

Percorso Viedma, Carmen de Patagones, General Conesa

# ***Padre Juan Bertolone***

Testimonianze raccolte da Annamaria Bosio e Renato Bertolone  
nel loro viaggio in Argentina nel gennaio 2016

## PRESENTAZIONE

Nella ricorrenza del bicentenario della nascita di Don Bosco ho voluto ricordare un suo grande seguace, il fratello di mio marito, Don Giovanni Bertolone, sacerdote salesiano, missionario in Argentina dal 1960 al 1976.

E perciò ho effettuato una raccolta di testi, testimonianze, alcune poesie, qualche lettera dall'Argentina e alcuni articoli di giornale rilegando tutto in un libro **"PADRE GIOVANNI BERTOLONE"**.

Dopo questo mio lavoro, io e mio marito Renato abbiamo fatto un viaggio in Argentina ed abbiamo visitato alcuni luoghi dove ha operato Lui, Don Giovanni Bertolone, "Padre Juan" in Argentina, a Viedma per lo studentato, Carmen de Patagones dove è stato missionario e vice parroco, e Generale Conesa dove è stato parroco.

Nei posti che abbiamo visitato, appena si è diffusa la notizia del nostro arrivo, ci hanno accolti come delle star con tanto entusiasmo e calore, come il fratello di un santo, e già perché in quei luoghi loro lo reclamano già santo per tutto quello che ha fatto e che con il suo carisma ha insegnato e altri portano avanti.

Come vedevano Renato facevano a gara a fotografarsi con lui, lo abbracciavano, lo baciavano, lo toccavano, come se, quasi per un attimo, fosse ritornato sulla terra il loro Padre Juan.

Si sono presentati in molti davanti alle cappelle ed agli oratori per raccontare le loro storie e le loro testimonianze commoventi sempre evidenziando che Padre Juan dedicò tutta la sua vita agli orfani, alla gioventù abbandonata, ai malati, ai poveri senza tetto ed agli anziani, pensando sempre agli altri e mai a se stesso senza risparmiarsi mai sino allo stremo delle sue forze seguendo alla lettera il Vangelo.

Lui è stato, per suo immenso desiderio, il povero tra i poveri.

Le persone che abbiamo contattato che ora hanno dai 50 ai 70 anni sono professionisti e artigiani e soprattutto uomini di fede grazie all'aiuto ed all'educazione cristiana che hanno ricevuto quando erano i ragazzi del Padre Juan.

In questo libro **"PADRE JUAN BERTOLONE"** potete trovare ciò che abbiamo raccolto a:  
Viedma

- Testo tratto da un libro dei missionari in Argentina conservato da Padre Martin Dumrauf della Comunità Salesiana nella Parrocchia di San Giovanni Bosco a Viedma.

### Carmen de Patagones

- Testo del giornalista Carlos Espinosa nel trentennio della morte di Padre Juan
- Cappella Don Bosco
- Lettera alla famiglia Bertolone del 27.01.2016
- Ciclismo Maragato di cui Padre Juan era consulente morale
- Lettera testimonianza di Silvia Figun

### General Conesa

- Juan Bertolone: Padre Miracolo della Patagonia  
Testimonianze raccolte dall'ex-allievo salesiano Antonio Pascual Marcattili
- Testimonianze raccolte da Antonio Barbalace e conservate dalla scrittrice Ines Luna
- A Padre Juan Bertolone – Testimonianza e Impegno

Buona lettura.

Annamaria Bosio



*Sacerdote*  
**JUAN**  
**BERTOLONE**

☆ *en Chieri, Turín, Italia, el 19 de mayo de 1931.*

† *en Bahía Blanca, R.A., el 7 de mayo de 1976, a los 44 años de edad, 25 de vida religiosa y 15 de sacerdocio.*

El 7 de mayo de 1976 rindió su vida al Creador el padre Juan Bertolone en la ciudad de Bahía Blanca, cuando le faltaban doce días para cumplir 45 años de edad, tras haber cumplido 25 de vida salesiana y 15 de sacerdocio. Murió varios días después de haber sido sometido a una intervención quirúrgica de seis horas para la extirpación de un tumor en el cerebro. Sus restos descansan en el campo santo de General Conesa: la población lo quiso así, para expresar su gratitud y admiración, impactada por cinco años de caridad y pobreza del padre Juan Bertolone, tras haber predicado el Evangelio con su vida.

Era oriundo de Chieri, Provincia de Turín, siendo sus padres Ricardo y Lucía Razzetti.

El año de 1942 había ingresado en el seminario diocesano de Chieri, pero sintiéndose no solo llamado al sacerdocio, sino también a la vida religiosa, dejó el seminario y entró en el noviciado salesiano de Pinerolo el año de 1949. Convencido que esa era su vocación, hizo su primera profesión religiosa el 16 de agosto de 1950. Cursó las disciplinas filosóficas en el Pontificio Ateneo Salesiano de Turín los años de 1951 y 1952. El tirocinio práctico de vida salesiana lo cumplió en la Casa Madre de Turín y en Perosa en el período de 1953 a 1956 con ejemplar dedicación al trabajo.

Totalmente decidido en su vocación religiosa, abrazó la vida salesiana para siempre con la profesión perpetua el 15 de agosto de 1956. En Bolengo cursó los estudios teológicos para recibir allí mismo la ordenación sacerdotal el 1º de julio del año de 1960. Ese mismo año llegó a la Patagonia como misionero para continuar realizando los sueños de don Bosco, que eran también los suyos.

Su primer destino fue Viedma, ejerciendo la tarea de director espiritual y de profesor en el estudiantado filosófico los años de 1961 a 1963, mientras se ejercitaba también en el aprendizaje de la lengua de Cervantes.

Pasó a Junín de los Andes el año de 1964 para ocupar el cargo de director espiritual de los albergados en el Hogar Ceferino Namuncurá y desempeñarse como vicario parroquial. Con alegría recibió el destino de misionero de Aluminé, Chos Malal, Loncopué y las Lajas, que cumplió durante 1964 y 1965.

Se estuvo en Carmen de Patagones por cinco años (1966 a 1970), atendiendo los barrios de la Ciudad y cumpliendo tareas de vicario parroquial. Su último destino fue la localidad rionegrina de General Conesa, donde actuó como párroco de 1971 hasta el final de sus días.

El padre Juan Bertolone fue un hombre de profunda fe, aunque desconcertante por las manifestaciones exageradas de su caridad, no entendidas ni aceptadas por todos, especialmente cuando era otro salesiano el que tenía que cargar con el mochuelo de las deudas que quedaban en los negocios... ¿Audaz confianza en la Providencia?... Cuando llegó como párroco a Conesa comprendió enseguida que de

esa mezquina población nada podía esperar, sino solo dar. Así es que puso a disposición de los más necesitados, y también de los abusadores (que nunca faltan), la casa parroquial con las poquísimas comodidades de que disponía, atendió las necesidades de los pobres, de la gente sin trabajo, sin techo,... compartiendo casa y comida, hasta el extremo de renunciar a su propia cama y dormir sobre una silla... Apremiado por su caridad pastoral visitó con frecuencia las chacras esparcidas a la redonda de General Conesa, donde se llegaba sin reparar en el medio de transporte que se le ofreciera ni cuidarse demasiado por las molestias que ocasionaba. Tras algunos meses de estarse en Conesa, surgió, por su iniciativa, un hogar para los chicos más pobres; no tenía medios económicos, ni entradas fijas: pidió ayuda;... la recibió también sin pedirla. Poco era lo que podía ofrecer a esos chicos, pero aún así “estaban mejor que en su casa”, afirmaba, si es que la tenían... Logró crear entre los albergados clima de familia, espontaneidad y confianza, y de sencilla oración, que el visitante percibía al acercarse a ellos. Los albergados llegaron a sobrepasar el número de cincuenta; el padre Bertolone comía cuando había servido a los chicos, conformándose muchas veces solo con algún mendrugito, que llevaba en el bolsillo de su sotana. Atendió también a unos cinco o seis ancianos, alojándolos en la Parroquia. Bertolone no sabía limitarse, y las dificultades para insertarse plenamente en la comunidad salesiana, eran fruto de su desmedido afán de atender las necesidades urgentes de los más débiles y necesitados. Había tomado la resolución de consagrarse a toda clase de pobreza e indigencia, y se conformaba con estar “enfermo en cualquier hospital; muerto en cualquier cajón; vivo en cualquier rincón: sin nada”... le bastaba “un breviario” (libro de oración) “o un rosario”... A su muerte se halló que verdaderamente no tenía nada. Había dejado su patria, y no quiso volver más a ella como respuesta de desprendimiento ante el llamado de Dios que lo había invitado a ser su mensajero en tierras patagónicas. Esa pobreza era fruto de su amor a Dios y al prójimo, unida a su vida de fe y de profunda piedad sacerdotal. Su piedad se expresó también en su preocupación por construir el nuevo templo parroquial, ya que un vendaval se había llevado el techo de la antigua capilla.

Entre sus excesos cabe mencionar también la deficiente administración de los bienes de su salud, que derrochó con un escaso comer y un insuficiente e incómodo descanso nocturno, brindándose hasta el límite de sus fuerzas. Su figura ciertamente se presenta como la de un hombre “fuera de serie”, algo así como de un carismático o profeta a lo Oseas, quien aceptó su drama personal como símbolo del amor de Dios... Sin duda que obraba con total recta intención y todos percibían que en nada se buscaba a sí mismo, sino que su sensibilidad al Espíritu y su profunda oración daban sentido evangélico a sus múltiples actividades. Supo jugarse por el Reino de Dios, predicando el Evangelio y viviéndolo, aunque usase métodos pastorales y apostólicos con los que se podía discrepar. Cabe pensar que su testimonio fue el motivo por lo que la gente lo escuchaba. Queda claro que los pobres fueron “su delicia” y que él era “el amigo de los pobres”.



*Padre Juan Bertolone atendiendo a sus pobres.*

## CAPILLA "DON BOSCO"

En el predio que se encuentra entre las calles Brown, Lavalle, Belgrano y 25 de mayo en un galpón hecho con bloques sin revoque y sin piso en el año 1968 el padre Juan Bertolone y un grupo de vecinas, Rosa Calvo, Rosa Ferro, entre otras, comienzan con el oratorio, se reúnen muchos chicos de distintos barrios, (fue el primer oratorio), sábados y domingos juegan a la pelota, se les pasan películas y toman la merienda, las vecinas ponen un kiosco, y con lo que recaudan pagan el alquiler de las películas. Los domingos a los 17 Hs. Se celebraba la misa.

Más tarde, con el padre Sandroni se reúnen un grupo más grande, unas 20 señoras, que hacen rifas, ferias, tortas, empanadas, tortas fritas, que los mismos chicos salen a vender en el barrio, así se comenzó a comprar el material para la construcción de la capilla.

Luego con el padre CHELA, se formó una comisión que seguía con el mismo propósito y salían a pedir colaboración a los vecinos, que siempre estuvieron dispuestos.

Más adelante estando el padre Dunranf, recibieron una suma de dinero con la que se abrió una cuenta en el banco. Se demoró cerca de 8 años en reunir los fondos suficientes, hasta que en 1980, se dio por finalizada la construcción.



Querida Familia - Bertolone

Mucho nos alegra su visita ya que somos parte de esta familia, al mantener vivo el Amor y el Espiritu con que trabajaba el Padre Juan en este Oratorio despues de cuarenta años de su partida, Hoy tambien hay todos los sabados setenta polluelos, como él los llamaba corriendo por todos lados -

Esto empezó a refaccionarse hace 3 años, estaba abandonado, quizas, los falta de sacerdotes, influye mucho ya que no pueden estar en todas partes, pero hace un tiempo un grupo de laicos comenzó a trabajar con la misma metodología que Juan, Pedir y Pedir - recibimos y techamos todo a nuestra instalacion de luz nueva, 2 baños nuevos y se arreglo todo lo mejor posible para que la comunidad pueda tener espacios para compartir, fue un trabajo duro, de muchos sacrificios pero lo hicimos con mucho amor y dedicación.

Hoy estamos felices de tenerlos aqui y poder dar testimonio del Padre de los Pobres, quien se llenaba los bolsillos de lo que le daban, sin pedir nada, para dárselo a sus polluelos, tambien podemos contarles que cuando llegaba tarde a la casa

Soleciane y estaba cerrado, dormia sobre estos bancos del Oratorio Don Bosco, tambien lo hemos visto dormir en el suelo con los más desprotegidos, los sin techo y muchos testimonios más que hoy van a escuchar de nuestra comunidad que

lo recuerda con mucho cariño.

Querida familia por eso hoy nos invade el inmenso Amor de Dios de haber conocido en persona un Salesiano con el Espíritu y el Amor de Don Bosco, que entregaba todo por los demás, y le pedimos que desde el cielo nos bendiga y bendiga sus polluelos, que por el Amor de Dios, corren por este patio todos los sábados.

La comunidad de Don Bosco, agradece su visita y les entrega una copia del diario noticias 2006, donde hace una radiografía de nuestro querido Padre Juan Bertolone, una foto del Oratorio que él construyó y una foto del Oratorio con sus polluelos.

Muy agradecidos "Comunidad Don Bosco"



ANIVERSARIO

25 años

Carmen de Patagones. Provincia Buenos Aires. Argentina

Año 1967.

EL CICLISMO MARAGATO tiene una fama que proviene de épocas muy atrás. No exageramos al decir que hubo pedalistas de señoreal prestancia que dejaron tras de sí una estela imborrable de calidad que trascendiendo los límites locales llegó a estar presente en un Campeonato Argentino y en otras pruebas de importancia donde se consolidara la valía de los prestigios adquiridos. Precisamente tres de aquellas extraordinarias y legendarias figuras de otrora, colaboran estrechamente con nuestra Sub-Comisión que ha hecho prácticamente, propiedad exclusiva de cuanto evento ciclista se desarrolla en nuestros días. Con el mismo entusiasmo que los caracterizara, los hermanos Vicente y Gregorio Sofi y Manuel Goyeneche, especialmente, se han reunido nuevamente aunque ahora ya no sobre "la de tubos" pero sí en algo muy ligado a lo que, fue pasión de sus juventudes.

La historia nos muestra que junto a su fundación, el ciclismo siempre acaparó el interés de la masa "ciclonista" y contó con elementos de probadas aptitudes que cruzaron la línea de llegada en colocaciones de privilegio. Fueron duelos electrizantes de circuitos o de rutas que provocaban la admiración del público que en gran número se volcaba a presenciar el auge de un deporte que ahora pareciera encarrilarse a era época feliz.

### NUESTRA SUB-COMISION

Actualmente la Sub-Comisión de Ciclismo de EL CICLON es muy activa y ya el año pasado desarrolló una labor intensa con pruebas preferentemente en circuitos que tuvieron el broche digno en jornadas nocturnas sobre las postrimerías del año. Pero fueron sucesivamente la "Doble Cagliari" y luego la "Doble Guardia Mitre" las que demandaron más esfuerzos y que por lo tanto recibieron los mejores aplausos, sobre todo esta última con la participación de un lote numeroso entre los que se contaron valores bahienses, ciudad hasta la que trascendió la múltiple tarea de nuestra Sub-Comisión. Aquí es justo señalar el aporte del Oratorio del Colegio San José por medio del Padre Juan Bertolone, colaborador obligado de todas las carreras.

Los directivos ciclistas preparan ahora una prueba para el día 19 con la que se asociarán a la fecha de nuestro aniversario.

Si justo resulta ponderar la eficaz tarea desarrollada por los compañeros amantes del pedal, también lo es la colaboración que en cada carrera presta el comercio en general con importantes adhesiones. Para elogiar actos tan significativos faltan palabras, sólo la sencillez de un ¡Muchas gracias! que lo dice todo.

### SUBCOMISION

Arriba: Héctor Palacios, Jorge Ciccone, Héctor Frides y Carlos Serra, vocales.  
Sentados: Alberto Menneozzi, secretario; Elsa R. Ibañez de Franco, tesorera  
Francisco Franco, presidente y Padre Juan Bertolone, Asesor Moral.

La Comisión se completa con Manuel Goyeneche Asesor Técnico y Fedor Ieracitano, pro-secretario.



El ciclista CARLOS SERRA,  
con su querido PADRE JUAN .



Sub-comisión de ciclismo = Club El Ciclón.



Carmen de Patagones,  
Enero 2016

Lo que tengo para contarles es muy breve, porque no conocí personalmente al Padre Juan, lo conocí a través de los dichos de mi esposo Carlos. (Mi esposo, Carlos Serra, era ciclista).

Me impactaba el cariño y admiración cuando hablaba del P. Juan. Este integraba la subcomisión de ciclismo y era el asesor espiritual. Los acompañaba en las competencias y también se remangaba su sotana y subía a dar unas vueltas en bicicleta. ¡ Hermosa manera de evangelizar!

Hace unos diez años Carlos enfermó de cáncer y estando en la etapa final de su enfermedad, un día despertó con alegría contándome que había soñado que entrando a la Capilla del Rosario se había encontrado con el Padre Juan que lo recibía con los brazos abiertos y le decía: "No temas, yo voy a estar a tu lado." Eso fue muy significativo para mí. Así es así que cada noche lo invoco en mis oraciones y le pido por mis seres queridos, mis hijos, nietos y para que todos los jóvenes encuentren su camino.

Silvia Figón.

# **Juan Bertolone: Padre milagro de la Patagonia**

Testimonios desde General Conesa,

*Provincia de Rio Negro, Patagonia Argentina*

*Recogidos por el exalumno salesiano:*

**ANTONIO PASCUAL MARCATTILI**

*Rivadavia 182 (8503) Gral Conesa RN*

*Tel 0291 4312596 \*\*\* email: marcattili@conesanet.com.ar*

***CENTRO DOCUMENTARIO PATAGONICO***

**CON MUCHO AFECTO, A SUS FAMILIARES DIRECTOS, CON MOTIVO DE SU**

**VIAJE DE ITALIA A CONESA**

**\*\*\***

**28/01/2016**

TESTIMONIOS DESDE GENERAL CONESA  
(recogidos por un exalumno salesiano)

## JUAN: PADRE MILAGRO DE LA PATAGONIA

### Un hombre-cura que aún asombra y desconcierta

Corría el año 1971. Corrían vientos de tormenta en el país, se avecinaban cambios importantes. Conesa, (General Conesa, localidad de unos 6.000 habitantes, ubicada en el cruce de las rutas 250 y 251 de la Provincia de Río Negro, Nor-Patagonia argentina; con varias Colonias chacareras en su longitudinal valle de 80 kilómetros, a la vera del río Negro) no estaba ajena como localidad o laborioso pueblo rionegrino a la transición y a los cambios. Estaba también en crisis. Y ésta se manifestaba en la pobreza, el desarraigo, en las familias sin techo, o muchas otras sostenidas con "changas".

En el ambiente religioso y pastoral las cosas no eran muy distintas. Resistencia, trabas, incomprensiones. Y es en ese marco y contexto que llega a este pueblo, en 1971, un joven curita italiano, salesiano, de apellido Bertolone.

– *Díganme Juan, solamente...* comenzó a pedir, con una sonrisa que irradiaba ternura, de la sencilla y sincera. Vino, miró y fijó prioridades: los pobres, especialmente, niños y ancianos.

ANTONIO P. MARCATTILI  
25 de MAYO 517 - T.E. (02931) 498356  
marcattili@conesanet.com.ar  
5532 - GRAL. CONESA - RIO NEGRO  
PATAGONIA ARGENTINA

## JUAN BERTOLONE

### PADRE MILAGRO DE LA PATAGONIA

#### UN SANTAZO DE CONESA: A TREINTA AÑOS DE SU PARTIDA

Mayo, corazón de otoño, trae de regalo la acuarela tibia y nostálgica de muchas evocaciones. Pero una muy cara, entrañablemente cara a nuestro pueblo, para esta comunidad rionegrina, se llama simplemente "Padre Juan". Explosión de imágenes, fulgor encendido aún de un curita que supo domar la indiferencia, ese animal chúcaro de por acá, dejó muchas hilachas sueltas todavía, y enturbian la memoria superficial. Pero la profunda, está intacta. Muchos testimonios, sin embargo, de gente "de por acá" remansan el andar de las aguas, desveladas, de un caudal de recuerdos frescos. Vale la pena llegar a esta orilla.

Suben y bajan, como nuestro río, entreverados senderos. A su vera se descuelgan de la lomada los duendes de los arroyos. Aportan a la historia grande y milenaria de una Patagonia que comienza a ser documentada. Desde los agrestes cañadones, al río. Vayamos por ellos, los duendes, en Conesa, tienen algunos nombres y apellidos. Vamos, el río de la memoria inmemorial te invita a navegarlo.

#### A 30 años de su partida. Retazos de historia

El Padre Juan, falleció en Bahía Blanca, un 7 de mayo de 1976. Pero dejó en el atardecer de sus últimos días de lucidez, un testamento escueto y determinante: "Quiero descansar en Conesa". Su voluntad se cumplió. Hoy descansa en el camposanto de aquí, junto al recordado Wendelín Pappeler, "el alemán", que nos dejara un 7 de abril de 1968.

Juan Bertolone era natural de Chieri, Italia. Allí, en ese entorno había crecido su vocación misionera. Su sueño, el de otro Juan: el piemontés Juan Bosco, venir a la Patagonia como misionero. En Chieri cantó su primera misa. Nuestro Documentario Patagónico atesora una imagen fotográfica que hoy, queremos compartir con ustedes, lo mismo que algunos brevísimos datos.

#### Cuna del Padre Juan, y extrañas coincidencias. En la Escuela de Chieri

Un 3 de noviembre de 1831 Juan Bosco, su referente, su Cruz del Sur desde el norte de Italia a este Sur, entró en la Escuela Secundaria de Chieri a tan solo unos 10 Km. de Turín -y a pasitos de Moncalieri- de donde es oriunda nuestra centenaria Felicina Capra de Bricarello. Debido a su edad e inteligencia logró hacer tres cursos en un año y fue siempre el primero entre sus compañeros. Estando en Chieri se hospedaba en la casa de Lucia Matta. Margarita le pagaba con productos del campo y Juan debía hacer oficios domésticos para pagar el resto de la pensión. También Juan Bertolone repitió esta historia, compartió esos lugares, esos ambientes, desde muy pequeño, pasando su adolescencia y juventud allí, hasta ingresar al famoso Seminario de Chieri (donde estudió Don Bosco, fundador de la Sociedad y Congregación Salesiana).

La Sociedad de la Alegría. Durante su permanencia en Chieri, Juan Bosco creó la "Sociedad de la Alegría", un grupo juvenil con muchachos de la zona a fin de sacarlos de la mala vida de la calle y hacerlos más buenos. Así surgió un pequeño reglamento que expresaba: 1) Ninguna acción ni palabra que pueda avergonzar a un cristiano se debe hacer; 2) Cumplir bien con los deberes escolares y religiosos y 3) Estar siempre alegres. Domingo Savio- su alumno predilecto- dirá más tarde; "Nosotros hacemos consistir la santidad en estar siempre alegres". Los paseos, los juegos, las carreras, el canto y la oración eran expresiones de esta "Sociedad de la Alegría". Los miembros de esta simpática sociedad se reunían los domingos por la tarde para jugar, hacer acrobacias de Juan y escuchar sus palabras. Y el niño Juan Bertolone, también Piemontés, no sólo formó parte de esta Sociedad, sino que la exportó a la Patagonia. Así como exportó su predilección por la bicicleta, siendo esta ciudad y región un Centro impulsor de este deporte en Italia, a partir del Centro Sportivo San Silvestro. Muchos recordarán acá en Conesa las famosas biciteadas que alentaba, por ejemplo, entre la localidad y Colonia San Juan.

Luego sí, -con el tiempo- la región soñada, la de los desvelos salesianos. La mágica región que lo atrajo y le hizo escribir, poéticamente, a los suyos: "Appena passato il Colorado, si arriba nel mio Paradiso. So bene con quele incantesimo il Creatore ce l'ha regalato. Per me no ce terra migliore nel nostro grande mondo, non lo dubito nemmeno un secondo". ( En síntesis: Para mí no hay mejor tierra que ésta, en este inmenso mundo, no lo dudo siquiera un segundo... lo demás está muy entendible).

¿Cómo llegó a esta tierra (di bravi indiani, decían los antiguos viandantes del sur)?

Corría el año 1971. Corrían vientos de tormenta en el país, se avecinaban cambios importantes. Conesa, (General Conesa, localidad de unos seis mil habitantes hoy, casi a diez mil llegaban en aquél entonces, ubicada en el cruce de las rutas 250 y 251 de la Provincia de Río Negro, Nor-Patagonia argentina; con varias Colonias chacareras en

su longitudinal valle de 80 kilómetros, a la vera del río Negro) no estaba ajena como localidad, como laborioso pueblo rionegrino, a la transición y a los cambios. Estaba también en crisis. Y ésta se manifestaba en la pobreza, el desarraigo, en las familias sin techo, o muchas otras sostenidas con "changas".

En el ambiente religioso y pastoral las cosas no eran muy distintas. Resistencia, trabas, incomprensiones. Y es en ese marco y contexto que llega a este pueblo, en 1971, un joven curita italiano, salesiano, de apellido Bertolone.

- *Díganme Juan, solamente...* comenzó a pedir, con una sonrisa que irradiaba ternura, de la sencilla, sincera, cálida y conquistadora. Vino, miró y fijó prioridades: los pobres, especialmente, niños y ancianos

## Vengan conmigo, a compartir la mesa

Un hecho anecdótico que muchos evocan, cuando al mediodía solía darse una vueltita por el centro o las esquinas de la plaza central (la Plaza San Martín, única por entonces) y pasando las horas veía gente esperando allí un vehículo de regreso a las chacras, a algunas de las distantes colonias, y sin comer...

*-Vengan conmigo, a compartir la mesa.*

La ración que la providencia le deparaba a él, la repartía y la multiplicaba, milagrosamente.

A los pocos meses de estar al frente de la parroquia, la primera preocupación fue abrir un hogar para los chicos, pobres, huérfanos, de familias con problemas, de violencia o conflictivos, de familias numerosas y sin o con muy escasos recursos económicos. Él, comenzó a repartir la austeridad y la pobreza de esa casa con raigambre salesiana de los primeros tiempos, pidiendo ayuda y colaboración.

La gente, vio la obra, y comenzó a creer. Las estrecheces del hogar no eran impedimento para la alegría, el buen humor y la mesa servida por él mismo, en persona. Los parroquianos comenzaron despacito a arrimarse de nuevo, a entender el evangelio del Padre Juan que no era otro que el que anunciaba el reino de Dios permitiendo que los chicos fueran la prioridad (*"dejad que los chicos, vengan a mí... de ellos es el reino de los cielos y el paraíso en esta tierra"*).

Más de cincuenta purretes albergó (de entrada, luego se agregaron muchos más) en las precarias instalaciones de la casa parroquial, de modo que pronto hubo que recurrir a otras complementarias, en colonias: San Juan, luego en La Luisa y Frías. ¿Y los ancianos? - Lo mismo. Una obra y gesto para la edad dorada y adorada. Muchos recuerdan a su alrededor a aquellos viejitos que a su lado, encontraron pronto el hogar y el afecto que no habían tenido de sus propios padres (confesión de muchos, una constelación de ellos).

## Piedra de escándalo. Testimonios develan su interior

Para los que alardeaban de "prudentes", era piedra de escándalo. Por la obstinada confianza que tenía en la providencia. Era todo caridad. Del bolsillo solía sacar mendrugos de pan que iba recogiendo "como para él", y a la hora del recién llegado, del que caía con hambre, esos mendrugos se convertían en un mangar.

Lo mismo que el calzado, la ropa personal, las mantas, los colchones...

Un día, conversando con don Antonio Barbalace (hoy este abuelo entrado en años vive en Bahía Blanca, con hijos, nietos y esposa, en la calle Alvarado al 700) nos confidenciaba a un grupo de amigos la siguiente anécdota. Estábamos solos, en el despacho que hacía de todo: de secretaría, de biblioteca, sala de confesiones y conferencias, ropero, y de noche, en un rinconcito: su celda, o sea su modesta cama, mesa y lámpara disimuladas tras una sábana que oficiaba de cortina.

Bien. En eso cayó un pobre changarín, no hacía tanto arribado al país y a Conesa. Era pleno invierno. Tiritaba de hambre y de frío, estaba a la vista su estado implorante, por no decir, deplorable. No fueron necesarias las palabras.

*-Don Antonio prepárele algo calentito, yo ya vengo...* Fue al roperito: no había quedado nada, vacío.

*-Ya estoy, ya estoy...* dijo mientras desaparecía tras la sábana colgante, que hacía de celda-dormitorio, en un rincón de la sala.

*-Tome, póngasela, le va a dar calor mientras tanto. Ya le consigo algo para los pies...*

Don Barbalace miró de reojo, y se estaba sacando los zapatos que le habían regalado las Hermanas el día anterior (las monjitas del colegio María Auxiliadora contiguo a la antigua casa salesiana, y salón-capilla levantado "a medias" entre los primeros misioneros del lugar: Domingo "Patiru" Milanese y Pedro Bonaccina, sobre calle Cardenal Cagliero). Pero cuando se agachó para desabrocharlos, se le abricron algunos botones de la sotana, **-y prosigue nuestro fiel testimonio-**

*- "entonces... vi con mis propios ojos que abajo no tenía nada, ni camisa ni camiseta ... se las había dado al recién llegado. Me quería morir: con todo lo que yo llevaba puesto, ese día tenía frío hasta la médula... era pleno invierno... y este hombre de Dios... se acababa de desprender hasta de su propia camiseta. Lo vi, y lo recuerdo como si fuera hoy mismo..."*.-

- ¿Se lo hacía notar usted, don Antonio, le hacía comentarios para que no se extralimitara? Le pregunté.

- Se reía, muy fresco... con esos ojos de niño grande me decía:

- *Antonio-Antonio... tengamos fe, la providencia proveerá, no nos va a fallar... ¿Acaso se olvidó de nosotros alguna vez? Nunca antes, nunca ahora, nunca mañana tampoco... ¡Confíemos! El corazón de la Providencia es más grande y generoso que todo este valle hermoso de Conesa...*

Tampoco este Juan... (como Bautista...el precursor y andariego) Bertolone... defraudó a los habitantes diseminados por las chacras y colonias. En varias leguas a la redonda, las familias eran visitadas, escuchadas, atendidas, acompañadas... y su soledad, ahora compartida, era cada vez menos soledad y más solidaridad.

Tuvo algunas dificultades en insertarse en el ritmo peculiar de la comunidad conesina, sin embargo se lo advertían sus superiores "usted no sabe limitarse -le escribía D. Tohil- y fácilmente se pone a hacer más de lo que puede. Su desmedido afán de atender a todos y tantos necesitados le hace descuidar su salud y sus cuidados..."

## El vendaval que le voló el techo

Otra, entre tantas anécdotas que habría que historiar para el libro de su vida, cuando se voló el techo de la antigua capilla. Un vendaval endemoniado se lo llevó entero. Pero con paciencia, pidiendo ayuda a un lado y a otro, una chapa, unos clavos, algún tirante... lo pudo reponer, subiéndose él mismo a los andamios. Pero no se quedó allí. Lo tomó como una advertencia... Y al poco tiempo estaba con un grupo de voluntarios y voluntarias planeando la construcción de un nuevo templo, el actual y definitivo, sito hoy en esquina Cagliari y Avda. San Martín.

Gestos que desconciertan. Hasta a sus obispos llegó a desconcertar por sus actitudes, formas apostólicas y pastorales de una iglesia "de los pobres", consecuente con su prédica y su forma de vivir. El "sermón de la montaña" fue el resumen de su labor evangelizadora, -nos comentaban Adolfo Lorenzo (como el santo patrono de este pago de Conesa) con su esposa Inés, (me refiero a la familia Carosso, de la calle Mitre 234 de este pueblo rionegrino) en su testimonio personal y compartido. Este buen hombre, junto a su esposa lo acompañó en las últimas horas ("tenía un tumor más grande que su cabeza", suele recordar Adolfo, pero antes de irse expresó en su testamento que quería volver a Conesa, su casa y su familia afectiva... Ellos lo llevaron a Bahía Blanca en su auto, hasta la enfermería del Colegio "Don Bosco", calle Vieytes 150. Lo acompañaron en sus últimos momentos de vida. Al fallecer allí, arreglados los papeles, lo trajeron de vuelta a este su pueblo conesino, que lo esperaba en pleno, consternado, dolorido por la pérdida, sorprendidos todos por el desenlace por un lado, y la decisión final, la voluntad definitiva de Juan, de quedarse entre nosotros, cerquita, en este camposanto humilde, que él había visitado tantas veces, anticipando el Réquiem...in Pace (Descanso Eterno ...en la Paz de los Justos).

## La semilla que cayó en tierra fértil.

### Centro Comunitario Padre Juan

Hoy, aquí, un Centro Comunitario en el barrio "La Ribera", lleva su nombre. Es el mejor monumento a su memoria, a su accionar incansable. Trabaja al estilo de Juan para toda la barriada, y más que la barriada geográfica, para quien venga de donde venga y lo necesite. Un grupo humano generoso, admirable también. Un barrio que lo vio andar por sus calles de tierra, sus veredas desparejas, sus baldíos, entre el barro en invierno, el polvo y el sol canicular en verano. Un barrio lleno de familias humildes, muchas de ellas descendientes de los antiguos esclavos negros que entraron por Patagones. También mestizos, y mulatos. Nativos, criollos y naturales. En convivencia con distintos descendientes de colonos inmigrantes. Mezcla colosal de razas y culturas. Así es la barriada, así este Centro, con su gente, todo un símbolo, todo un motor.

Visitaba las casas, acariciaba a esos mocosos de ojazos grandes, pelo rizado, descalzos muchos de ellos, a medio vestir otros, desnutridos lo más, pero felices al verlo al Padre Milagro de la Patagonia, porque de sus bolsillos "milagrosos" como alforjas sin fondo, siempre sacaba una ropa, un calzado, un mendrugo de pan, una fruta... y de su boca, la invitación a compartir el techo del hogar en la Parroquia "San Lorenzo Mártir", o a ir a jugar con los demás hijos adoptivos que allí tenía, o en alguna de sus "sucursales" en las colonias, o retirar de Caritas alguna ropita de paso. De paso le impartía ese catecismo que de Italia lo había traducido al criollo y lo había adaptado al lenguaje sencillo y llano que hablamos por aquí. Por eso, todos lo entendían, y a todos llegaba como esa llovizna fina, casi garúa, que a nadie molesta, al contrario, penetra en la tierra más árida o agreste, y la hace fértil.

Predicaba el perdón de las ofensas. Muchos recuerdan cuando un viernes santo, luego de predicar este perdón, con un grupo de chicos, pinceletas, brochas gordas y flacas, y unos baldes de cal, salió a las calles del pueblo a pintar de blanco leyendas ofensivas, agraviantes, de venganza... en paredones... y por ahí grafitaba "Amaos los unos a los otros"... "Viernes: Cristo murió por todos - Cristo es perdón".

### Aportes para documentar el nacimiento del Círculo Comunitario italo-argentino

No sé, no estoy muy seguro si conocemos bien el origen, la semilla que permitió la germinación del Círculo Comunitario Italo-argentino en Conesa. Me remito a un extracto del libro inédito (que esbocé para "Patagonia Indotana") y que le hace justicia a la memoria profunda.

Esta Entidad, nace como Asociación en el año 1975, impulsada en sus comienzos por el Rdo. Padre salesiano Juan Bertolone, a la sazón, cura Párroco de esta localidad. Este hombre, de abnegada labor en pro de los más necesitados, de fecunda labor barrial a lo largo y a lo ancho del valle y colonias conesinas, priorizó sus desvelos hacia los niños huérfanos y/o desamparados, la ancianidad en estado de abandono por esos tiempos, y los inmigrantes. Tema que lo acercó a sus congéneres y lo indujo a proponer a las familias italianas y sus descendientes a formalizar una agrupación de bien social y comunitario, rescatando las buenas costumbres y tradiciones, para cultivar los valores sanos y cristianos, fortalecerlos, afianzarlos y difundirlos.

La idea y el entusiasmo contagioso del padre Juan agrupó rápidamente a muchas familias y descendientes de italianos residentes en Gral. Conesa y en la zona rural. Logróse como respuesta su nucleamiento y el debate de ideas y propuestas para constituir un "Círculo", a imagen y semejanza de tantos otros constituidos tanto en la Provincia, como en el resto del país.

Entre las primeras familias visitadas y contactadas por el Padre Juan para conformar una entidad de bien público y ayuda mutua estuvieron: Verrecchia, Gaetano, Gentile, Pancrazzi, Ambrosetto, Carlini, Mastropietro, Barbarosa, Liguori, Ferraro, Cademartori, Giacomussi, Mastrángelo, Di Censo, Marcattili, Tieri, Mizzanelli, Barbalace, Fontana, Francissi, Gentili, Camiletti, Demasi, Siracussa, Polini y Ferro, entre otros.

Así fue como estas inquietudes fueron tomando cuerpo en la acción de varios inmigrantes italianos, llegados a estas inhóspitas tierras patagónicas, en busca de un porvenir venturoso, al que propendieron incansablemente con mucho esfuerzo y tesón, transformando un desierto en vergel.

Por tal motivo resulta imprescindible, al mismo tiempo que un reconocimiento memorioso al apreciado sacerdote, mencionar los primeros apellidos que apoyaron decididamente la idea y la acción del Padre Juan en este valle conesino, inscribiendo una página histórica en la asociación.

A los dos años (1977) se formalizaba su constitución como Asociación Civil. Los objetivos convocantes fueron reforzar los lazos de amistad entre los familias italianas y descendencia, (paesanos), familias arraigadas en esta comunidad; la solidaridad entre sus congéneres y con el resto de las colectividades y nativos; propagación y transmisión de la lengua, costumbres y cultura de su país y de sus *regiones de origen* (los "paises" de cada cual); la creación de espacios tanto para erigir una escuela y biblioteca, como para ofrecer a los asociados lugares de encuentros, recreación y esparcimiento, tan necesarios y oportunos como los antes mencionados.

## El Padre Milagro en la Comarca Viedma-Patagones

En su corta vida (no llegó a vivir el mediocentenario: 1932-1976 - + a los 44 años) hizo visible todo el evangelio, los documentos, las encíclicas y los concilios. Antes de venir a Conesa, había trabajado en varias villas periféricas de Carmen de Patagones y en algunas de Viedma. Oratorios festivos, juegos, entretenimientos, la charla y la taza de algo caliente nunca faltaron. Hoy día, muchos de esos carasucias son padres de familia, tienen oficio y hasta una floreciente empresa, como José, el "Negro" Henry, dueño de la reconocida Imprenta Minigraf, en Carmen de Patagones, que da *laburo* calificado, reconocido dentro y fuera del mismo país, a muchos aprendices, técnicos y profesionales del arte del estampado, de la gráfica, del encuadernado (comenzando él - recuerda y nos confiaba- por lo artesanal, bien de abajo).

- **"Yo, todo lo que tengo y sé, se lo debo al padre Juan. Yo no era nadie ni tenía nada, era un huérfano de conocimientos, hasta de afectos de los que me nutrí en su oratorio, de educación y de creencias... Hoy tengo fe, esperanza y comparto la caridad con que me llené los bolsillos a partir del momento que lo conocí al Padre Juan..."**

Y saliendo al aire conmigo, José - haciendo enlace telefónico, para un Programa radial, sintonía de la FM 106.5 de Conesa- con el sugestivo nombre de "Luces y Sombras - haciendo Patagonia", que va los viernes... - José hizo LUZ desde las sombras de los recuerdos... Recordaba sus dormidas en la capilla del barrio de la Estación, altos de Patagones, en un banco de madera.

También el verlo techar una piccita a una abuela; animar los carnavales, las bicicleteadas, las infaltables películas o filminas (que tanto embelezaban a los chicos, dejándonos boquiabiertos, agregaba José); y el día que... mientras correteaban en el potrero de la loma, se les apareció con un conjunto...

- *No se vayan, espérenme aquí, les voy a traer a unos amigos para que les toquen y canten algo a ustedes...*

Se aparecieron "empilchados". Eran ¡Los Fronterizos! En cuerpo y alma. El prestigioso conjunto Los Fronterizos: Yayo Quesada, Moreno, Madeo, López... ¡ en persona! ¡Todo para nosotros! Algo de no creer (y a José se le entrecortaba la voz por la onda y la sintonía, y más que nada, por la emoción que revivía con nosotros a corazón abierto).

El milagro más preciado: es sin duda alguna el de la fe. Quien no la tiene, puede acercarse a la tumba de este venerable misionero, aquí en Conesa, en su camposanto... rezarle un padrenuestro o un padrejuan, de corazón. Experimentará al toque las ganas de seguir sus huellas, no importa si al tranco. A veces acelerado, a veces cansino. Porque la fe: mueve lomadas y cuchillas, escala mesetas patagónicas, galopa distancias, canta la melopea de los vientos sureños, atraviesa cañadones y valles, se espeja en lagos, e incluso en charcos, y asciende a las montañas, blancas, cumbres del hacedor de los milagros portentosos, increíbles, pero... demostrables. Juan, es uno de ellos.

Hoy, Padre Milagro es Patagonia  
Se oye su voz que viene desde el sur,  
Desde el hambre, desde el frío, desde la lluvia  
Arrastra el dolor de la gente, lo purifica en los arroyos,  
endiablados y angelicales, antiguos o hijos recientes del deshielo  
Ese dolor hachado de los bosques  
trae la madera para el fuego...  
Los arroyos tuercen rumbos, pero no se pierden...  
Sólo saben de vida  
Y de soles que resucitan desde las invernadas  
con preanuncios, implacables, de eterna primavera:  
  
en incendiadas veranadas  
de un corazón que fue  
y sigue siendo niño.

*Antonio Pascual Marcattili (testimonial)*

"Costa el padre Juan"

Des de llargues hores de brenes es la que trae el record de records i tincis per tu records per este poble de Obregoneros Rio Paganos, simplement te llamo es "padre Juan" una gran persona que sapia conquistar el brenes indomable de la fite, que en un moment me l'ucian en nos, pero Costa paciencia y compenencia, lograte gona a tota una de ells. Que Hoy te heneros, y te recordas con fides y admiracion, tu sacrificio tota la para, estos vint en la memoria de quines te recordan.

Seguete per tota en el any 1973, con una detona l'era de fe y esperanza xin taler lo que t'ibas a encontrar en esta comarca, siendo muy feroz para tus obra, que me terminas l'entres, per que davante tus feres per esta comarca y obra despues de tu partida, Hoy se recorda, y siguen tus feres ideas, y se desarrollan en la actualidad.

Es en mi yo personal me te coneci per (me abixe gustos hobiles obra), me quiciera compenente per me Hoy recorda aqui una hermosa fere h'artona, que llag al valle en la decada del 40

Como sea también el cura (exer. Plendini) en la  
 década del 50, dejando muchos días a las presas  
 que de sus Holes rido tu pitida, tan pronto, Hubiese  
 sido muchos más, Jabre Juvo. Como vez quiciste  
 que te llamaron, con esa hermosa, tierra,  
 sencilla y conquistada, que figiste prioridades  
 y consiente por los desocupados principalmente por hombres  
 y ancianos. Sea que como te recordaba día a día:  
 Hoy a los 50 años de tu pitida en 7 de mayo del año  
 1976, está presente tu presencia y memoria en cada una  
 de las personas, que se han enriquecido con tus palabras,  
 consejos, sencillos, y sencillez, simplemente.  
 Quisiera expresar mi pensamiento con todos ustedes que  
 tuvieron la suerte de conocerlo, y haber compartido momentos  
 muy grates y una alegría enorme de haber que se  
 han recordado como en Cerrito Guandú.



Claudio ARRIETA

CURSO 2º 1  
 CEM 59

## Juan Bertolone

Para todos una persona maravillosa, fue como enviado por dios a Conesa, en el año 1971, en ese momento en el pueblo reinaba la pobreza, él se encargó de eso, dando todo que estaba a su alcance a pobres y desamparados.

Varias noches fue quien abrigó a algún cara sucia, muchas veces fue plato de comida de familias carenciadas, fue la sonrisa de los niños y la esperanza de aquellos que esperaban.

Como olvidar hoy a un hombre así, a aquel padre que desahució su vida y su salud por vivir para los demás. Hizo grandes obras en este lugar, obras tan difíciles como fundar el hogar para ancianos y comedores comunitarios y tan fáciles como organizar partidos futbolísticos, campeonatos de fútbol o entretener a los niños, niños que hoy son grandes personas, con valores morales que van inculcando a sus hijos lo que alguna vez les inculcaba el padre Juan.

Juan nombre sagrado para aquel que muchas veces vio como se sacaba su propia ropa para brindársela al desamparado sin importarle el frío o la enfermedad.

Hoy a 36 años de su llegada yace en nuestro cementerio su cuerpo, él falleció en el año 1976 siendo muy dolorosa su muerte

para un pueblo que le debe mucho, es muy querido y recordado aún hoy a 30 años de su muerte.

✓ era 3<sup>ro</sup>

Corpus Christi

Bahia Blanca, junio 17 de 1990

Apreciado P. Mauricio:

Recuerdos del Padre Juan Bertolone Bosco.

Su amable pedido me empujó a cumplir con un deseo intimo que fué madurando con el pasar del tiempo; mas aun cuando en momentos menos pensados se me presentaron chicos ¡ahora grandes!, casados, preguntandome: "usted no se acuerda de mi?". Fuí un chico del Hogar del Padre Juan. "Me preguntaron por el y me pidieron los acompañara al cementerio, donde oramos ante su tumba".

Me resulta, entonces, grato consignar en estas pobres lineas, pobres pero sinceras, las experiencias y recuerdos que la Providencia me hizo vivir al lado del Padre Juan, en su paso breve pero fecundo a cargo de la Parroquia de Conesa.

Tratare de relatar hechos y actitudes donde estuve presente junto al Padre Juan, y comentarios fidedignos recogidos que llegaron a mi conocimiento.

Es dable recalcar que, como hijo de Don Bosco, en su actuar vivió e hizo carne el sistema preventivo que tanto bien hizo,- en el orden mundial-, este método revelado, insinuado por Maria, en un sueño profético, de su mision a los nueve años, cuando lo apaciguara llamandolo al orden! no con golpes! No con golpes!

#### Antecedentes

Al Padre Juan bien se le puede aplicar, con el debido respeto, aquello de "Hubo un hombre enviado por Dios, a Conesa, cuyo nombre fué Juan"

Conesa habia vivido momentos tristes, aprovechados con toda especulacion premeditada, por el laicismo recalcitrante. Un movimiento organizado, estudiado y aplicado justo en el momento oportuno, que nos desorganizò, pues tras la mascara, escandolo farisaico, que acusaba al Parroco de anormalidades y noviazgos traia bajo el poncho, como fin velado, como consecuencia inmediata el cierre del colegio Comercial "Don Bosco, que ya entraba, con la férrea direccìon del P. *Pena*, en su tercer año, con una inscripcion de setenta y cinco alumnos inscriptos, mientras que el colegio oficial Agrotecnico, en sus cinco años, apenas si cubria con unos setenta alumnos.

Conseguido el alejamiento del Parroco-Director del Comercial-*nevio*, eje, vida del Instituto adscrito al S.N.E.P., se apaciguaron los animos.

La Cooperadora del Instituto se deshacia, en buscar recaudacion de fondos con bonos, rifas de ante, *kermeses*, pues no habia que contar con ayuda oficial.

Los profesores, algunos "ad honorem", eran pagos con los fondos que podian recaudarse. Una tarea improba. Esta acotacion viene al caso pues, de la noche a la mañana, nos encontramos huèrfanos, desorientados.

Todo fué planeado con el mayor sigilo, se esperò el momento oportuno cual fué dias antes de iniciarse el cielo *lectivo*.

Al tomarnos desprevenidos muchos se escandalizaron, otros envenenados por el laicismo, se llenaron la boca con aquello de "...los curas son todos iguales", hipocritas, avivados.

La iglesia de Conesa sufría un duro golpe, del cual se fué recuperando, cansinamente, lentamente.

Mi hijo sufrió una crisis tal que se negaba ir a la misa.

En la escuela – incluso – era un chimeterío. Hasta en el aula se daban y traian las novedades sobre el tema.

Algo increíble, incluso se llegó a recorrer las chacras buscando firmas para elevarlas al Obispado solicitando el traslado del *Cura Pena*.

En esta tormenta, muchos nos volvíamos al bastión que quedaba intacto: el Colegio Maria Auxiliadora, que en todo momento nos escuchò, nos orientò, salvando lo que pudo salvarse.

A pedido de Monsenor Aleman, de Bahia Blanca llegaron la Hermana Hilma Focetti y la Hermana Eulalia Bricetto, que me ayudaron. Yo era el secretario del Colegio Comercial desde sus inicios – mejor dicho encararon y encauzaron todo lo concerniente a tràmites, papeleria, "Pases y tranferencias" de los pobres alumnos a otras escuelas.

El dable recalcar: "pobres alumnos" porque pese a que tuvieron las puertas abiertas para ubicarse en el Agrotecnico se encontraron como peces fuera del agua, y – lamentablemente – los que pasaron allà no llegaron a nada; abandonaron sus estudios. Otros se fueron a localidades cercanas.

Para ayudarlos en este trance, tan doloroso, se le facilitaron nuestros bancos para que los alumnos pudieran ser ubicados comodamente.

Asi fué desintengrandose el Comercial Don Bosco.

Del Padre Pena nadie mas se acordaba.

Se habia conseguido el objetivo primordial.

### El Padre Juan en Conesa

Así las cosas el Señor tuvo *lastima* de Conesa.

A grandes males , grandes remedios, suspirò al P. Pedro Giacomini – en esos momentos Vicario Inspectoral salesiano, me lo confiò personalmente, a convencer al P. Juan que *se instalara* en nuestro medio. Esto no fué en forma inmediata. Durante cuatros meses o màs la Parroquia era atendida por algun sacerdote disponible de Viedma. El P. Juan llegò para las fiestas Patronales, como luego seremos.

Nuestro amigo - Padre Juan – en su ansia de consagrarse por los màs pobres, entre los pobres, se habia trasladado de Patagones al Gran Buenos Aires, instalandose en una villa misera.

Segun me dejó entrever – como al pasar – en su humildad – al principio durmiò bajo unas chapas, al lado de unas matas, hasta que una humilde Paraguaya, de allí, le dió mejor alojamiento y algun plato de comida.

Así que ante nuestra emergencia del P. Juan vino a hacerse cargo de la Parroquia. Fué el hombre enviado por Dios.

### Con los pobres de Conesa

En un ambiente resquebrajado, como el que hemos vivido, inició su vida apostolica el P. Juan. Unos dias antes de la tradicional fiesta patronal de San Lorenzo, calladito, sin bombos ni platillos, *inadvertido*, llegò el P. Juan con algo que una vez fuera valija, trayendo algunos efectos personales.

Aun recuerdo su porte humilde, cuando lo encontré a la entrada del Colegio.Maria.Auxiliadora, conversando con la Directora, me saludó como un viejo conocido. Su sotana raída, pero aseada. Sus zapatos limpios, pero pedían el beneficio jubilario.

Todas las fuerzas, concentradas en el C.M.A., se aprestaban a dar realce a la tradicional procesion de San Lorenzo. Tambien se organizò un almuerzo con el Sr. Obispo.

El P. Juan, contrariamente a lo que suponiamos, se desentendió de todo boato y comenzò a recorrer los Barrios, reuniendo a los màs pobres entre los pobres.

La Parroquia, el patio se llenó de niños, pobres, necesitados, con los cuales departía lo poco que recibía. Así que màs tarde, la gente que valorando su actitud evangelica, traía de todo y el departía y compartía con todo necesitado que a el recurría. Es de consignar como se propagò la noticia en la zona, pues quedò flotante en la zona por mucho tiempo aquello de: “Ir a comer a lo del cura Juan”.

Pero sigamos. El mentado almuerzo fué un despertar de conciencia, el pecado contra Conesa, haberselas ingenuiado para llegar al cierre de un instituto Secundario por el desastre sufrido.

Los padres doloridos, con hijos desubicados y desorientados. Asi que se veian caras nuevas en el almuerzo no tan adictas a la Parroquia.

El Padre Juan dentro de su *sencillez* – nos dió una lección, el no participaba al almuerzo, sino que, en un momento dado, se nos presente con un grupo de sus chicos y comentando la actitud de S. Lorenzo ante el juez que le pedia los tesoros de la iglesia y la respuesta recibida par aquel; entonò el canto a S. Lorenzo, tradicional de Conesa, y con un augurio cordial a todos los comensales presentes, se retirò souriente.

Por su parte habia comprado unos *salamines* y pan que en el salòn de la antigua iglesia repartió con su grupo.

El Hogar del Nino y del Anciano.

Iba trascurriendo el tiempo y la Parroquia era un continuo fluir de pobres y necesitados. La noticia del P. Juan en Conesa trascendió por toda la zona, de manera que muchos *menesterosos* se cobijaron bajo su amparo. Junto al Padre Juan tambien se unieron gente colaboradora. De ellos los màs *comprometidos fueron*.

Gerónimo Cabrera

De acuerdo a lo que por él manifestado era soltero, de unos 30 a 35 años. Fué huérfano de padre y madre. Su infancia trascurrió en ambiente salesiano. Aparentemente no tenia suficiente capacidad para estudios eclesiasticos, de manera que dada su inclinacion fué desempeñandose como sacristan en distintos colegios e iglesias de la capital. Con nostalgia mostraba fotos vestido de sotana y *soquete* delante del altar como sacristán.

Bajo su guia y responsabilidad del P. Juan, se hizo cargo de un grupo de niños. En principio se instalaron en el casco de la colonia San Juan, a unos 15 km de Conesa.

Los chicos dieron por apodarlo hermano Geronimo. Este se preocupaba de todo. Con esto deseo manifiestos que estaba todo el dia con ellos: preparaba el desayuno, mandaba los chicos a la antigua escuela, cercaba unos mil metros de la Colonia. Realmente era un trabajo que apreciò el que en algo participò. Un solo detalle nos darà la idea el sacrificio que aquello representaba: las provisiones se llevaban desde Conesa aprovechamos algun vehiculo “voluntario” de la colonia, cuando se podia.

El agua se retiraba del canal, al agotarse la del deposito que llevaba el camion tanque municipal.

El almuerzo frugal preparado por Geronimo con sus ayudantes, los deberes escolares. Al atardecer reunion en la iglesia S. Juan, y así con la llegada de la noche a dormir.

Algo que le debo recalcar, para una mejor claridad y comprension, de lo que iré relatando, que de algunas cosas me fui enterando, éstas ya en marcha; yo viví en el Barrio de Gas del Estado a unos 7 km del *pueblo*, al otro lado del rio.

Aunque trabajaba en el *pueblo* – diariamente, cuando podia por la tarde iba a ver si podia colaborar en el hogar. Generalmente preguntar, recoger boletas por los negocios, ver si la providencia acercaba algun dinerito; pedir un poco de paciencia a los comercios y periodicamente, cuando la providencia mandaba algun subsidio, acuenta gotas, preparar la rendicion para la misma.

Para un mayor control teniamos cuenta corriente en el Banco de Rio Negro y Neuquen (ahora ya no existe) a la orden conjunta mia, Geronimo y Antonio.

El P. Juan no queria manejar esos pesos, se reconocia "*manosuelta*". En una oportunidad me convenció de prestar una suma a un albanil, bueno, serio, necesitado urgente, etc. fué uno de los tantos cuentos del tio. Si te he visto no me recuerdo. (esto quiere decir que no volvió ni devolvió nada)

No me preocupé de perfundisar las causales; pero de la noche a la mañana el hermano Geronimo se fue a B. Blanca.

Dicen que, a poco, falleció en esta ciudad – de lo que no estoy seguro. Solo que, si vive, ignoramos en absoluto su paradero. Raro que ¡habiendo vivido en ambiente salesiano! no se haya acercado a ellos.

El P. Juan no se desaminó. Dios le mandó un ayudante, de donde menos se lo pensaba. Un hombre maduro, entre 30 a 35 anos, apuesto, bien mozo, que se lo incorporó, para atender a los niños, que estaban en San Juan.

Mas adelante me referiré a él, no recuerdo el nombre con que se presentó.

Hermano Antonio *Checchi*.

Le calculo entre 40 a 45 anos. Era medio invalido, rengo. Habia sido postulante, novicio tal vez, en la Congregación Comboniana, en su provincia natal, Lucca, Italia. Su hablar nitido, claro; pero una *mezcla* italiano-castellano. Un santo varón de Dios que, imposibilitado de profesar como religioso, buscó ser util al projimo. Ignoro como se enteró de la obra del P. Juan y se vino de Buenos Aires a Conesa, a trabajar con él.

Un dia, en la Capilla de San Juan, junto con Geronimo y el P. Juan, ante el altar, se comprometieron, como si fuera una consagracion, a dedicarse a la obra del Hogar.

Fué el brazo derecho del P. Juan.

Periodicamente recibia de Italia una pensión que pasaba integra a aliviar los gastos del Hogar. Era como el encargado de compras, el asistente de los niños, pasaba todo el día con ellos. Su fe y humildad impactaba en todo momento. Cuando él P. Juan se ausentaba, en busca de recursos económicos, él quedaba al frente de todo.

Cuando el P. Juan fué a control del cual regresó para su última morada, de los justos; asumió la responsabilidad del Hogar, hasta el último momento, junto al P. Brugna, salesiano, ubicando a los pobres chicos que quedaron huérfanos sin Padre Juan.

En su ansia de bien el P. Juan alojó en una pieza de la Parroquia (la que ahora ocupa *juanita*) unos pobres ancianos, carenciados, sin refugio; no se de donde salieron; pero sí que aparencieron un inválido, en silla de ruedas; un viejo sordo; un inválido al que había que lavar, porque “no se contenía”; un viejo que “nunca trabajó” con familiares en buena posición económica; pero que se desentendían de él “por vago, inadaptable”, que la gente se lo cuestionaba al P. Juan y otro que algo ayudaba.

Ante la emergencia, cuando desocupó el albergue de la iglesia San Juan, ubicó allí a un anciano, chileno, “indocumentado”, tuerto, medio ciego, en lo que sería la sacristía de la iglesia (como cuidador); en la semana le alcanzaba “los vicios”. Se le calculaba, por lo que él contaba, tendría más de cien años; pero dentro de esa edad, se mantenía fuerte. Cuando el P. Juan nos dejó, se los pudo luego ubicar en Hogares de Ancianos de otras localidades.

A éstos les dedicó, con amor y cariño, su preferente atención el Hermano Antonio Checchi, todo se brindó para el prójimo y nada pidió.

Calladamente llegó y silenciosamente, cuando todo se acabara, regresó a Buenos Aires, a casa de un hermano.

Posteriormente volvió a Italia, allí me conecté con él. *Invitado* por el P. Brugna retornó a la Argentina, a su querido Conesa; lo siguió al *Neuquen*, nuevo destino del P. Brugna; pero ya se ve que no se encontraba en su vocación como junto al amado P. Juan, regresó a su patria y silenciosamente, se esfumó. Creo que aun vivirá allí. Espero me conteste una carta que le mando a una dirección que tengo y una vez habidas noticias se lo comunicaré.

### Ovu herse

Ignoro como se conectò con el P. Juan; pero si apreciabamos el mutuo respecto de ambos. No molestaba a nadie. No pedia nada, comia de lo suyo, mientras tenia, o le alcanzaban algun plato de comida del Hogar. Se habia instalado en un primer momento en la pieza donde ahora està Caritas, junto a los chicos; posteriormente pasò al cuarto de al lado (que tiene bañò) pero solo. Tenia dos perros que cuidaba como a la niña de sus ojos, de tal modo que cuando se le muriò uno de ellos, fué tal el impacto, lo cobijò dos dias en su cama, lo que nos puede dar una idea que algo fallaba en ese hombre.

Parece que el P. Juan se le impuso, asi que ocupò un rincòn, una piecita ubicada al lado del comedor de los chicos. Nadie lo molestaba, todos lo respetaban; era una garantia su presencia.

Poseia una cultura superior; tal vez estudios de filosofia y teologia, por sus citas latinos precisos, conosimiento del antiguo y nuevo testamento. El P. Juan lo apreciaba, Don Herse tambien para el era Juan, a secas.

Pero nunca lo vi asistir a misa, ni menos comulgar. Buscando el P. Juan nos dejò, él continuò en su cuartucho, ayudò antes a ubicar los chicos. Continuò por mucho tiempo despues; hizo buenas migas con el P. Luis *Klobertanz*. Me enteré que, recientemente, se traslado a B. Blanca con una familia de Conesa. Ignoro si aun vive y donde y donde reside.

### Don Carlos, ex comisario

Fué al principio de la obra del Hogar. Un señor de unos 50 a 55 años, se presentò como comisario jubilado; desorientado, ansioso de ayudar al projimo; dijò haber quedado recientemente, viudo; en un accidente automovilistico perdiò la senora (el no mostraba ninguna señal de machucones, etc.)

Se le ofreciò al P. Juan como economo-administrador; el se encargaria de recibir y "administrar" los aportes que la gente ante la obra benefica de la parroquia, daba; porque "este cura Juan es un *despelotado*", segun él. Despues de dos o tres semanas dijò viajar a *Comodoro Rivadavia* para ordenar sus asuntos y regresar, luego, a dedicarse "a la gran obra de este cura Juan". no volvio màs. Se *habrà* llevado dinero del Hogar?. Cuando nos acordabamos de él todos sonreiamos en la conviccion que fué el primer "cuento del tío", y a otra cosa.

### El Abogadito voluntarioso.

No supe su nombre y menos el apellido. Lo encontré un día sentado, con unos registros parroquiales, en el escritorio; que alegría! Un joven que venia a colaborar en la obra del P. Juan, aunque más no fuere como secretario! Al verlo sentado, tranquilo, escribiendo, se me ocurrió preguntarle de donde su *interes*.

Me dijo conocia la obra salesiana de Bariloche. Si era ex alumno. No, que conocia al P. Greco, salesiano. Al seguir, en la conversacion, se puso colorado como tomate. No me convenció. Se lo advertí al hno Antonio, que estuviera atento, ya que de los salesianos solo conocia el nombre; tal vez hubiera sentido el apellido, pues el P. Greco estuvo en Bariloche y ya no estaba.

Posteriormente, por trascendidos, me enteré queria trabajar para juntar la suma necesaria (creo pesos 90.000) para continuar sus estudios de abogacia, pues, segun sus manifestaciones, le fallaban pocas materias.

Llegò a más.

Se hizo bautizar (Machin fué su padrino, a pedidos del P. Juan); éste le puede completar mi relato un tanto incompleto.

Una tarde *lluviosa* en ausencia del P. Juan, se presentò en la casa del padrino, P. Machin, muy agradecido, para despedirse.

Ninguno imaginaba que, aprovechando la confianza, se llevaba dos valijas con el equipo proyectos, parlantes cinematografico con que los domingos y dias de fiesta se entretenia en la Parroquia a los niños del Hogar y del pueblo.

Cuando cayeron en la cuenta "el gaucho" fué *localizado* en *Choele Choel*.

Parece que el P. Juan se animò a seguir adelante; lo que si que ese equipo se perdiò; ignoro en que terminò ese *asunto*. ¿no habrá sido el segundo "cuento del tío?"

### Lo llamaban Jovito, el industrial.

Uno de los contrastes que quiso orientar el P. Pena, lo que pudo haber tambien influido en el malestar como "cura metido" acarreandole enemigos, enfluyendo asi en buscar su alejamiento, fué el querer aorientar al productor de la zona ante el doloroso echo reiterado en años.

En tiempo de cosecha aparecian capitalista, inescrupulosos, instalaban ramadas, pintoneaban el tomate, el marron etc. o sea la produccion, levantaban las cosechas, hacian una primera entrega y al final siempre se iban a medio pagar. Al año proximo, sonrientes y ceremoniosos, venian ajutaban cuentas (algunos) y seguia el juego.

Mientras tanto habia que aguantarse hasta la cosecha venidera.

El P. Pena los instò – a los afectados – a organizarse en cooperativas; pero como “era idea clerical” no encontrò eco.

Asì, en momento de nuestro relato, ya los animos estaban escaldados y prevenidos. Fué asì que en una oportunidad un grupo de chacareros encararon a un industrial, un tal Jovito; se le fueron a las manos; lo tiraron al suelo, menudearon los trompis y patadas, a tal punto que un exaltado, en su paroxismo, gritaba: “un cuchillo!, un cuchillo! Lo vamos a degollar, carajo!”

Alli surgiò el P. Juan, quien como angel tutelar se interpuso clamando: “haya paz!” y los animos se fueron apaciguando.

Al pobre Don Jovito le sirviò de leccion. Se puso en vereda y al dia con las cuentas. Esto sirviò de estimulo a los chacareros, la cosas fueron mejorando y los chacareros tomando conciencia cooperativista.

#### Una retirada oportuna.

El P. Juan se encontraba sobrecargado. Muchos fueron los desengaños sufridos por este santo sacerdote. A veces se le acercaban los menesterosos y los que simulaban serlo. A veces se lo confundia. No sabia decir que no. En los pueblitos se cumple aquello de “pueblo chico, infierno grande”.

Lamentablemente muchos, con el antecedente del Comercial, y éste fué el gran merito logrado al final por el P. Juan, se pusieron en “la vereda de enfrente”; criticando, indisponiendo, sembrando molestar; pero no se acercaban a dar una mano. Criticaban nomàs.

Y el P. Juan seguìa adelante, aceptando a todo el que queria, o decia, ponerse a su lado. Asì que llamò la atencion *como* confiaba un grupo de chicos a dos tipos *chilenos* que aparecieron de la noche a la mañana, ofreciendo sus servicios y a quienes nadie conocia.

Cuando me enteré ausculté el ambiente: un grupo de niños fueron instalados en lo que fuera estacion del ferrocarril, en la Colonia San Lorenzo. Honestamente se ubicar ese edificio, pero nunca me acerqué a ver lo que es, sus comodidades, etc.; era algo que inquietaba, dudoso se siente “olor feo al asunto”; tal que como el P. Juan iba a los Ejercicios Espirituales, el entregué una nota (cuya copia lamentablemente despues *destrui*). que parece que fué la primera vez que el P. Juan me llevaba el apunte; tal vez influyò tambien Don Antonio y tal vez tambien Don Herse. La verdad fué que a su regreso de Viedma los niños volvien a la Parroquia.

### Los negocios “Pampa” del P. Juan

No habia tanta generosidad en aquella “buena” parroquiana. Era un anochecer; el P. Juan me pidió que en el *auto* fuéramos a retirar dos *colchones* de la casa de una “buena señora” que se los habia donado.

Claro. La “buena señora” se quedaba con una maquina de escribir (nueva), que fuera del curso dactilografia del ex-Comercial, cual no fué un desencanto; flor de donación de esa señora.

“Como cambia Padre, una maquina de escribir, por dos *colchones* viejos, tan percutidos”.

El muy mansamente me desarmò, simplemente me contestò: “Cambiamos, Ella me pidió la maquina y yo recibo dos *colchones*, que necesito para los chicos”.

Se aprovechaban del P. Juan. En el ex-Comercial habian cuatro maquinas de escribir nuevas. una quedò en la Parroquia, las otras *tres* no sabemos su destino.

### Vayamos a lo del “cura” Juan

Si se aprovechaban del P. Juan!

Al P. Juan se le arrimaba gente de toda moral y calania. Buena, bien intencionada y tambien oportunistas. Muchos chilenos del sur. Muchos se la veian facil, “el asunto era rascar”.

Familias que ocupaban alojamiento aprovenchándose de su bondad. Conocian los movimientos del Hogar y oportunistas “rascaban” de donde podian.

Don Pedro *Estevanacio*, hacendado, hombre humilde y sencillo, nunca olvidò lo que viviò en su infancia. Me confiò, en una oportunidad, meses antes de su lamentado fallecimiento: “Yo quedé huérfano de padre y madre; me criaron unas tios; a éellos les debo todo; como no me voy a acordar de los chicos, como los de P. Juan, que no tienen a nadie!”.

Su negocio: almacen, carniceria, fuè el proveedor paciente, de donde se surtia, en su mayor parte, el Hogar.

Alli iba el *Hno. Antonio* a surtirse. Se les pagaba cuando llegaban *fondos*.

Nunca habia apuros. (Cuando falleciera el P. Juan, como despues hicieron otros comerciantes, las hijas, dignas del padre, *borraron* la cuenta: “Aqui el Padre Juan no debe nada”. Y no eran tres pesos de entonces).

Asì que el Hogar recibia algun refuerzo: una vaquillona. Algun lanar que presurosamente se sacrificaba. Era cuando sentiamos *alivio* en la carniceria. Claro: la carne quedaba muy a mano, no habia donde guardarla.

Y los avivados de siempre!

Se carria la voz y a surtirse! Merodeaban colaboradores y abudaban los avivados.

Como Usted recordará, Padre Mauricio, yo estuve al frente de la Oficina de Gas. Un día el empleado, mi amigo P. Pino, me comentó amargado:

“Es una vergüenza la manga de vivos que andan detrás del P. Juan aprovechándose de su bondad. Mire, yo estaba de visita en una casa. Era hora avanzada, y quise retirarme, la dueña me instaba a que me quedara a cenar. Yo me excusaba, porque no veía movimiento en la cocina, al menos algo para preparar. Ante su insistencia insinué el detalle, el gasto, la molestia.

Con toda tranquilidad me dijeron que no me preocupara, que ya tendrían lo necesario. Sin más, uno de los presentes salió. A la media hora, más o menos, se apareció con un trozo de pulpa, calculo unos cinco kilos. Muy sonrientes recibieron ese aporte. Le pregunté, intrigado, al amigo:”como consiguieron tan linda pulpa, a esta hora?”-.

-“No lo comente”, me dijeron sonrientes, “lo sacó de lo P. Juan” del Hogar.

Le aseguro que sentí tal rechazo que, alegando la alta hora de la noche, y que debía madrugar al otro día, me retiré.

Como se aprovechan, carajo! Del pobre P. Juan!”

Hasta aquí mi amigo Pino.

Los puse de sobreaviso y espero hayan tomado las medidas preventivas del caso (así me lo asegurò, después, Don Antonio).

### El casamiento suspendido.

Este caso tan comentado, en la vida de nuestro querido P. Juan, y sus derivaciones, tiene – antes que nada – para entenderlo – que ubicarnos en el tiempo de esa época. Eran momentos de cambios, de la nueva hola, ya *rasonaban* las *bekini*; aparecen los boliches nocturnos en las grandes ciudades y paulatinamente lo hicieron en los pueblos. Ahora es natural aceptar la mujer vestida de pantalón; en ciudades balnearias uno ve incluso algunas concurrir en short, remera, zapatillas etc.

En esos momentos era mal visto, por lo general, de la gente; más aun para el P. Juan. No tuve intervención directa, ni participación en este caso tan comentado, que llegó a manos de la Curia.

Para mí – personalmente – se cumplió aquellos de “ningún comedido sale bien”.

Es así que, también gravitó, el hecho de tratarse de personas de prestigio en un pueblito donde existe mucha vivencia familiar, como en este caso, en que los contrayentes ignoraban los entretelones que mediaron para el desenlace *desagradabil* que les aparejó.

Voy al grano.

Como cualquier curioso, no estaba ni “participado”, y a más en mi vueltita diaria al Hogar recogía boletas y novedades para llevar el mejor control posible.

El salón – iglesia se iba llenando de convidados y curiosos.

Se ve que al P. Juan le llamó la atención un grupo de tres jovencitas –una de ellas vestida en forma incorrecta, ya preparada para la fiesta.

Como le comenté antes, ahora vamos cambiando de mentalidad; pero en ese tiempo ver a una chica de hot-pant y blusa chocaba a cualquiera.

Ante la intimación del P. Juan, que se retiraré afuera del salón, lamentablemente, se resistió a ello. Ignoro la manera y el diálogo entablado – no estuve presente – cuando lo vi, al P. Juan, estaba en lo que hacía de despacho parroquial, un tanto alterado (tal vez por el tono del diálogo habido) y como si yo estuviera al tanto me enfrenta diciéndome: “vaya y dígame a los padrinos, que si no se retira la señorita, malvestida, no habrá casamiento”. En dos palabras me explicó lo ocurrido y yo – reconozco que no me animé a convencer a la cansante del “despiolero”, más que apurado fui a lo de los padres de la novia. Por lo demás fui muy confiado pues fui mi jefe de Agua y Energía, muy apreciado. yo siempre lo aprecié y lo sigo apreciando.

Le puse – lo mejor que me fue posible – en antecedentes de lo que estaba ocurriendo y muy comedido *lo inste* a que se adelantara él y se pusiera de acuerdo y “arreglara ese pastel”, que fuera a hablar con el P. Juan. Se ve que restó importancia a mi *mensaje* “de comedido” puesto que en esos momentos salía la novia, toda una princesa, subieron al auto y se dirigieron a la iglesia.

Ignoro lo que ocurrió en el interin, durante ese lapso que duró mi ausencia. Incluso si la tal señorita se hubiera retirado del templo.

Preocupado, también yo, por otra calle, regresé allá. Se sentía “el *cotorreo*”, propio de los casamientos, en un tono un tanto elevado; pero el P. Juan ya no estaba.

El asunto se me cruzó *lugubre*; inmediatamente salgo pensando que el P. Juan habiase retirado y - para no ser cohibido, violentado – había salido y, como era su costumbre, a pie hubiera tomado el camino a la Colonia San Lorenzo.

Calculando – entonces – la reaccion violenta, tal vez exasperada, por el giro tomado de los acontecimientos que se venian gestando, podria ser alcanzado en la ruta; pasé por la Comisaria, hablé con el oficial de guardia: pedí un policia que me acompañara; salimos màs que ligero, rumbo a la Colonia, por la ruta. No encontramos ningùn vestigio del P. Juan. Resignado regresamos. Agradecí al policia acompanante su presencia, al dejarlo nuevamente en la comisaria, y me llegué a la parroquia.

En la Iglesia no habia luces, todo apagado.

En el comedor de los chicos, el P. Juan con Don Antonio estaban tomando su frugal cena.

Fué espontánea mi reaccion: “Padre! – le dije – se cazan mas moscas con una gota de miel que con un barril de vinagre”.

El me surió. No me contestò; me desarmè. El que reaccionò fué Don Antonio, justificando con una serie de argumentos – que en mi reaccion no llevé el apunte – la conducta del P. Juan.

qué habia ocurrido, en el interim? Lo dedujé màs tarde.

Se ve que – cuando me retiré – el P. Juan tomò el breviario y saliò; se fué a instalar a una cuadra de la Parroquia, insospectable, un patiò de una cancha de bochas, iluminada en esos momentos desocupada, sin clientes en esos momentos y se puso a rezar las horas.

Cuando calculò que la comitiva – cansada de esperar – se retirò (luego de unas tres horas, lo menos) calculo con los comentarios de todo calibre, regresò a la Parroquia.

Se supo, posteriormente, que la fiesta se realizò igualmente.

Finalizada esta, los padres y padrinos acompanaron a la pareja a Viedma, donde – por la mañana – formalizaron, ante el altar, la ceremonia religiosa.

Le comentaba lo del “comedido que nunca sale bien “. Efectivamente, pueblo chico, no faltò algun “bienintencionado” que hizo correr el chimento: “Barbalace ayudò al P. Juan, y no se pudo realizar la ceremonia”.

La otra mejilla.

La calidez y sinceridad del P. Juan se puso de manifiesto en un gesto que creo pocos tienen valor de hacerlo. Calculo que el P. Juan haya meditado sobre el momento un tanto acido – negativo – que vivieron los familiares – en especial – los padres – en este desenlace insolito, ajenos a “encontronazo” de él con la senorita.

Así que me enteré – voz populi – y el P. Contini hizo alusion cuando despiediera sus restos a la última morada – a los dos o tres dias – tuvo la idea evangelica de ir a “aclarar” con el padre del novio los motivos causales que llegaron a tal desenlace.

El entrevistado, estaba en su taller mecanico, se le fué al humo, le propinò dos trompis y fué a tomar un fierro para seguirla.

El P. Juan no se *inmutò*. Lo esperò tranquilamente diciendole: "Don Agustin, pegue; pero antes escucheme; pues para esto he venido".

Tal actitud, sumisa, desarmò al airado padre. Solo *atinò* a echarlo sin màs. El P. Juan optò por retirarse entendiendo que el *horno* "no estaba para bollos".

Dicen que Don Agustin – una vez apaciguado – reconociò su inconducta, recapitò sobre su mal momento. No pasò a mayores, pues cuentan que cuando se enterò del fallecimiento del P. Juan, lamentaba no haber cumplido su intimo deseo de reconciliarse con él.

Venid a mi todos.

Con todo fué relatando tal vez uno se forme la idea de que el P. Juan era un perseguido, un desubicado, que no sabia donde estaba parado.

Al contrario, en su manera de ser y actuar se traslucia el hombre de Dios, hecho todo para todos, totalmente entregado a su mision sacerdotal. Fuera el no habia discriminacion ni perjuicios, ni acomodos. Se ubicaba donde el *espirtu* le iba *indicando* debia actuar.

Acogiò a ancianos necesitados, sin preguntarle ni indigar sus vidas. Cuando le pedian alojamiento para un niño carenciado ni sabia decir que no. Es mi convencimiento que lo de *Gerse* se lo llevò en secreto a la tumba.

Lo del amigo uruguayo – cuyo nombre no recuerdo – tambien. Lo que me dijò que era uruguayo, divorciado; la señora no habia querido saber màs nada de él, se le habia casado nuevamente, y él buscò refugio en la Argentina, para pasar *inadvertido*, en un *aguantadero*.

Cuando el P. Juan estuvo ausente, enfermo, al final de su etapa, y se nos fué, Don Antonio ocupò digna y sacrificadamente su lugar, logicamente esperando el regreso.

Apareciò una senora con dos creaturas (menas de 3 y 5 anos) pidiendo ser admitida en el Hogar. "porque queria trabajar en la obra del P. Juan". Conto que habia quedado viuda, habia perdido el esposo, ahogado en el Paranà; que queria dedicar su vida a los pobres y necesitados etc. etc.

De porte distinguido, aunque modestamente vestida, se notaba una mujer con una cultura nivel comun. Don Antonio no dijò que no. Hacia falta ayuda en la cocina. A màs el Hogar era el refugio de todos los que tenian problemas y buena voluntad.

Asi es que – algo que llamò la atenciòn, dado que no habia lugar – se instalò con las nenas, en la misma pieza donde dormia el uruguayo. Naturalmente eso durò poco – uno dos o tres dias, hasta que hubo otro lugar. A los pocos dias – calculamos despues "mision cumplida" – la senora viajera regresò a donde habia venido.

Don Herse la marcò de cerca, pues los argumentos es grimidos por la nueva huesped, no le convencian.

Cuando al P. Brugna le tocò hacerse cargo del Hogar y ubicar a los chicos, en distintos establecimientos, la mayoría regresaron a sus casas, se recibió un *sobre* conteniendo una cédula de identidad de Capital Federal a nombre de un tal Antonio Belli, cuya fotografía era coincidente con los rasgos y fisonomía de nuestro uruguayo (al que conocíamos con otro nombre y apellido). El se había ido ya a su Uruguay.

Fué aleccionador el pensar que un perseguido (político, guerrillero, tupamaro y vaya uno a saber qui fuera ese hombre callado, distinguido, siempre al lado de los chicos, responsable, una garantía para la disciplina. Había sido otro cuento del tío del P. Juan a saviendas le abrió las puertas para una regeneración.

Recuerdo haberlo visto asistiendo a ceremonias religiosas; pero no que haya comulgado alguna vez.

#### Para servir a todos.

Con lo que voy relatando podría quedar la imagen de que el P. Juan era un hombre rebotado por todas partes. Al contrario fué especialmente al final muy apreciado y querido, especialmente por los pobres. El se daba tiempo para todos.

A su inquietud pastoral se fué preparando el ambiente y despertando la conciencia del sentir comunitario.

Se formó una comisión de Barrio en "La Rivera" y Villa *Maquinchao*. La primera desembocó en el Centro que ahora lleva su nombre; la segunda se fué disolviendo pues al desaparecer el P. Juan perdió empuje.

Aun quedan como recuerdo de su paso por Conesa las hermitas de "la Inmaculada", del Sagrado Corazón frente a San Juan; las hermitas de Santa Rosa, Santa Teresita, la Luisa y Colonia Frias.

#### Espiritre Conciliar ecumenico.

Embebido en el espíritu del Vaticano II°, se acercó siempre que pudo, a nuestros hermanos evangelicos, tratandolos con toda caridad, de igual a igual, sin prejuicios. Al contrario, supo participar en todo aquello que significarse al Reino de Dios.

Es así que - sabiendo de la misión de un Pastor Sr. *Bart*, de San Antonio Oeste - daría proyecciones sobre la droga, facilitó las instalaciones para que cumpliera el cometido.

Nosotros estamos cosechando lo que él sembró.

Pues si podemos concelebrar con nuestros hermanos evangelicos encuentros ecumenicos en Navidad y Pascua, fué el ambiente de acercamiento que él fomentó.

Sabia – Padre Mauricio, como el conté, cuando me lo comentaba, reconocido – el Pastor Huerta – al llegar a Conesa con sus familia (senora y dos hijos) fué el Padre Juan que le brindò alojamiento en la Parroquia a el que venia a instalarse como Pastor evangelico. Estuvo dos largos meses, hasta que pudo encontrar casa.

El P. Juan – hombre de continua union con Dios – no se desanimaba nunca ante contratiempos propios de sumision sacerdotal, pastor de almas y los problemas emergentes del Hogar.

Vivia humildemente, con fe, el Evangelio. Hubo veces que hasta facilitò su cama a algun peregrino que golpeò su puerta a deshora. El se acomodaba en su despacho, como podia.

Siempre habia un plato de comida o sopa – tal vez recalentados – para el que lo pedia.

La Parroquia era el Hogar de todos, especialmente marginados y necesitados.

### El Hogar Juan Pegasano

A todo esto pareciera que hemos dejado – a un lado – lo que tanto *amò*, el P. Juan. El Hogar Juan Pegasano. Le puso ese nombre en memoria del hombre pionero de Conesa.

Vale lo de pionero en razon – a un entender – que siendo de la Capital vins a radicar su inversion en la zona de Conesa – habiendo tantos lugares màs propicios y prometedores fués economicamente.

Con su empuje fué uno de los promotores y gestores de progreso de la zona interesando – con otros – al Gobierno Nacional en el tendido de un ramal – trocha angosta – de ferrocarril del Estado que empalmando en estacion Lorenzo Winter, llegaba hasta la zona: Bodega San Juan, pasando antes por Conesa.

Este buen hombre, en memoria de su madre, como se puede apreciar en la iglesia de la colonia San Juan, donò a la Congregaciòn salesiana (comentario que me hiciera el Sr. *Idilio Stormini*, por muchos años al frente del casco del Establecimieto) todo el terreno circundante a la Iglesia para que se establecieron una Escuela Agricola; pero por razones que ignoro, y no viene al caso averiguar, no peregrosò.

Cuando se instalò el P. Juan, y nació el deseo de cubrir la necesidad de ninos indigentes, carenciados, se puso la mirada en lo remanente de instalaciones abandonadas, y al estar bien construidos pero en malas condiciones. Para tantos niños faltaba infraestructura.

A màs es bueno tener presente que eran chicos de la calle. Algunos “se las sabian todas”. Se los mandaba a la escuela de la Colonia; pero eran indisciplinados y un dolor de cabeza para los maestros. Los principios, como es sabido, son duros. El Hogar “tambien tuvo que pagar su derecho de piso”.

El P. Juan, entonces, los dividió en dos grupos: uno se ubicó en la casa ubicada al lado de la Iglesia de San Juan; el otro pasó en instalaciones de la Parroquia. Al frente del primero se hizo cargo Fra Geronimo, el otro era cuidado directamente por todos, en especial por Don Antonio. Cuando se retiró Geronimo, apareció el uruguayo, los niños de San Juan pasaron a residir en la Parroquia.

Don Herse, siempre vigilante, al lado de los chicos; el uruguayo respetado; Don Antonio, supervisor, se dedicaba también al cuidado de los ancianos y a la parte económica.

El día, en el Hogar, iniciaba con el desayuno; los de la mañana iban a la escuela n. 9; a la tarde los de su turno. También P. Juan – como tutor – asimilaba y corregía con su infaltable sonrisa, manteniendo la disciplina necesaria en un Hogar, con elementos tan dispares.

El almuerzo cordial; los chicos ayudaban en la cocina y – por turnos – servían en la mesa. Reinaba una alegría bullanguera, contagiosa. No fallaban las rencillas y discusiones en el patio y en los partidos que a diario se formaban en la Parroquia.

La comodidad brillaba por su ausencia. Se acomodaban las camas donde “*cabían*”. el Hogar del Niño y del Anciano habían surgido de un deseo vehemente de ayudar al *proximo*, que fue acomodándose sobre la marcha.

Así de la marina, Pto Belgrano, por intermedio de gente Bahiense, creo por gestión del Centro ex-alumnos de D. Bosco – camas, algunos almohadas y frazadas, vajilla etc., de refugio, que lógicamente los chicos aprovecharon. Pero faltaba infraestructura: una cocina cómoda, sanitarios suficientes etc. Todo se suplía con buena voluntad y sana alegría y predisposición de estos chicos que, de la nada, al menos tenía algo un techo, un plato de comida, sana y podían ir a la escuela (habían salido de la indigencia a un estado mejor: pan y escuela y lo impoderable cariño del P. Juan y sus colaboradores con el sistema preventivo de Don Bosco).

El P. Juan recibía a cuenta *gotas* – algún subsidio ocasional, de la Provincia, y estaba interesando a todo el mundo a mover los ánimos para una construcción apropiada, para alojar – cómodamente y de acuerdo a las normas sociales y didácticas – a los chicos.

Terreno había. Recordemos que la Parroquia contaba un casi tres cuartos de manzana. También buscaba el apoyo económico y poder contar con personal idóneo, capacitado; pero pagado, elevando así el nivel del fin perseguido por el Hogar: la formación integral de esa niñez carenciada. Futuro del mañana argentino.

Al principio había sido unos diez o doce chicos “super carenciados”: “Gallareta” y “*Chulengo*” fueron los prototipos.

El primero, huérfano, a cargo de una tía que cuando se le iban los humos, lo castigaba metiendo a la pobre criatura en el pozo; el segundo, fruto de unión esporádica, tenía el papá – Cartes – inválido en el Hospital.

Poco a poco el numero fuè incrementandose; se llegó a 40-50, el P. Juan no era capaz de decir que no. Por eso fuè que quiso aprovechar las instalaciones de la Colonia San Lorenzo – como le comentè antes: fracasò lo mismo que la de Colonia S. Juan. Faltando el elemento humano – que colaboraba – en la atencion y cuidado de los chicos, todo se redujo a la Parroquia.

Los sabados y domingos los chicos salian por las chacras, donde eran bien recibidos, ayudaban en alguna tarea y desde ya los chacareros no se dejaban ganar en generosidad. Fuè asì que – paulatinamente – fuè entrando la conciencia de la poblacion y en la zona que Conesa tenia un Hogar de niños y de ancianos, al que habia mantener; tanto los chacareros como algun hacendado traian algo para “los chicos del P. Juan”.

La poblacion, las instituciones, cuando habia alguna fiesta, algun casamiento, se acordaban de los “chicos del P. Juan”. El excedente (ojo no las sobras) pollo, asado, pan, *locro*, vino etc., se alcanzaba el Hogar, donde se le rendia honores por parte de lo chicos, agradecidos.

Cuando se organizaba algun festival, siempre nos llegaba algun aporte económico destinado a los chicos del P. Juan.

Ignoro como fuè. Pero al P. Juan le ofrecieron, de la Colonia La Luisa una chacra, desocupada, con vinedos.

El pensò en explotarla, no se diò el caso. Pensaria hacerlo para màs adelante, tal vez. Lo que se aprovechò la produccion de ese año: la uva. En la Parroquia – donde *usted* guarda el auto – ve unas piletas. Las hizo Don Antonio, porque pensaban seguir elaborando vino.

Los chicos hicieron su parte se turnaron para “pisar la uva” en tambores que luego se vaciaban en la pileta. Saliò un vino “*patero*” de renombre, pues trascendiò la provincia, muy celebrado.

En una oportunidad – gente de buena voluntad – interesose al celebrado cuentista Luis *Landricina*. Ese buen hombre aprovechò su paso, en gira, por la zona, diò una funcion cuyo importe donò integro a los “chicos del P. Juan”. Quedò tan encantado que le alcanzamos unas “botellas del *patero*”.

En una de sus funciones por *T. V.* en Buenos Aires, encantò al publico con una relacion de la obra “de un cura y sus chicos en Conesa”, un pueblito *rionegrino*. Puso en remate una botella del “vino *patero* del P. Juan”. Un Cordobes ofertò \$ 12.000, todo un importe importante, nada despreciable. Posteriormente el P. Juan recibì la donacion.

Hermoso gesto de este hombre – que llegado a la cumbre, en su genero artistico – no olvidò lo que fuè en su infancia: huérfano, recibido por un matrimonio Italiano, sin hijos, que le hicieron de padres. El lo relatò en la funcion que menciono.

El ambiente del Hogar, entre los niños, era sano.

Nunca he sentido comentario raro de promiscuidad y cosas similares.

Como todo comienzo, todo fué difícil. Como usted puede apreciar – P. Mauricio – los abusos de buena fe al P. Juan abundaron.

Los chicos eran carenciados, de la calle, unos zalandijas; pero poco a poco se fueron amoldando. Los mas *grandecitos* se encargaban de tener en línea a los mas chicos, y a aquellos los supervisaban Don Anotnio, el uruguayo siempre en la brecha y Don Herse. Reinaba una sana algarabía. Ojo, no era una mar de aceite, en la calle se hacían respetar, a veces el P. Juan tenía que intervenir por quejas callejeras.

### Si el grano de trigo no muere

El P. Juan se hizo todo para todos. De donde sacaba fuerzas para emprender, coordinar las cosas lo mejor posible? Todo principio cuesta. Todos esperabamos que el hiciera surgir el Comercial Don Bosco; más él que era Salesiano. Al principio hizo unos *zandes* y vid que el ambiente no estaba maduro para el tiempo que corrian. Las exigencias del Estado para con la Enseñanza Privada eran *leonina*, y él se desviaba de su vocación pastoral y sacerdotal que lo abstenían en la tarea educativa, descuidando la Parroquia.

Nadie, por más que se crea preparado está exento de “Pro y contra” de luces y sombras.

El P. Juan pasó por todas las variantes de la vida diaria. Al principio los padres del Comercial se le pusieron en la vereda de enfrente, desilusionados. Corrió el comentario de que era un “cura zurdo”, y cura del tercer mundo, de ideas demasiado avanzada, que se metía en los barrios de vivos y zalandijas.

Así que al principio fué “ese cura Juan de...” metido.

Después el trigo fué germinando y fructificó, era el “Padre Juan” respetado por todos y que pesaba: un botón de nuestra fué la providencial intervención en el caso de Don *joyito*, el industrial, puesto en vereda.

Su celebración de la Santa misa, especialmente la dominical, llamaba al recogimiento. Su linaje llano, claro, hablaba bien a las claras aquello de “la abundancia del corazón mana la boca” pues siempre nos empujaba a la caridad con el prójimo.

Recuerdo que en un casamiento, donde todos esperaban les hable del matrimonio cristiano, la pareja, la fidelidad, el amor etc. contrariamente él habló de la fastuosidad de los trajes, del derroche de las fiestas y terminó hablando de familias pobres, de los carenciados, de nuestro compromiso cristiano. “Todos debemos compartir, decía; lo que te sobra *pasemoslo* al que no tiene. Si tienes dos sillas y te sobra una, dála al hermano que la necesite” etc. etc.

Esto me quedó grabado porque, al salir, luego fuera del templo – donde los novios saludan, en el atrio – los comentarios – pro y contra – versaban sobre el tema del P. Juan.

Un amigo mio – convidado a la fiesta – se me acercò comentandome: “Este Padre Juan, està loco: si yo tengo dos sillas, es porque me rompì “el traste” para conseguirmela; el otro que tambien se rompa y se la consiga?”.

Sus sermones eran sencillos, que manaban de un corazon convencido, que vivia con su ejemplo cuanto decia. Su lenguaje al alcance del ayente, penetraba, lento como la suave lluvia. De manera que la semilla de la Palabra de Dios, fué dando fruto a su tiempo.

### La presencia de Maria

Es razon de justicia y gratitud a una institucion centenaria, que tanto bien hizo y hacé en Conesa, una bendicion, me refiero a las salesianas Hijas de Maria Auxiliadora.

Siempre el P. Juan contò con el apoyo de las queridas hermanas. Estaban junto a él siempre que las necesitò.

Cuidaban de su amado hermano en Cristo, salesiano.

Venian sus necesidades personales. Narra la Hna *Briceño* cuan poco le preocupaba, p. e. la ropa, le bastaba solo estar limpio.

Muchas veces que la ropa, que éllas se preocupaban en reponerle, a los pocos dias ya no la tenia màs, habia ido a algun menesteroso “màs necesitado que él”.

A veces estaban quejasas por su impuntualidad. El P. Juan salia; pero su regreso era incierto, lo que les quehaba la disciplina y horario. El P. Juan entendia, prometia, pero no cumplia.

Ello al fin motivo que una vez- un domingo – en el sermon se apareciò con una nota y sin mas leyò una autorizacion de Mons. Aleman donde – a su pedido – designaba como ministro extraordinarios para la comunion y celebracion en su asencia y casos de urgencia a Sr. Checchi, Sr. Barbalace y D.na Blanca Contin.

Se iniziò así la participacion màs activa de los laicos en la iglesia de Conesa: la comunion en la misa, como refuerzo, en las funciones dominicales; la comunion a los enfermos y ancianos; la celebracion de la palabra – en ausencia del P. Juan.

Así fué que tambien la Hna Directora – la mayoría de las veces, por ausencia del P. Juan – daba la comunion a los alumnos del Colegio cuando las celebraciones.

Las Hermanas, salesianas, cuidaban solícitas al Hermano salesiano, yo diria como a un hijo; se preocupaban de su presencia personal, en especial su vestimenta; por eso – como me confiaba la Hna Briceño, directora en 1972 – cuando le cubrian alguna necesidad y a los dias ya no aparecia con ella, era que habia pasado a algun necesitado, llamese camiseta, medias, zapatos etc.

Apreciado P. Mauricio, habria mucho que escribir relatando el paso de este santo sacerdote por Conesa, que se hizo todo, para todos para salvar a todos, que se dedicò de lleno a vivir en el proximo el mensaje evangelico: "Tu ve hambre, sed,...estuve desnudo..." y no te hiciste el distraido, no miraste para otro lado, no me apabullaste con buenos consejos...viniste a Mi cubriendo mi necesidad".

Del P. Juan nadie pudo decir nada en cuanto a su conducta. Su mirada, esos ojos grandes, claros, mansos, trasparenteaban la pureza de su alma y vida. Nunca escuchamos comentarios raros; al contrario, su vocacion sacerdotal estas dedicada a todos, especialmente al pobre y marginado, al extrariado moralmente, a la pareja unida "de hecho" en concubinado, regularizando, enderezando, *encauzando* lo recuperable.

### Se hizo pobre entre los màs pobres

Dormia poco – y mal – ya lo consigné antes – a veces cedia su cama – él se iba a su despacho a dormir sentado, acomodandose, en una silla, o como podia, pero a todos llegaba.

En el Hogar se acogieron chicos de toda edad; de toda "Calasta", si tenemos en cuenta que eran "los de la calle"; tal vez alguno "picado", por la vida promiscua de donde proveniesen.

Nunca, entre tantos niños, se sentio un comentario *dudoso*, pues siempre estaban acompañados; sin rironca, sin tanto palabrerio, se vivia practicamente el sistema preventivo de Don Bosco. En todo estuvo el merito de Don Herse, el Uruguayo y especialmente la mano derecha del P. Juan, Don Antonio Checchi.

Por eso estamos convencidos que el P. Juan cumpliò – dentro de lo humanamente posible – su mision sacerdotal.

El pueblo de Conesa – al final – lo admiraba y amaba.

Lo demostrò al acompañarlo a la ultima morada: creo que esa tarde no quedò familia sin representacion que no estuviera representada en el entierro. Fué un vuelco total.

Yo estoy convencido que – desde el cielo – desde allà vela por su Conesa.

Siempre que voy al cementerio – de Conesa – paso por su tumba, no rezo por él, sino para que su obra perdure en todas aquellos por quienes él trabajò.

Como le comenté al principio, hacia tiempo se me habia venido el deseo de escribir algo de este santo (para mi sentir), sacerdote, convencido que él Señor – cuando El lo juzgara oportuno glorificarà al P. Juan.

Siempre que tengo una situacion preocupante pienso en él, pidiendo su ayuda y creamelo – en el momento menos pensado – aparece la solucion.

Mi contacto con el P. Juan fué liso y claro. A veces me amargaba, porque él actuaba a lo evangelico; yo posiblemente no tan evangelico, màs humano; especialmente al constatar como se aprovechaban de su predisposicion al bien. El siempre salia con la suya, firme pero mansamente.

Cuando regresaba a casa, visiblamente afectado por las palabras habidas, mi señora me conocia porque al verme me decia: "A que discutiste con el P. Juan?" y allí me despachaba *desahogandome*; pensar que trataba con un santo sacerdote!!

Padre Mauricio: màs detalles, màs anécdotas se las puede dar la Hna Directora de aquel tiempo: Eulalia Briceño, que ahora està en el Colegio Maria Auxiliadora, aquí en Bahia Blanca (Rondean 75).

De cuanto relato mucho es lo vivido, personalmente, parcialmente, si se quiere. Yo residí a 7 Km del pueblo – en el Barrio de Gas del Estado – y mucho tiempo no podia destinar – como aclaré antes – al Hogar. Mi dia era un ir venir al y del trabajo.

Otras las sentí – fidedignas -de sus colaboradores.

Del abogadito, pidale una mejor relacion y aclaraciòn a Machin, que entiendo le aclararà el cuadro; lo de los trompis fué un comentario del cual tambien se hizo eco el P. Contini, inspector salesiano, al despedir sus restos mortales , el 7/05/1976.

Igualmente lo de "Jovito" fué "voz populi" que si no hubiera mediado la oportuna intervencion del P. Juan, las cosas hubieran derivado a consecuencias mayores.

La retirada - oportuna creo – aparte de mi nota pidiendole abrir los ojos por falencias di infraestructura y tal vez morales muy a la vista – me la comentò tambien Don Antonio.

Lo de la ropa y su desprendimiento evangelico me lo confirmò la Hna Briceño, Directora por todo el ano 1972 del Colegio Maria Auxiliadora de Conesa, a quien consulté ahora, pues està aquí en la Inspectoria del Instituto (Rondean 75).

Yo guardo una gran admiracion por Don Antonio Checchi santo varon de Dios, que como vino – *calladito*, sin ostentacion – *calladito* se fué. Fuè el brazo derecho del P. Juan, como ya le comentè antes.

Yo se que regresò a su casa patria – Italia. Allí creo viva. He mantenido correspondencia con él; incluso cuando regresò por segunda vez me trajo unos libros que le incargué.

Conservo la direccion que espero le sirva a usted, si desea una relacion de sus experiencias vividas en el Hogar con el P. Juan. Creo sea util contar tambien con su testimonio veraz.

La direccion que poses es:  
Sr. CHECCHI ANTONIO  
Via del Porto n° 2  
55054 MASSAROSA – LUCCA – ITALIA

### El Padre Juan aqui no debe nada

Ya se lo comenté, “lo consigno aquí, para dar una idea de la imagen que sobre el P. Juan y su obra, tenia la gente; como lo apreciaban. *Faultivamente* se fué granjeando el aprecio y el respecto de toda la poblacion – catolicos y evangelicos – también de los de “la vereda de enfrente”.

Cuando ya no hubo más esperanzas de encontrar otra persona que continuaba tan meritoria obra, la Congregacion Salesiana destacò el P. Ciro Brugna. El fué tendiendo las redes entre distintos colegios e instituciones para ubicar a aquellos niños realmente carenciados – quiero decir huerfanos que no tenian a nadie – muchos, tambien carenciados y pobres de solemnidad econtraron a algun pariente y regresaron a sus casitas, junto nuevamente a sus pobres padres.

A mi me tocò recorrer los negocios donde teniamos cuentas.

Muchos comerciantes me recibieron conmovidos, y algunos con ojos brillantes de emocion me despedian: “Aquì el Padre Juan no debe nada”, me decian con un nudo en la garganta.

De este recuerdo dificil me vaya a olvidar en mi vida.

Una ultima sugerencia: yo le escribí a Don Antonio contandole lo del P. Juan, cuya memoria viene resurgiendo con favores que la gente le esta atribuyendo mediante su intervencion ante el buen Dios. Por eso se me ocurre que usted – invocando mi nombre, si lo cree oportuno, en nombre del Parroco le escriba a él y le relate toda su vida junto al P. Juan.

Estos apuntes los fui consignando, despues de vuestro pedido, en barrador y ahora los fui pasando tranquilamente a estas hojas, con la mejor de mi letra. Y ahora al terminados se van cruzando a la mente: hoy es justo venticuatro de junio, dia de San Juan Bautista, y una involuntaria sonrisa asoma a mis labios, pues siempre se me habia ocurrido que tambien – como consigno al principio – para mi el Padre Juan Bertolone Bosco: fué el hombre enviado por Dios, cuyo nombre era Juan....(con el debido respeto).

De estos apuntes haga lo que a usted mejor le pareza. Si cree que redunden en bien, mande una fotocopia a Don Antonio, así se anima él – uno de los testigos más cercanos – a escribir él tambien.

Estos recuerdos son expontaneos y sinceros.

Cuando recurro a visitar su tumba, me digo siempre: “Pensar que estuve al lado de un hombre de Dios, y no lo supe aprovechar!”

Padre Mauricio, mi domicilio lo conoce, va al pie de la presente, si en algo puedo ser util, siga contando con mi predisposicion y voluntad.

Un abrazo, hasta siempre....Saludos de mi familia.

Antonio Barbalace

24 junio 1990

Monoblok 10 – Acceso B – *ota 6*  
Barrio Comabue  
12 Octubre 833  
8000 – BAHIA BLANCA -

P.D. Reordenando mis recuerdos veo que me pasò un hecho trascendental de Conesa cual fué la formacion del Circulo Comunitario Italo-Argentino, que paso a relatar màs adelante. Folio 25 (17).

24/06/1990

### Circulo Comunitario Italo Argentino de G. Conesa

Era un deseo *ferozente* de la comunidad Italiana de Conesa y su zona. El Sr. Luis Verrecchia, de feliz memoria, el Sr. Gino Cala Lesina, la familia Cademartori, y otros que no vienen al caso en este tema necesitaban un factor aglutinante, que diera el puntapié inicial; alguien que arremetiera. Fué el P. Juan, fiel discipulo de S. Juan Bosco, que dentro de sus ocupaciones fué interesando y comprometiendo a todas las familias italianas y un cuatro de octubre – día del Patrono de Italia, San Francisco de Asis – puso todo lo que estuvo a su alcance, en el Hogar, y tras un almerzo – a la canasta – se formò la Comision organizadora del Circulo Comunitario Italo-Argentino de General Conesa.

El fué uno de los socios màs activos, mientras no lo absorbiò el Hogar, luego dejò caminar solo. Así naciò esa Entidad que tanto fomentò la unidad comunitaria de las familias italianas y argentino-italianas. De éllo dan testimonio las instalaciones del Circulo, que Ud bien puede apreciar. Fué el 04/10/1975.

Es un merito y es justicia reconocer la mano oportuna del P. Juan es esto. Al margen, el surgimiento de este Circulo fué el acicate que, posteriormente, estimulò a los espanoles para éllos tambien organizarse y así que naciò la Asociacion Espanola.

Nada màs

A. Barbalace  
24/06/1990

Al Padre Juan Bertolone:

## TESTIMONIO Y COMPROMISO

*Con el tiempo, en el lapso que ha transcurrido  
comprendemos, acaso, tu forma de ser  
y la brevedad de unas líneas no alcanzan  
para desentrañar con justicia tu ayer.  
Rompiste las normas, conmoviste el orden,  
alzaste con vehemencia y decisión tu voz  
y fuiste para ellos, los desamparados,  
sencillamente un padre que los protegió.*

*Y desconcertados, tal vez, no supimos  
ayudar en tu misionera labor;  
codo a codo, quizás, no estuvimos  
compartiendo tu lid denodada y tenaz.  
Hoy quisiéramos, Juan, meditar contigo,  
obrar con tu ejemplo, actuar con tu amor;  
pedirte perdón y volver a empezar.  
Perdón por creer desmedido tu afán;  
la escasez de manos, limitó tus fuerzas  
cuando abriste el surco, dispuesto a plantar.*

*Tu actitud osada vino a incomodarnos,  
faltaba arar todavía en el camino yerto,  
no era fértil el terreno de entonces...  
¡Duermevela de dones aún sin germinar!  
Obstinado, arrojaste semillas al viento  
que con tu fe y audacia lograste sembrar  
en los corazones de aquellos que un día,  
en lugar de sumarnos contigo a bregar,  
¡aburguesados vecinos, te vimos pasar!*

*Servir a los pobres fue tu gran anhelo,  
sin desalentarte, sin bajar los brazos;  
pelear la pobreza solidariamente,  
porque una fuerza interna te quemaba dentro,  
queriendo tú solo levantar la cruz.  
Y tal vez te sentiste impotente,  
ante tantos ciegos en tiempos de luz;  
es que en ti batallaban espíritu y carne  
como en cualquier mortal que sigue a Jesús.*

*Huella de Dios. "Signo de contradicción".  
Controvertido y polémico luchador,  
con tesón y alma, viviste el Evangelio  
y convocaste al pueblo con tu testimonio,  
para que nuestra humana imperfección marcada,  
enmendara el rumbo al procurar la meta.*

*Primero los niños que solos están.  
Primero los niños que están sin hogar.  
Primero los niños que no tienen pan.  
Luego los ancianos que frágiles son,  
siempre los que sufren carentes de esperanza;  
próximo al prójimo, en pos de la verdad.*

*Nunca será tarde para construir el Reino  
porque avanzará la Iglesia en comunidad,  
si es que, al fin, descubrimos al Padre en el otro  
y tendemos redes de amor fraternal.  
Aunque lo entendamos a veinte años ya,  
adverso letargo, que manipula el mundo...  
¡ La fe nos rescata y el amor nos salva  
hermanando la vida para la eternidad!*

n.v.f.

General Conesa-Río Negro-07/05/76\_07/05/96

# **TRADUZIONI IN ITALIANO**

## **Sacerdote Giovanni Bertolone.**

- Chieri, Torino, Italia, 19 Maggio 1931
- Bahia Blanca, Repubblica Argentina, 7 Maggio 1976 (44 anni, 25 di vita religiosa e 15 di sacerdozio)

Il 7 Maggio 1976 rese la sua vita al Creatore padre Juan Bertolone nella città di Bahia Blanca, quando gli mancavano dodici giorni per compiere 45 anni, dopo aver compiuto 25 anni di vita salesiana e 15 di sacerdozio. Morì alcuni giorni dopo essere stato sottoposto a un intervento chirurgico di sei ore per la rimozione di un tumore al cervello. I suoi resti riposano nel cimitero di General Conesa: la popolazione lo volle così, per esprimere la sua gratitudine e ammirazione, impressionata da cinque anni di carità e povertà del padre Juan Bertolone, dopo aver predicato il Vangelo con la propria vita.

Era originario di Chieri, provincia di Torino, i suoi genitori erano Riccardo e Lucia Razzetti.

Nell'anno 1942 era entrato nel seminario diocesano di Chieri, però sentendosi chiamato non soltanto al sacerdozio ma anche alla vita religiosa, lasciò il seminario ed entrò nel noviziato salesiano di Pinerolo nell'anno 1949. Convinto che quella era la sua vocazione, fece la sua prima professione religiosa il 16 Agosto 1950. Studiò le materie filosofiche nel Pontificio Ateneo Salesiano di Torino nel 1951 e nel 1952. Il tirocinio pratico di vita salesiana lo compì nella Casa Madre di Torino e a Perosa nel periodo dal 1953 al 1956 con esemplare dedizione al suo lavoro.

Totalmente deciso nella sua vocazione religiosa, abbracciò la vita salesiana per sempre con la professione perpetua il 15 Agosto 1956. In Bollengo fece gli studi teologici per ricevere proprio lì l'ordinazione sacerdotale il 1° Luglio 1960. Quello stesso anno arrivò in Patagonia come missionario per continuare a realizzare i sogni di Don Bosco, che erano anche i suoi.

La sua prima destinazione fu Viedma, con l'incarico di direttore spirituale e di professore di filosofia negli anni dal 1961 al 1963, mentre si esercitava anche nell'apprendimento della lingua di Cervantes.

Passò a Junín delle Ande nell'anno 1964 per svolgere l'incarico di direttore spirituale degli ospiti del Hogar Ceferino Namuncurà e svolgere l'attività di vicario parrocchiale. Con

allegria ricevette la destinazione di missionario di Aluminè, Chos Malal, Loncopué y las Lajas, che svolse durante il 1964 ed il 1965.

Visse in Carmen de Patagones per cinque anni (dal 1966 al 1970), badando ai quartieri della città e svolgendo compiti di vicario parrocchiale. La sua ultima destinazione fu la località rionegrina di General Conesa, dove fu parroco dal 1971 sino alla fine dei suoi giorni.

Padre Juan Bertolone fu un uomo di profonda fede, anche sconcertante a causa delle esagerate manifestazioni della sua carità, non capite né accettate da tutti, specialmente quando era un altro salesiano quello che doveva farsi carico dei debiti che rimanevano negli affari ... Audace fiducia nella Provvidenza? Quando arrivò come parroco a Conesa capì subito che da quella misera popolazione non poteva aspettarsi nulla, ma solo dare. Così mise a disposizione dei più bisognosi, e anche degli approfittatori (che non mancano mai), la casa parrocchiale con le pochissime comodità di cui disponeva, curò i bisogni dei poveri, della gente senza lavoro, senza tetto, ... dividendo la casa e il cibo fino all'estremo di rinunciare al suo letto e dormire su una sedia ...

Spinto dalla sua carità pastorale visitò spesso le fattorie sparse intorno a General Conesa, dove arrivava senza proteggersi nel mezzo di trasporto che gli si offriva e senza fare troppa attenzione ai disturbi che causava. Dopo alcuni mesi di permanenza a Conesa, sorse, per sua iniziativa, una casa per i bambini più poveri; non aveva mezzi economici, né entrate fisse: chiese aiuto; ... lo ricevette anche senza chiederlo. Poteva offrire poco a quei bambini, però anche così "stavano meglio che a casa propria", affermava, se l'avevano ... Riuscì a creare tra gli ospiti un clima familiare, di spontaneità e fiducia, e di semplice preghiera, che il visitatore percepiva quando si avvicinava a loro. Gli ospiti giunsero a superare il numero di cinquanta; padre Bertolone mangiava dopo aver servito i bambini, accontentandosi molte volte solo di qualche tozzo di pane, che portava nella tasca della tonaca. Si prese anche cura di cinque o sei anziani, alloggiandoli nella parrocchia. Bertolone non sapeva limitarsi e le difficoltà per inserirsi pienamente nella vita salesiana erano frutto del suo smisurato affanno di prendersi cura dei bisogni urgenti dei più deboli e bisognosi. Aveva preso la decisione di consacrarsi a ogni tipo di povertà e indigenza e si accontentava di essere "malato in qualunque ospedale; morto in qualunque bara; vivo in qualsiasi posto: senza niente" ... gli bastava "un breviario" (libro di preghiere) "o un rosario". Alla sua morte emerse che veramente non possedeva nulla. Aveva lasciato la sua patria, e non volle ritornarvi più in segno di risposta di separazione davanti alla

chiamata di Dio che lo aveva invitato a essere suo messaggero nelle terre della Patagonia. Quella povertà era frutto del suo amore verso Dio e il prossimo, unita alla sua vita di fede e di profonda pietà sacerdotale. La sua pietà si esprime anche nella sua preoccupazione per costruire la nuova chiesa parrocchiale, dal momento che un temporale si era portato via il tetto dell' antica cappella.

Tra i suoi eccessi bisogna menzionare la scarsa cura della sua salute, che rovinò con una scarsa alimentazione ed un insufficiente e scomodo riposo notturno, arrivando al limite delle sue forze. La sua figura si presenta certamente come quella di un uomo "fuori dall'ordinario", qualcosa di simile ad un carismatico o al profeta Osea, che accettò il suo dramma personale come simbolo dell'amore di Dio ... Indubbiamente operava con totale retta intenzione e tutti percepivano che non ricercava la gloria di se stesso, ma che la sua sensibilità allo Spirito e la sua profonda orazione davano un significato evangelico alle sue molteplici attività. Seppe mettersi in gioco per il Regno di Dio, predicando il Vangelo e vivendolo, anche se usava dei metodi pastorali e apostolici con cui si poteva dissentire. Resta da pensare che la sua testimonianza fu il motivo per cui la gente lo ascoltava. Resta chiaro che i poveri furono "la sua delizia" e che egli era "l'amico dei poveri".

Testo tratto da un libro dei missionari in Argentina, conservato da Padre Martin Dumrauf della Comunità Salesiana di Viedma e Carmen de Patagones nella Parrocchia di San Giovanni Bosco a Viedma.

[padremartin\\_o@hotmail.com](mailto:padremartin_o@hotmail.com)

# PROFILI E CARTOLINE

Di Carlos Espinosa

## **Il prete Juan Bertolone lasciò delle impronte indimenticabili tra i quartieri di Patagones e le fattorie di General Conesa**

Trent'anni fa, il 7 maggio 1976, moriva il sacerdote salesiano Juan Bertolone. Ne è passato di tempo da allora, ma il suo ricordo rimane ancora fresco nei quartieri della periferia di Carmen de Patagones e nella zona rurale di General Conesa dove svolse il suo lavoro missionario la cui priorità erano i più poveri.

Ho avuto la possibilità di parlare con chi ha conosciuto in maniera personale padre Bertolone e ho potuto raccogliere tante testimonianze simili. Tutti hanno evidenziato aspetti positivi della sua personalità: la sua religione pratica e profonda, il suo spirito laborioso, la sua simpatia e solidarietà e il suo enorme affetto per i bambini.

Nell'anima di quell'uomo consacrato a Dio c'era un fuoco particolare: il suo amore verso i più poveri, tradotto in azioni pratiche di assistenza che si ricordano fino ad adesso. Oggi, trent'anni dopo la sua scomparsa, nei quartieri Lujan e Villa Lynch si possono vedere delle solide abitazioni che, nel suo tempo, furono un riparo per tante famiglie abbandonate; sono la prova palpabile della sua azione missionaria che andava oltre la preghiera e la catechesi...Come il suo Maestro, padre Juan moltiplicava il pane per darlo ai poveri.

### **Dall'Italia alla Patagonia**

Juan Bertolone nacque a Chieri, una città vicina a Torino, il 19 maggio 1931. Una sintesi della sua autobiografia diceva così: "Sereni e contenti, nel 1942, sono entrati nel Seminario Diocesano. Sereni e contenti, nel 1950, mi sono fatto salesiano. Sereni e contenti, nel 1960, ho abbandonato l'Italia e la mia Ispettorìa per la Patagonia".

In questo nuovo ambiente, proseguendo le orme di Don Bosco, il giovane sacerdote si dedicò a diversi ambiti: assistente, catechista e professore nello "Studentato Filosofico de Viedma"(1961-63); catechista e vice parroco a Junin de los Andes (1964); missionario ad Aluminé, Chos Malal, Loncopué e Las Lajas (1965) e a Carmen de Patagones (1966-68); fu vice parroco di Nuestra Señora del Carmen (1969-1970) e, infine, parroco di San Lorenzo, a General Conesa (1971-1976).

Malgrado conoscesse abbastanza bene lo spagnolo, lo parlava con la sua pronuncia italiana e, tante volte, il risultato era un simpatico gergo. Non è mai tornato in Italia e, nel 1969, rifiutò l'offerta dei suoi superiori di pagargli il viaggio affinché potesse visitare suo padre che giaceva sul letto di morte. In quel momento scrisse: "Il mio distacco risponde alla chiamata del Signore: *Chi ama padre o madre più di me, non è degno di me*. È una testimonianza di povertà a questa gente della Patagonia che capirà il mio evitare una spesa di 180 mila pesos (360 mila lire andata e ritorno) per restare con loro ed aiutarli...Non voglio più tornare in Italia; quando sono partito volevo cominciare una nuova vita e non mi piace tornare indietro... preferisco restare qua. Mio padre lo capirà e Dio lo ricompenserà".

## Tra i quartieri

La signora Petrona Bustos in Cifuentes (80), più conosciuta come Graciela (nome derivato da un negozio alimentare che gestiva alcuni anni fa), ricorda con emozione l'arrivo di padre Juan nei quartieri di Villa Lynch e Luján, zona che riuniva negli anni 60 tante famiglie di emigrati dal sud di Rio Negro.

"Qui era tutto abbandonato: dove adesso si erge la cappella, c'era un immondezzaio con ogni sorta di spazzatura e tanti bambini girovagavano senza far niente. Io ebbi l'idea di fare un campo di calcetto e così nacque il club "Estrella Verde". All'inizio, padre Juan non credeva che io potessi gestire l'impresa, ma con il tempo fu chi mi aiutò di più".

"Dopodiché cominciai la costruzione della cappella della Sagrada Familia – continua -, chiedeva soldi dappertutto e la gente glieli dava, perché sapevano che era un uomo per bene, che si prodigava per gli altri. Una mattina, dopo un forte vento, venne a raccontarmi che era crollato un muro; ma subito dopo, trovato il materiale necessario, si mise a lavorare insieme ai ragazzi della zona".

In via Lavalle costruì la cappella Don Bosco e, più in là, sulla collina, in via Moreno, realizzò un'altra delle sue opere: l'oratorio Madre Maria Mazzarello, dove s'incontravano più di cento ragazzi tutti i fine settimana. Molto vicino si trova la scuola materna "Juan Bertolone" tutelata dalla Caritas.

La signora Nydia Gagiotti ha raccolto alcune emozionanti testimonianze su padre Juan. Si riscontra, ad esempio, un testo scritto da Della R. in Scheverin che riporta: "L'immagine che mi resta di lui è quella di un essere completamente dedicato al servizio degli altri; non gli interessava di se stesso e molte volte fu criticato a causa della sua sciattezza, ma con il tempo si è scoperto che era così perché dava tutto agli altri: se gli regalavano un cappotto, lui lo passava a qualcun altro che ne avesse più bisogno di lui".

"Me lo ricordo in tonaca e con la bicicletta, sforzandosi per arrivare in cima alla collina, nella zona alta di Carmen de Patagones, dove si trovavano gli oratori e le baracche: nobile, santo, non offese mai nessuno e sacrificò la sua vita per i giovani e i più poveri...i bambini delle baracche lo seguivano perché le sue tasche erano sempre piene di dolci... e lui era sempre pronto a offrire, con i suoi giochi e con la Parola, un consiglio o un insegnamento al momento opportuno", si ricorda Albina in Rial.

Julio Morales scrive: “Padre Juan fu, è, e continuerà ad essere il prete dei bambini poveri e abbandonati e delle famiglie di condizione umile; mi ricordo i viaggi a San Blas, con i bambini degli oratori...”

Olga Juarez cita quella volta che a padre Juan venne in mente di allestire una carrozza di carnevale a forma di squalo gigante (fatto di cartone, carta e fili di ferro). -“E lui camminava molto contento di fianco alla carrozza, insieme ai bambini; e dopo il carnevale disse che si doveva portare lo squalo al mare e se ne sono andati alla Boca per buttarlo nelle acque”.

Proprio Nydia Giagiotti scrive: “Patagones ha avuto in padre Juan un precursore dell’unione tra la Parrocchia ed i quartieri, abituati nell’esercitazione di una fede pratica e dell’amore per il prossimo”.

Questa è stata la grande opera del giovane prete italiano, questa fu la sua vocazione per la quale sacrificò la sua vita. Affrontò le critiche di chi non lo capiva, combatté la discriminazione e la povertà, fece dell’uguaglianza dei diritti la sua lotta...lui sapeva che il piano di Dio non include la segregazione.

## **Nelle terre di Conesa**

Gli successe come a tanti altri salesiani: quando il magnifico lavoro nei quartieri di Patagones cominciò a dare i suoi frutti, accettò “per obbedienza” l’ordine dei suoi superiori di trasferirsi in General Conesa. Lì dovette cominciare tutto da capo e la sua salute cominciò a sciuparsi a causa di un tumore cerebrale.

Inés Luna, incaricata di compilare la storia di Conesa, scrive: “Da queste parti tutti se lo ricordano perché era un uomo profondamente buono, che lavorava per i più poveri senza chiedere niente in cambio; nella cappella della colonia San Juan aprì una casa per bambini abbandonati e molte volte lo vedevano mentre camminava per la strada facendo autostop”.

L’immagine di padre Juan è molto viva nella memoria di Miguel Perez Carrillo (90), che lo conobbe in una fattoria della colonia Santa Teresita del Niño Jesús, a Conesa: “Una volta gli regalai quaranta scatole di uva appena raccolta; una settimana dopo mi fece arrivare una damigiana con un vino squisito che aveva fatto lui stesso”. “Faceva di tutto, lavorava notte e giorno per i suoi bambini e per la gente povera; una notte molto fredda offrì il suo letto a una coppia di anziani che erano senza riparo e lui dormì sul pavimento...era un uomo meraviglioso”.

Così pure ci è arrivata la testimonianza di Hilda Pérez Carrillo (figlia di Miguel), che ci racconta che padre Bertolone sposò lei e suo marito Damián Rodríguez a Conesa nel settembre 1974. “Nel corso prematrimoniale ci diceva che era molto importante esercitare una paternità responsabile, vale a dire, avere la quantità di figli che uno si senta capace di crescere e educare”. Dopo la cerimonia Hilda ricorda che “lo abbiamo invitato alla cena di nozze; lui è arrivato quasi alla fine con alcuni bambini che ci hanno cantato una canzone in francese e dopo mi hanno regalato un garofano a testa...è stato un momento bello e indimenticabile”.

## **Il finale e il ricordo**

La vita sulla terra di Juan Bertolone finì il 7 maggio di 1976 a Bahia Blanca. Le sue spoglie furono portate a Conesa, dove riposano nel cimitero locale. A Carmen de Patagones, il 14 maggio di 1984, l'Honorable Concejo Deliberante ha assegnato il nome "Juan Bertolone" a una strada che comincia a Villa del Carmen e attraversa le baracche di Villa Rita e Villa Morando. Delle strade dove, quel prete buono, camminò tante volte, affrontando il vento e la pioggia, portando sempre la Parola di Gesù, con le mani pronte ad aiutare chi ne avesse bisogno.

CARLOS ESPINOSA

Giornalista – Cronista di temi di storia regionale patagonica

E-mail: [perfiles.espinosa@gmail.com](mailto:perfiles.espinosa@gmail.com)

## **CARMEN DE PATAGONES**

### **CAPPELLA "DON BOSCO"**

Nell'anno 1968, nel terreno che si trova tra le vie Brown, Lavalle, Belgrano e 25 De Mayo, in un capannone fatto con mattoni senza pavimento, padre Juan Bertolone e un gruppo di vicine (tra le quali Rosa Calvo e Rosa Ferro) aprirono il primo oratorio in cui si davano appuntamento ragazzi di diversi quartieri; sabato e domenica giocavano a pallone, guardavano dei film e facevano la merenda; con il ricavato della vendita di prodotti da un chiosco si pagava l'affitto dei film. Le domeniche alle 17 si celebrava la messa.

Più tardi, con padre Sandroni, si riunisce un gruppo di venti donne che organizzano mercatini nel quartiere, dove i bambini vendono torte, "empanadas" e altre prelibatezze, con la fine di racimolare denaro per comprare il materiale necessario alla costruzione della cappella.

Più avanti, con padre Chela, si formò un comitato con lo scopo di ricavare dei fondi; le loro richieste hanno sempre ricevuto una pronta risposta dei vicini.

Finalmente, con padre Dumrauf, ricevettero una donazione con la quale si aprì un conto in banca. Dopo 8 anni si raccolsero i fondi sufficienti e nel 1980 terminò la costruzione della Cappella.

Carmen de Patagones – Cappella Oratorio Don Bosco – 27.01.2016

Cara famiglia Bertolone:

Ci rallegra grandemente la vostra visita, giacché facciamo parte della stessa famiglia, mantenendo vivo l'amore e lo spirito con cui lavorava padre Juan in questo oratorio; ancora oggi, a quarant'anni dalla sua morte, ogni sabato si vedono settanta "pulcini" (come era solito chiamarli) scorrazzare dappertutto...

I lavori di ristrutturazione cominciarono 3 anni fa; l'oratorio era un po' trascurato, i sacerdoti non potevano occuparsene e per questo un gruppo di laici si prese l'impegno di lavorare con lo stesso metodo di padre Juan: chiedere senza sosta... così fummo in grado di rifare il tetto, l'impianto elettrico e due bagni, sistemando il tutto il meglio possibile affinché la comunità potesse avere un posto con tanti spazi da condividere. E' stato un duro lavoro, con tanti sacrifici, ma l'abbiamo fatto con molto amore e dedizione.

Oggi siamo molto felici di avervi qua e potervi testimoniare del "padre dei poveri", che si riempiva le tasche con ciò che gli davano, per poi, senza neanche assaggiare, dividerlo con i suoi "pulcini"... O quando arrivava in ritardo alla Casa Salesiana e la trovava chiusa e dormiva sui banchi dell'oratorio Don Bosco; l'abbiamo anche visto dormire sul pavimento, insieme agli abbandonati e ai senzatetto...tante testimonianze che oggi sentirete da questa comunità che lo ricorda con tanto affetto.

Carissima famiglia, oggi siamo lieti a Dio di aver conosciuto in persona un salesiano con lo stesso amore e spirito di Don Bosco, che si dava per intero agli altri e chiediamo che benedica dall'alto noi e i suoi "pulcini" che continuano a scorrazzare in questo cortile, ogni sabato, per la gloria di Dio.

La Comunità di Don Bosco vi ringrazia per la vostra visita e vi consegna una copia del giornale "Noticias 2006", nel quale si parla del nostro caro padre Juan Bertolone, una fotografia dell'oratorio che lui costruì e, infine, una con i suoi "pulcini".

Con gratitudine - "Comunità Don Bosco" -

## **VENTICINQUESIMO ANNIVERSARIO**

**Carmen de Patagones – provincia di Buenos Aires – Argentina**

**Anno 1967.**

**Il Ciclismo MARAGATO ha una reputazione che arriva da molto tempo addietro. Non è esagerato dire che ci sono stati ciclisti che con la loro signorile prestanza hanno lasciato un'impronta indelebile di qualità che superando i limiti locali è giunto ad essere presente nel Campionato Argentino ed in altre prove importanti in cui è stato consolidato il valore del prestigio acquisito. Precisamente tre di quelle straordinarie e leggendarie figure del passato, lavorano a stretto contatto con la nostra associazione, la quale ha praticamente la proprietà esclusiva della manifestazione ciclistica che si svolge ai giorni nostri.**

**Con lo stesso entusiasmo che li caratterizza, i fratelli Vicente e Gregorio Sofi e Manuel Goyeneche, in particolare, sono di nuovo insieme ma ora non più "in sella", ma si sono riuniti, essendo molto legati a quello che fu la passione della loro giovinezza.**

**La storia ci insegna che, dalla sua fondazione, il ciclismo ha da sempre catturato la massa degli appassionati "ciclisti" ed è stato dimostrato che elementi con competenza ed attitudine hanno tagliato il traguardo classificandosi in posizioni di prestigio.**

**Furono competizioni elettrizzanti in circuiti o in strada, che causavano l'ammirazione del pubblico che si accalcava, in gran numero, per assistere a questo sport che ora sembra sulla buona strada in questa felice epoca.**

### **LA NOSTRA ASSOCIAZIONE.**

**Attualmente l'Associazione Ciclistica de "IL CICLONE" è molto attiva e già lo scorso anno condusse un intenso lavoro con prove preferibilmente su circuiti che si tennero in turni notturni verso la fine dell'anno. Ma, successivamente, furono la "Doppia Cagliari" e poi la "Doppia Guardia Mitre", che hanno chiesto più sforzi e, pertanto, hanno ricevuti i migliori applausi, soprattutto quest'ultima con la partecipazione di un numeroso gruppo tra i quali risaltavano numerosi valorosi Bahienensi, città che andò oltre i molteplici compiti della nostra Associazione.**

**A questo punto è giusto segnalare il contributo dell'Oratorio del Collegio San Giuseppe tramite il Padre Juan Bertolone, collaboratore richiesto in tutte le corse.**

**Il direttivo ciclistico, attualmente, sta preparando una gara per il giorno 19 che coinciderà con la data del nostro anniversario.**

**Se si tratta solo di riflettere sull'efficace lavoro svolto dai compagni amanti del ciclismo, così è la collaborazione che in ogni gara fornisce il commercio in generale, con significative adesioni.**

**Per lodare con parole, azioni tanto significative, solo la semplicità di un "Grazie mille!", che dice tutto.**

## **ASSOCIAZIONE**

**In piedi:**

**Héctor Palacios, Jorge Ciccone, Héctor Fredes e Carlos Serra, corridori.**

**Seduti:**

**Alberto Mennecozi, segretario. Elsa R. Ibanez de Franco, tesoriera.**

**Francisco Franco, presidente e Padre Juan Bertolone, consulente morale.**

**La commissione si completa con Manuel Goyeneche, consulente tecnico e Fedor Ieracitano, pro-segretario.**

**Carmen de Patagones, gennaio 2016**

**Ciò che ho da raccontarle è molto breve, poiché non conobbi personalmente il Padre Juan, lo conobbi tramite i racconti di mio marito Carlos (mio marito, Carlos Serra, era ciclista).**

**Mi infondeva affetto ed ammirazione quando parlava del P. Juan. Faceva parte dell'associazione del ciclismo ed era il consigliere spirituale. Li accompagnava durante le competizioni e anche si arrotolava la tonaca e saliva a fare un giro in bicicletta. Bel modo di evangelizzare!**

**Circa dieci anni fa Carlos si ammalò di cancro e durante la fase finale della malattia, un giorno si svegliò allegro, raccontandomi che aveva sognato che entrando nella Cappella del Rosario aveva incontrato P. Juan che lo riceveva a braccia aperte e gli diceva: "Non aver paura, sarò al tuo fianco". Questo fu molto importante per me. Tanto che ogni notte lo invoco nelle mie preghiere e chiedo per i miei cari, i miei figli, nipoti e per tutti i giovani di trovare e seguire il suo cammino.**

**Silvia Figùn**

# **Juan Bertolone: Padre miracolo della Patagonia**

**Testimonianze da General Conesa**

**Provincia di Rio Negro, Patagonia, Argentina**

**Raccolti dall'ex-allievo salesiano**

***ANTONIO PASCUAL MARCATTILI***

***Rivadavia 182 (8503) Gral. Conesa RN***

***Tel 02914312596 - email: marcattili@conesanet.com.ar***

***CENTRO DI DOCUMENTAZIONE PATAGONICO***

# **JUAN: IL PADRE-MIRACOLO DELLA PATAGONIA**

## **Un prete-uomo che ancora ci meraviglia e sconvolge.**

**Correva l'anno 1971 e c'erano venti di tempesta nella nazione; si avvicinavano cambiamenti importanti. Conesa (General Conesa, una località di 6000 abitanti, situata nell'incrocio della statale 250 e la 251 della provincia di Rio Negro, al nord della Patagonia; con svariate colonie agricole disseminate nella valle di 80 km, al margine del fiume Negro), località laboriosa, non era ignara alle transizioni e cambiamenti. C'era una forte crisi che si manifestava nella povertà, negli sradicamenti, nelle famiglie senza tetto e tante altre che andavano avanti con miseri lavori.**

**Nell'ambiente religioso e pastorale le cose non erano diverse. Intoppi, resistenze e incomprensioni. Ed è in questa situazione che arriva nel paese, nel 1971, un giovane prete italiano, salesiano, di cognome Bertolone.**

***-Chiamatemi solo Juan...* iniziò a chiedere, con un sorriso che irradiava una tenerezza semplice e sincera.**

**Venne, vide e fissò delle priorità: i poveri, in modo speciale bambini e anziani.**

**JUAN BERTOLONE**

## **PADRE MIRACOLO DELLA PATAGONIA**

### **Un santo a Conesa: A trent'anni dalla sua morte**

**Maggio, cuore dell'autunno in Argentina, porta con sé delle care e nostalgiche evocazioni. Tuttavia la più cara al nostro paese, a questa comunità di Rio Negro, si chiama semplicemente "Padre Juan".**

**Un'esplosione d'immagini, folgore ancora acceso di un prete che seppe vincere l'indifferenza che voleva intorbidire la memoria superficiale. Quella profonda, però, restò intatta. Tante testimonianze portano tuttavia dei ricordi freschi come le acque di un fiume... vale la pena avvicinarsi alla riva. Salgono e scendono, come il nostro fiume, svariati sentieri. Al suo fianco si staccano dei folletti dei ruscelli che apportano alla storia grande e millenaria di una Patagonia che inizia a essere documentata... andiamo a cercare i folletti che, a Conesa, hanno nome e cognome...andiamo, il fiume della memoria immemorabile ci invita a navigarlo!**

#### **30 anni dalla sua morte. Pezzi di storia.**

Il padre Juan morì a Bahía Blanca il 7 maggio 1976 ma lasciò, con il tramonto dei suoi ultimi giorni di lucidità, un testamento breve e decisivo: **"Voglio riposare a Conesa"**. La sua volontà si compì. Oggi riposa nel cimitero della città, insieme al memorabile Wendelin Pappler, "il tedesco", che lasciò questo mondo il 7 aprile 1968.

Juan Bertolone era nativo di Chieri, Italia, dove aveva maturato la sua vocazione missionaria. Il suo sogno era condiviso con un altro Juan, il piemontese Giovanni Bosco: andare in Patagonia come missionario. A Chieri cantò la sua prima messa. Il nostro Documentario Patagonico custodisce un'immagine fotografica che oggi vogliamo condividere con voi insieme con altri brevi dati.

#### **Origini del padre Juan e altre rare coincidenze. Nella scuola di Chieri.**

Il 3 novembre del 1831 Giovanni Bosco (il suo riferimento, la sua "Cruz del Sur" che lo guidò dal nord della Italia al sud della Argentina), entrò nella Scuola Secondaria di Chieri, a 10 km da Torino -e a pochi passi da Moncalieri- da dove è originaria la nostra centenaria Felicina Capra in Bricarello. Grazie alla sua età e intelligenza riuscì a frequentare tre corsi in un solo anno e fu sempre il primo

della classe. Abitando a Chieri, era ospite (pensionato) di Lucia Matta. Margherita lo pagava con i prodotti della campagna e Giovanni doveva sbrigare mestieri domestici per integrare. Anche Juan Bertolone ripeté questa storia, condividendo gli stessi posti e ambienti da piccolo, passando la sua adolescenza e gioventù lì fino al suo ingresso nel famoso *Seminario di Chieri* (dove studiò Don Bosco, fondatore della Società e Congregazione Salesiana).

**La Società dell'Allegria:** Mentre era a Chieri, Don Bosco creò questa Società, un gruppo giovanile con i ragazzi della zona, con lo scopo di toglierli della strada e aiutarli a diventare ragazzi per bene. Nacque così un breve regolamento che dettava: 1) Non si deve compiere alcuna azione o dire alcuna parola che possa far vergognare un cristiano; 2) Adempiere bene tutti i doveri scolastici e religiosi; 3) Si deve essere sempre allegri. Domenico Savio, il suo allievo prediletto, dirà più tardi: "Per noi la santità si basa nell' essere sempre allegri". Le passeggiate, i giochi, le gare, il canto e la preghiera erano delle espressioni di questa Società dell'Allegria. I suoi membri si trovavano le domeniche pomeriggio per giocare, fare acrobazie con Giovanni e ascoltare le sue parole. E il bambino Juan Bertolone, anche lui piemontese, non solo fu parte di questa Società ma l'esportò anche in Patagonia, insieme alla sua predilezione per la bicicletta, essendo Chieri e tutta la regione un Centro promotore di questo sport in Italia, partendo dal Centro Sportivo San Silvestro...tanti ricordano a Conesa le famose bicicletate che lui incoraggiava a fare, ad esempio, tra la località e Colonia San Juan. Si realizzò col tempo la regione che aveva sognato, quella delle premure salesiane. Il magico posto che lo attrasse e fece scrivere, in maniera poetica, ai suoi: "Appena passato il Colorado, si arriva nel mio Paradiso. So bene con quale incantesimo il Creatore ce l'ha regalato. Per me non c'è terra migliore nel nostro grande mondo, non ne dubito nemmeno un secondo".

Com'è arrivato in questa terra (di bravi indiani, dicevano gli antichi viandanti del sud)?

### **“VENITE CON ME, SEDETEVI ALLA MIA TAVOLA”**

Un aneddoto che molti evocano: tante volte a mezzogiorno soleva il padre far un giro in centro e negli angoli della piazza centrale (la Piazza San Martin, l'unica di quei tempi) e tante volte, passando, trovava gente che aspettava per ore un mezzo per tornare a casa, forse ad alcuna colonia, senza aver mangiato niente... allora, lui invitava loro... ***Venite con me, sedetevi alla mia tavola.*** La porzione che la Provvidenza gli forniva era divisa e moltiplicata, in maniera miracolosa. Nei primi mesi che assunse la responsabilità della parrocchia, la sua prima preoccupazione fu di aprire una casa per bambini orfani, poveri, che provenivano da famiglie con difficoltà o problemi di violenza o di famiglie numerose con scarse risorse economiche; cominciò a condividere l'austerità e la povertà di quella casa di origine antica salesiana, chiedendo aiuto e collaborazione. La gente vide l'opera e cominciò a credere. Le ristrettezze non rappresentavano un impedimento per la gioia, il buonumore e la tavola servita da lui stesso, in persona. I parrocchiani cominciarono a riavvicinarsi, a capire l'evangelo di padre Juan, che era quello che annunciava il Regno di Dio, permettendo che i bambini fossero la priorità (***"lasciate che i bambini vengano a Me...da loro è il Regno dei Cieli e il paradiso in questa terra"***) Questa casa diede alloggio a una cinquantina di ragazzini (e anche di più) e presto fu necessario cercare altri posti, anche nelle colonie: San Juan, La Luisa e Frias. E per gli anziani? – Lo stesso trattamento.

Un'opera e un gesto per ogni età. Tanti ricordano intorno a loro quei vecchietti i quali, insieme ai bambini, trovarono il focolare e l'affetto che non avevano ricevuto dai propri familiari...

## **PIETRA DI SCANDALO. LE TESTIMONIANZE RIVELANO COM'ERA LUI.**

Per quelli che si vantavano di essere "prudenti" era una pietra di scandalo, per la sua ostinata fiducia nella Provvidenza. Lui era tutta carità. Della sua tasca soleva estrarre dei tozzi di pane che prendeva "per sé" e che condivideva con qualcuno appena arrivato e affamato... quei tozzi diventavano manicaretti.

La stessa cosa con le scarpe, i vestiti, le coperte, i materassi...

Un giorno, mentre parlavo con don Antonio Barbalace (oggi un nonno che abita a Bahia Blanca in via Alvarado 700 con la sua moglie, i figli e i nipoti) ci raccontava quest'aneddoto: "Eravamo da soli, nell'ufficio che serviva un po' a tutto: segreteria, biblioteca, confessionario, sala di conferenze, armadio e la sua stanza per dormire, con un piccolo letto, un tavolo e una lampada nascosti dietro un lenzuolo che faceva da tenda. Si presentò un povero lavoratore da poco arrivato in Argentina e a Conesa. Era inverno. Rabbriviva di freddo e fame; il suo stato era deplorabile... non sono state necessarie delle parole. - **Don Antonio, gli prepari qualcosa di caldo... arrivo.** E' andato all'armadietto; non era rimasto niente. - **Arrivo, arrivo...** disse, mentre spariva tra la "tenda" che divideva la stanza per dormire dal resto. - **Si metta questo nel frattempo, così si riscalda. Vedo se c'è qualcosa per i piedi...** Don Barbalace guardò con la coda dell'occhio; don Juan si stava togliendo le scarpe che gli avevano regalato le sorelle il giorno prima ( le suore della scuola Maria Ausiliatrice, che si trovava contigua alla casa salesiana e salotto-cappella costruito dai primi missionari del posto: Domingo "Patiru" Milanese e Pedro Bonaccina, sulla via Cardinal Cagliero). Ma vide anche un'altra cosa: mentre il prete si slacciava le scarpe, gli si aprirono alcuni bottoni della tonaca e Don Antonio ci racconta: - **"allora vidi con i miei occhi che sotto la tonaca non aveva niente, né camicia né maglietta... gliele aveva date all'uomo appena arrivato. Mi toccò profondamente; io ero ben coperto e sentivo freddo fino al midollo... era un inverno gelido... e quest'uomo di Dio si era tolto la sua maglietta. Me lo ricordo come se fosse oggi..."**

-Ma lei, Don Antonio, gli faceva notare questo, gli diceva di non esagerare? Gli chiesi. - Rideva e con quegli occhi di bambino grande, mi diceva: **-Antonio, Antonio, abbiamo fede, la Provvidenza provvederà, non ci lascerà da soli... Per caso si è dimenticata di noi altre volte? Mai, né prima, né dopo... Abbiamo fiducia! Il cuore della Provvidenza è più grande e generoso di tutta questa bella valle di Conesa...**

Questo Juan (come il Battista, precursore e irrequieto) Bertolone non deluse neppure gli abitanti delle fattorie e le colonie. Anche se lontane, le famiglie erano visitate, ascoltate, accompagnate, curate... e la loro solitudine diventava meno solitudine e più solidarietà.

Ha avuto alcune difficoltà a inserirsi nel ritmo della comunità di Conesa; tuttavia, i suoi superiori dovevano fare dei richiami... "lei non sa mettersi dei limiti -gli scriveva D.Tohil- e molto facilmente fa più di quello che può fare. Il suo impegno nell' occuparsi di tutti mette a repentaglio la sua salute..."

## **IL VENTO FORTE CHE FECE VOLARE IL TETTO**

Un altro aneddoto da aggiungere al libro della sua vita fu quando volò via il tetto della cappella antica a causa di un vento fortissimo. Tuttavia lui, con pazienza e chiedendo dei materiali un po' qua, un po' là, lo rimise a posto, lavorando con le sue stesse mani. E la storia non finisce qui. Questo fatto lo spinse a progettare, insieme a un gruppo di volontari, la costruzione di un altro tempio, quello attuale e definitivo che si trova nell'angolo di Via Cagliari e Corso San Martin.

Gesti sconcertanti che turbavano i suoi vescovi...attitudini, maniere apostoliche e pastorali di una chiesa "dei poveri" che erano accordi al suo modo di predicare e vivere. Il "Sermone sul monte" fu la sintesi del suo lavoro evangelizzatore –ci raccontavano Adolfo *Lorenzo* (stesso nome del santo patrono di Conesa), e sua moglie Inés, (mi riferisco alla famiglia Carosso, di Via Mitre 234 di questo paese di Rio Negro) nella sua testimonianza personale. Quest'uomo per bene, insieme alla moglie, accompagnò padre Juan nelle sue ultime ore ("aveva un tumore più grande della testa" si ricorda Adolfo...prima di andarsene manifestò nel suo testamento che voleva ritornare in Conesa, la sua casa e la sua famiglia... Adolfo e Inés lo portarono in Bahia Blanca con la loro macchina, fino all'infermeria della Scuola "Don Bosco", via Vieytes 150. Gli restarono accanto nei suoi ultimi momenti di vita. Dopo la sua morte a Bahia Blanca e la sistemazione dei documenti, lo riportarono dal suo popolo di Conesa, che lo aspettava addolorato dalla perdita e sorpreso dalla sua volontà di rimanere fra loro, nel piccolo cimitero dov'era stato tante volte, annunciando il Requiem...in Pace.

## **Il seme che cadde in buona terra**

### **Centro Comunitario Padre Juan**

Oggi, in questo quartiere, c'è un Centro Comunitario **che porta il suo nome**. È il miglior monumento in sua memoria, della sua lotta instancabile. Il modo di lavorare del Centro è come quello di Juan, assistono chi ha bisogno. Un gruppo generoso e ammirevole. Questo quartiere l'ha visto camminare per le sue strade sterrate, i suoi marciapiedi malconci, i terreni incolti; nel fango in inverno, nel caldo afoso durante l'estate. Un quartiere pieno di famiglie umili, molte di loro discendenti degli schiavi neri che arrivarono in Patagones. Meticci, mulatti, nativi, creoli...tutti convivendo con i discendenti di coloni immigranti...miscela di razze e culture. Così è il sobborgo, così questo Centro con la sua gente, un simbolo, un motore.

Lui visitava le case, accarezzava i mocciosi dai grandi occhi, dai capelli ricci, senza scarpe e mezzo nudi, denutriti in tanti, ma felici di vedere il Padre Miracolo della Patagonia, perché dalle sue tasche sempre usciva qualche vestito, un paio di scarpe, dei tozzi di pane, un frutto...e dalla sua bocca l'invito a condividere il tetto della casa nella Parrocchia "San Lorenzo Martire", o di andare a giocare con altri figli adottivi delle colonie o a prendere dei vestiti alla Caritas. Impartiva un catechismo tradotto dall'italiano al creolo, in un linguaggio semplice ma profondo che tutti capivano e che penetrava fino in fondo, come una pioggerella nella terra arida, facendola diventare buona.

Predicava il perdono delle offese. In tanti si ricordano quando un venerdì santo, dopo aver predicato su questo perdono, prese un gruppo di ragazzi e alcuni pennelli ed è uscito sulla strada a imbiancare

le scritte offensive sui muri... e a volte, graffitava "Amatevi gli uni agli altri" "Venerdì: Cristo è morto per tutti noi" "Lui è perdono".

## **Contributi per la documentazione della nascita del Circolo Comunitario italo-argentino**

Non sono molto sicuro dell'origine di questo Circolo, ma mi attengo a un riassunto del libro inedito (una bozza di "Patagonia Indotana") che penso faccia giustizia alla memoria profonda.

Questa istituzione nasce come Associazione nell'anno 1975, promossa dal Rev. Padre salesiano Juan Bertolone, parroco di questa località. Quest'uomo, che si è sacrificato per i più bisognosi, ha fatto dei bambini orfani e abbandonati, degli anziani trascurati e degli immigranti la sua priorità, progettando insieme a famiglie italiane e i loro discendenti, un'associazione di servizi sociali e comunitari, con lo scopo di riscattare i buoni costumi e le tradizioni e di sviluppare valori sani e cristiani. L'idea e l'entusiasmo contagioso di padre Juan accomunarono molte famiglie italiane residenti a General Conesa che si unirono per dibattere e proporre delle idee con l'obiettivo di costituire un "Circolo" simile ad altri nel resto del paese.

Tra le prime famiglie contattate da padre Juan, ci furono: Verrecchia, Gaetano, Gentile, Pancrazzi, Ambrosetto, Carlini, Mastropiero, Barbarosa, Liguori, Ferraro, Cademartori, Giacomussi, Mastrangelo, Di Censo, Marcattili, Tieri, Mizzanelli, Barbalace, Fontana, Francissi, Gentili, Camiletti, Demasi, Siracusa, Polini e Ferro, tra tanti altri. **Così, l'azione di tanti immigrati italiani arrivati nelle inospitali terre patagoniche alla ricerca di un avvenire avventuroso trasformò questo deserto in un posto fecondo.**

Per tale motivo è imprescindibile, insieme alla riconoscenza a questo sacerdote, menzionare i primi cognomi che diedero il loro appoggio in maniera decisa a padre Juan in questa valle di Conesa, scrivendo una pagina storica nell'Associazione.

Nel 1977 si formalizzò come Associazione Civile. I loro obiettivi furono di rafforzare i legami di amicizia tra le famiglie italiane e i loro discendenti ("paesanos"), famiglie radicate in questa comunità; di promuovere solidarietà fra loro e con le altre collettività e nativi; di propagare e trasmettere la lingua, le abitudini e la cultura del loro paese e delle loro regioni di origine; di creare spazi per costruire una biblioteca e una scuola al fine di offrire agli associati un luogo d'incontro così importante e necessario come quelli menzionati in precedenza.

## **Il Padre Miracolo nella Regione Viedma-Patagones**

Nella sua breve vita (non arrivò al mezzo secolo; 1931-1976, quarantaquattro anni) diede testimonianza di tutto il vangelo, i documenti, le encicliche e i concili. Prima di arrivare a Conesa, aveva lavorato nelle baracche di periferia a Carmen di Patagones e Viedma. Oratori allegri, giochi, intrattenimenti, le chiacchiere e una tazza di qualcosa di caldo non mancarono mai. Oggigiorno, molti di quelli ragazzini sono genitori, hanno dei mestieri o delle imprese, come José "il Negro" Henry, proprietario della famosa Imprenta Minigraf, a Carmen di Patagones, che dà lavoro qualificato e riconosciuto dentro e fuori paese a tanti apprendisti, tecnici e professionisti dell'arte della stampa, della grafica e rilegature (con un inizio umile e artigianale – ricorda e confida José). **"Tutto ciò che sono e che ho lo devo al padre Juan. Io non ero nessuno e non avevo niente, ero solo un**

**orfano ignorante e abbandonato ma nel suo oratorio ho ricevuto affetto, educazione e la Parola...Oggi ho fede, speranza e condivido la carità che mi riempie le tasche da quando conobbi Padre Juan...”.**

In un collegamento telefonico nel programma radiofonico “Luci e ombre – Facendo la Patagonia” (FM 106.5 di Conesa, tutti i venerdì), José ha fatto luce nei suoi ricordi: quando dormiva su una panchina di legno nella cappella del quartiere “Estacion”, nella parte alta di Patagones; mentre riparava il tetto di una nonnina; l’animazione dei carnevali, le bicicletate, i filmi che piacevano tanto ai bambini... quel giorno in cui, mentre giocavano all’aperto, si presentò dicendo: **-Non andatevene, aspettatemi qua, vi porterò degli amici affinché vi cantino qualcosa...** e apparve con un gruppo musicale molto conosciuto allora in Argentina (“Los Fronterizos”). Una cosa da non credere! (E José perde la voce per l’emozione che ci condivide a cuore aperto...).

Il miracolo più stimato è senza dubbio quello della fede. Chi non l’avesse può avvicinarsi alla tomba di questo venerabile missionario qui a Conesa, nel cimitero, e pregare un Padrenostro o un “padrejuan” con il cuore. Sicuramente sarà contagiato dalle voglie di seguire le sue orme, a volte con forze, a volte senza. Poiché la fede muove colline, scala pianure patagoniche, galoppa le distanze, canta la melodia dei venti del sud, attraversa valli e gole, si specchia nei laghi e sale per le bianche montagne, fino a Colui che compie miracoli incredibili e portentosi ma possibili...Juan è uno di loro.

**Oggi, Padre Miracolo è la Patagonia**

**Si sente la sua voce che viene dal sud**

**Dalla fame, dal freddo, dalla pioggia**

**Porta via il dolore della gente, lo purifica nei torrenti,**

**Indiavolati e angelici, figli antichi o recenti del disgelo**

**Quel dolore tagliato dai boschi**

**Porta il legno per il fuoco...**

**I torrenti cambiano rotta, ma non si perdono...**

**Sanno solo di vita**

**E da soli che risorgono dall’inverno**

**Con presagi, implacabili, di eterna primavera:**

**in accese estati**

**di un cuore che fu**

**e continua ad essere bambino.**

**Antonio Pascual Marcattili (testimonial)**

## **CORPO DI CRISTO**

Bahia Blanca, 17 giugno 1990

Gradito P. Maurizio

### **Ricordi del Padre Juan Bertolone Bosco.**

La Vostra gentile richiesta mi ha spinto a soddisfare un desiderio intimo maturato con il passare del tempo; quando meno me lo aspettavo, mi si presentarono ragazzi, ora diventati adulti, sposati, uno di essi domandomi: “Lei non si ricorda di me?, ero un bambino dell’ospizio di Padre Juan”. Mi chiese da parte sua di accompagnarli al cimitero, dove pregammo davanti alla sua tomba.

Trovo, quindi, piacevole consegnare a queste povere righe, povere ma sincere, l’esperienza ed i ricordi che la Provvidenza mi fece vivere al fianco di Padre Juan, nel suo percorso breve ma fecondo, come responsabile della parrocchia di Conesa.

Provare a raccontare e cercare di mettere in relazione i fatti e gli atteggiamenti a cui ero presente con Padre Juan, commentando in modo affidabile quanto raccolto e venuto a mia conoscenza.

Si può sottolineare che, come figlio di Don Bosco, nel suo operare si è fatto carne nel sistema preventivo, che tanto bene fece, all’ordine mondiale, questo metodo rivelato, inculcato da Maria, in un sogno profetico, della sua missione a nove anni, quando pacificamente lo chiamò all’ordine! Non con colpi! Non con colpi!

### **Antecedenti**

A Padre Juan si può ben applicare, con il debito rispetto, la seguente definizione: “Ci fu un uomo mandato da Dio, a Conesa, il cui nome fu Giovanni”.

Conesa aveva vissuto momenti difficili, sfruttati con speculazioni intenzionali, dal secolarismo recalcitrante (laicismo contrario e restio). Un movimento organizzato, studiato e applicato giusto nel momento opportuno, che ci turbò, poiché dietro la maschera, scandalo farisaico, accusando il Parroco di anomalie e corteggiamenti che stava portando sotto il saio, in modo velato, la cui conseguenza immediata fu la chiusura della scuola Commerciale “Don Bosco” che già entrava, con la ferrea direzione di Padre Pena, nel suo terzo anno con una iscrizione di settantacinque alunni iscritti, mentre la scuola ufficiale Agrotecnica, in cinque anni, a malapena raggiungeva circa settanta studenti.

Raggiunta la rimozione del parroco-Direttore del Commerciale, asse e vita dell'istituto iscritto allo S.N.E.P., si placarono gli animi.

Il collaboratore era agitato e tutto assorbito nella ricerca di raccogliere fondi, prima tramite lotterie, spettacoli, non potendo contare su aiuti ufficiali.

Gli insegnanti, alcuni "ad honorem", erano retribuiti con i fondi che si riusciva ad accumulare. Un compito arduo. Questa ristrettezza è fuori luogo, perché dalla sera alla mattina, trovavamo orfani spaesati. Tutto fu progettato con la massima segretezza, si attese il momento opportuno quali furono i giorni precedenti l'inizio della scuola.

Nel prendere alla sprovvista molti si scandalizzarono, altri, avvelenati dal laicismo, si riempirono la bocca con: "...I preti sono tutti uguali, ipocriti, alimentatori".

La chiesa di Conesa subì un duro colpo, dal quale si riprese, stancamente, lentamente.

Mio figlio patì una crisi tale che rifiutava di andare a messa.

Anche nella scuola era un tormento. Perfino in classe si davano novità e si discusse della materia.

Qualcosa di incredibile, si arrivò a visitare le aziende agricole alla ricerca di imprese che sottoponessero il problema al Vescovado, sollecitando il trasferimento del Padre Pena.

In questa tormentata, molti di noi ci rivolgemmo al bastione che rimase intatto: il Collegio Maria Ausiliatrice, che in ogni momento ci ascoltò, ci guidò, salvando il salvabile.

Su richiesta di Monsignor Aleman, arrivarono a Bahia Blanca la Sorella Hilma Focetti e la Sorella Eulalia Bricetto, che mi aiutarono. Io ero il segretario del Collegio Commerciale dalla sua fondazione, per meglio dire affrontavo e incanalavo tutto ciò che riguarda il lavoro di ufficio, cancelleria, "passaggio e trasferimenti" di studenti poveri ad altre scuole.

È possibile enfatizzare: "poveri alunni" perché anche se avevano le porte aperte per installarsi nell'Ist. Agrotecnico si trovarono come pesci fuor d'acqua, e, purtroppo, quelli che ci andarono non giunsero a nessun risultato; abbandonarono i loro studi. Altri andarono a destinazioni vicine.

Per aiutarli in questo passaggio, così doloroso, furono facilitati dall'uso dei nostri banchi in modo che gli alunni potessero accomodarsi in modo opportuno.

Così si disintegrò l'Istituto Commerciale Don Bosco.

Del Padre Pena nient'altro si ricorda.

Si era raggiunto l'obiettivo primario.

### **Padre Juan a CONESA**

Quindi il Signore ebbe pietà di Conesa.

A grandi mali, grandi rimedi, sospirò il Padre Pedro Giacomini, in quel momento Vicario Ispettore Salesiano, mi confidò personalmente, per convincere Padre Juan ad installarsi in mezzo a noi.

Questo non fu immediato. Per circa quattro mesi la Parrocchia era condotta da alcuni Sacerdoti disponibili di Viedma. Padre Juan arrivò durante le feste patronali, e poi rimase.

Il nostro amico – Padre Juan – nel suo desiderio di dedicarsi ai più poveri, tra i poveri, si era trasferito da Patagones del Gran Buenos Aires, per stabilirsi in un misero villaggio.

Come fece intravedere, nel suo passaggio, la sua umiltà, all'inizio dormiva sotto le "chapas", accanto ad alcuni cespugli, fino a quando una umile Paraguaiana, in conseguenza di ciò, gli diede un miglior alloggio e qualche pasto.

Quindi prima della nostra emergenza Padre Juan venne a prendersi carico della Parrocchia. Fu l'uomo inviato da Dio.

### **Con i poveri di CONESA**

In un ambiente incrinato, come quello che stavamo vivendo, iniziò la sua vita apostolica Padre Juan. Alcuni giorni prima della tradizionale festa patronale di San Lorenzo, tranquillamente, senza fanfare, inosservato, giunse Padre Juan con qualcosa che un tempo fu una valigia, portando alcuni effetti personali.

Ricordo ancora il suo umile atteggiamento, quando lo incontrai sulla soglia del Collegio Maria Ausiliatrice, mentre conversava con la Direttrice, mi salutò come un vecchio amico. La tonaca lacera, ma ordinata. Le scarpe pulite, ma imploranti la pensione di vecchiaia.

Tutte le forze, concentrate nel C.M.A., si apprestavano a dar risalto alla tradizionale processione di San Lorenzo. Si organizzò, anche, un pranzo con il Vescovo.

Padre Juan contrariamente a ciò che immaginavamo, non volle alcun fasto e iniziò a girare tra i quartieri, portando i più poveri tra i poveri.

La parrocchia, il cortile, si riempirono di bambini, poveri, indigenti, con i quali divideva il poco che aveva. Così che la gente, in seguito, le persone che apprezzarono il suo atteggiamento evangelico sparsero la voce e comparvero con tutto il necessario che a lui serviva. È da record come la notizia si diffuse nella zona, aleggiò nella zona per un lungo periodo di tempo il detto: "andare a mangiare dal sacerdote Juan".

Ma proseguiamo. Il pranzo citato fu un risveglio di coscienza, il peccato contro Conesa, ingenua contesa per raggiungere la chiusura di una scuola secondaria per il disastro subito.

I padri addolorati, con figli disorientati e confusi. Così nuovi volti sono stati visti a pranzo non tanto lontani dalla Parrocchia.

Padre Juan nella sua semplicità, ci diede una lezione, lui non partecipò al pranzo, ma, a un dato momento, si presentò a noi con un gruppo di suoi ragazzi e commentando l'atteggiamento di San Lorenzo davanti al giudice che gli chiese i tesori della chiesa e la risposta ricevuta; intonò il canto di San Lorenzo, Patrono di Conesa, e con un cordiale augurio a tutti i commensali presenti, si ritirò sorridente.

Da parte sua comprò alcuni salami e pane che nel salone della vecchia chiesa divise col suo gruppo.

### L'Ospizio del bimbo e dell'anziano

Il tempo passava e la parrocchia era un flusso continuo di poveri ed indigenti. La notizia del Padre Juan in Conesa trapelò per tutta l'area, tant'è che tanti bisognosi si misero al riparo sotto la sua protezione. A Padre Juan si unirono anche persone collaborative. La maggior parte di essi si impegnarono molto.

### Gerònimo CABRERA

Secondo quanto affermato dal singolo, circa 30/35 anni. Rimase orfano di padre e madre. Trascorse la sua infanzia nell'ambiente salesiano. Apparentemente non possedeva sufficienti capacità per gli studi ecclesiastici, di modo che, data la sua inclinazione lavorava come sacrestano in varie scuole e chiese della capitale. Con rammarico esibiva foto con la veste talare e calzari davanti all'altare come sagrestano.

Sotto la guida e responsabilità di Padre Juan, si fece carico di un gruppo di bambini. All'inizio si stabilirono nel centro della Colonia di San Juan, a circa 15 km da Conesa.

I bambini gli diedero il soprannome di fratello Geronimo. Egli si preoccupava di tutto. Con il desiderio manifesto di stare tutto il giorno con loro: preparava la prima colazione, mandava i bambini alla vecchia scuola, che distava un migliaio di metri dalla colonia. Mi rendo conto che fu un lavoro a cui molto partecipò. Un solo dettaglio ci darà l'idea del sacrificio di ciò che rappresentava: disposizioni furono date da Conesa approfittando di alcuni mezzi "volontari" della colonia, quando si poteva.

L'acqua si tirava dal canale, tramite il camion cisterna che trasporta il serbatoio comunale.

Il pranzo frugale preparato da Geronimo con i suoi aiutanti, lo distribuivano agli scolari. Al tramonto si riunivano nella chiesa S. Juan, così come con l'arrivo della notte si dormiva.

Qualcosa che vorrei sottolineare, per maggior chiarezza e comprensione, di ciò che andrò raccontando, che alcune cose che stavo scoprendo erano già in corso; io vivevo nel quartiere del Gas dello stato a circa 7 km dal paese, dall'altra parte del fiume.

Pur lavorando in paese, giornalmente, quando potevo, di sera, andavo a vedere se potevo aiutare nell'ospizio. Di solito domandare, raccogliere le schede di lavoro, controllare i soldi provenienti dagli oboli; chiedere un po' di pazienza ai negozianti e periodicamente, quando la provvidenza mandava alcuni sussidi, sul conto, preparare il rendiconto dello stesso.

Per un maggior controllo avevamo un conto corrente sulla Banca di Rio Negro e Neuquen (attualmente non esiste più) intestato congiuntamente a me, Geronimo e Antonio.

Padre Juan non voleva maneggiare questi soldi, si definiva "*manosciolta*" (mani bucate). In un'occasione mi convinse a pagare una somma ad un muratore, buono, serio, in difficoltà urgenti, etc.; fu uno dei tanti conti dello zio. "Se ti ho visto non mi ricordo" (che significa: non tornò né rese nulla).

Non mi preoccupavo di approfondire il motivo; ma dalla notte alla mattina fratello Geronimo si recò a Bahia Blanca.

Dicono che, dopo poco, fosse morto in questa città, anche se di ciò non sono sicuro. Solo che, se vive, ignoriamo la sua sorte. Strano che, essendo vissuto nell'ambiente salesiano, non lo si sia cercato.

Padre Juan non si scoraggiò. Dio gli mandò un aiutante, quando meno se lo aspettava. Un uomo maturo, tra i 30 e i 35 anni, apposto, ben messo, che assunse, per seguire i bambini, che erano a San Juan. Più avanti farò ancora riferimento a lui, non ricordo il nome con il quale si presentò.

### **Fratello Antonio CHECCHI**

Lo considero tra i 40 e i 45 anni. Era mezzo invalido, zoppo, era stato un postulante, forse novizio, nella congregazione Comboniana, nella sua città natale, Lucca, Italia. Il suo parlare nitido, chiaro; ma un linguaggio italo-castigliano. Un sant'uomo di Dio che, impossibilitato a professare come religioso, cercò di essere utile al prossimo. Ignoro come entrò nell'opera di Padre Juan e se venne da Buenos Aires a Conesa, a lavorare con lui.

Un giorno, nella cappella di San Juan, insieme a Geronimo e Padre Juan, davanti all'altare, essi si impegnarono, come se fosse una consacrazione, a dedicarsi all'opera del ricovero.

Fu il braccio destro di Padre Juan.

Periodicamente riceveva dall'Italia una pensione, che passava integra per alleviare le spese dell'ospizio. Era come il responsabile degli acquisti, l'assistente dei bambini, trascorrevva tutto il giorno con loro. La sua fede ed umiltà incise in ogni momento. Quando Padre Juan si assentava, in cerca di aiuti economici, egli era il capo di tutti.

Quando Padre Juan si preparò per giungere alla sua ultima dimora, dei giusti; assunse la responsabilità del ricovero, fino all'ultimo momento, insieme al Padre Brugna, salesiano, collocando i poveri bambini che rimanevano orfani senza Padre Juan.

Nella sua brama di far del bene Padre Juan diede alloggio in una parte della parrocchia (quella che ora è occupata da Giovanna) ad alcuni poveri anziani, indigenti, senza casa; non so dove erano diretti; ma apparivano invalidi, sulla sedia a rotelle; un vecchio sordo; un invalido che doveva lavare, perché era "incontinente"; un anziano che "mai lavorò" con familiari in buona posizione economica; ma che si disinteressarono di lui "per incapacità mentale", la gente metteva in discussione Padre Juan, altri lo aiutavano.

Prima l'emergenza, quando liberò l'ostello della chiesa di San Juan, alloggiò lì un anziano, cileno, senza documenti, guercio, mezzo cieco, in quella che era la sacrestia della chiesa (come custode); nel corso della settimana consegnò "i vizi". Si calcolò, secondo la stima, che avesse oltre 100 anni; nonostante l'età, si manteneva in forze. Quando Padre Juan ci lasciò, si poterono individuare altri ospizi per anziani in altre località.

A questi dedicò, con amore e affetto, la sua preferenziale attenzione fratel Antonio Checchi, tutto previsto per il prossimo senza nulla pretendere.

Arrivò con calma ed in silenzio e, quando tutto finì, tornò a Buenos Aires a casa di un fratello.

Successivamente rientrò in Italia, dove mi misi in contatto con lui. Invitato dal P. Brugna ritornò in Argentina, alla sua cara Conesa; lo seguì in Neuquen, nuova destinazione di P. Brugna; ma già si notava che non c'era l'intesa che invece lo legava all'amato Padre Juan, tornò nella sua patria e tranquillamente, scomparve (non si fece più vivo). Credo che ancora viva lì. Spero mi risponda a una lettera che invio ad un indirizzo che ho ottenuto e una volta ebbi notizie.

## **Ovu HERSE**

Non so come si mise in contatto con Padre Juan; ma si apprezzò il rispetto reciproco di entrambi. Non infastidiva nessuno. Non chiedeva nulla, mangiava del suo, pur avendo la possibilità di avere qualche piatto di cibo del Ricovero. In un primo momento si era installato nella zona dove ora c'è la Caritas, insieme ai bambini; dopo si trasferì nella stanza accanto (che è dotata di bagno), da solo. Aveva due cani che curava come la luce dei suoi occhi, in tal misura che quando uno dei due morì, il colpo fu tale, che lo tenne rifugiato due giorni nella sua camera, questo può rendere l'idea che qualcosa non andava in quell'uomo.

Pare che Padre Juan se lo sia imposto, così ha preso un angolo, una cameretta posta vicino alla sala da pranzo dei bambini. Nessuno gli dava fastidio, tutti lo rispettavano; la sua presenza era un garanzia.

Possedeva una cultura superiore; studi di filosofia e teologia, per le sue precise citazioni di latino, conoscenza del vecchio e nuovo testamento. Padre Juan lo apprezzava, come Padre Juan era un regalo per Don Herse.

Ma non lo vidi mai assistere alla messa, e neppure comunicarsi. Quando Padre Juan ci lasciò, ha continuato nella sua stanzetta, ad aiutare la prima collocazione dei bambini. Proseguì per molto tempo ancora; fece stretta amicizia con P. Luigi Klobertanz.

Ho saputo che di recente si è trasferito a B. Blanca con una famiglia di Conesa. Ignoro se ancora vive e dove risiede.

## **Don Carlos, ex commissario**

Fu all'inizio dell'opera del Ricovero. Un signore di circa 50/55 anni, si presentò come commissario in pensione; spaesato, ansioso di aiutare il prossimo; sosteneva che da poco era diventato vedovo; in un incidente stradale perse la moglie (egli non mostrava nessun segno di ferita, etc.).

Si propose a Padre Juan come economo-amministratore; egli si incaricava di ritirare e "amministrare" i contributi che le persone, tramite le opere di beneficenza della parrocchia, offriva; poiché "di questo aspetto Juan era inesperto", secondo lui. Dopo due o tre settimane disse di recarsi a Comodoro Rivadavia per sistemare i suoi affari e tornare, quindi, a dedicarsi "per la grande opera di questo sacerdote Juan". Non tornò più. Avrà preso i soldi del Ricovero? Quando lo ricordammo tutti sorrisero nella convinzione che fu la prima "storia dello zio", e qualcos'altro.

### Il piccolo Avvocato volonteroso

Non seppi il suo nome e neppure il suo cognome. Lo incontrai un giorno seduto, con alcuni registri parrocchiali, alla scrivania; che piacere! Un giovane che veniva a collaborare nell'opera di Padre Juan, non uno qualunque, come segretario! A vederlo seduto, tranquillo, impegnato, mi accade di domandargli da dove arrivava il suo interesse.

Mi disse che conosceva l'opera salesiana di Bariloche. Ne era un ex-allievo. No, sapeva di P. Greco, salesiano. Nel proseguire la conversazione, diventò rosso come un pomodoro. Non mi convinse. Avvertii fratello Antonio, che era attento, dal momento che dei salesiani sapeva solo il nome; potrebbe aver sentito il nome, perché P. Greco era a Bariloche e se ne andò.

Successivamente, ho scoperto che voleva lavorare per raccogliere la somma necessaria (credo 90.000 pesos), per continuare i suoi studi di legge, poiché, secondo le sue affermazioni, gli mancavano pochi esami.

Non ci arrivò mai.

Si fece battezzare (Machin fu il suo padrino, dietro richiesta di Padre Juan); questi potrà completare la mia storia in qualche modo incompleta.

Una sera piovosa in assenza di Padre Juan, si presentò a casa del padrino, P. Machin, molto grato, per dire addio.

Nessuno immaginava che approfittando della fiducia, si prese due valigie contenenti l'equipaggiamento di proiezione, altoparlanti cinematografici con cui le domeniche e i giorni di festa si intrattenevano nella parrocchia i bambini e la gente del paese.

Quando si sono resi conto della storia il "gaucho" fu localizzato in Choele Choel. Sembra che Padre Juan abbia avuto il coraggio di andare avanti lo stesso, anche se quell'equipaggiamento si perse; non so dove sia andato a finire. Era stata la seconda "storia dello zio".

### Lo chiamavano Jovito, l'industriale

Uno dei contrasti che accompagnarono Padre Pena, che possono aver influenzato anche il disagio come "un sotterfugio" arrecandogli dei nemici, influenzando nella ricerca della sua partenza, fu il voler orientare, prima del doloroso fatto, il produttore della zona, ripetuto negli anni.

Al tempo della preparazione per le colture apparivano i capitalisti, senza scrupoli, installavano attrezzi, seminavano, piantavano i pomodori, etc. vale a dire la produzione; iniziati i raccolti, facevano una prima consegna e, alla fine, pagavano sempre la metà del prezzo. L'anno successivo, sorridenti e cerimoniosi, venivano ad aiutare a far di conto (alcuni) e si ripeteva il gioco.

Nel frattempo si doveva sopportare sino al prossimo raccolto.

Il P. Pena aveva esortato, le persone colpite, ad organizzarsi in cooperative; ma, siccome “era idea del clero” non incontrò favori.

Così, al tempo della nostra storia, gli animi erano già scaldati e prevenuti. Fu così, che una volta, un gruppo di proprietari terrieri di fronte a un industriale, tal Jovito, arrivarono alle mani; lo fecero cadere, gli tirarono calci e pugni, a tal punto che un esaltato, nel suo parossismo, gridava: “un coltello, un coltello! Gli tagliamo la gola, cazzo!”.

A quel punto apparve Padre Juan, il quale come angelo pacificatore si interpose implorando: “fate pace!” e gli animi si andarono rappacificando.

Al povero Don Jovito servì da lezione. Si alzò dal marciapiede e ripassò i conti. Questo servì da stimolo agli agricoltori, le cose andarono migliorando e gli agricoltori presero coscienza cooperativista.

### Una ritirata opportuna

Padre Juan si trovò sovraccarico. Molte furono le delusioni sofferte da questo santo sacerdote. A volte si è avvicinato a bisognosi che seriamente simulavano. A volte lo confondevano. Non sapeva dire di no. Per ciò che riguarda il popolo è vero il detto: “persona piccola, inferno grande”.

Purtroppo molti, con l’antecedente del Commerciale, e questo fu il grande merito conseguito alla fine da Padre Juan, erano sul fronte opposto, criticando, indisponendo, sobillando, ma senza tentare di dare una mano. Criticavano solo. Padre Juan andò avanti, accettando tutti coloro che volevano o dicevano, stare al suo fianco. Così che richiamò l’attenzione di un gruppo di ragazzi fiduciosi verso due soggetti cileni che apparvero dalla sera alla mattina, offrendo i loro servizi e che nessuno conosceva.

Quando ho sentito la situazione: un gruppo di bambini sono stati ospitati in quella che era la stazione ferroviaria, nella Colonia di San Lorenzo. Onestamente si individuò quell’edificio, ma nessuno mi contattò per vedere quello che fosse, i suoi servizi, ecc., c’era qualcosa che turbava, dovuta a un “dubbio e cattivo odore della materia”; in modo tale che quando Padre Juan si recò ai Ritiri Spirituali gli diedi una nota (la cui copia malauguratamente fu poi distrutta). Pare fosse la prima volta che Padre Juan chiedesse un rendiconto; forse influenzato anche da Don Antonio e forse da Don Herse. La verità fu che, al suo rientro da Viedma, i bambini tornarono alla parrocchia.

### Gli affari "Pampa" di Padre Juan

Non c'era tanta generosità in quella "buona" parrocchiana. Era buio, Padre Juan mi chiese di andare a ritirare con l'auto, due materassi dalla casa di una "buona signora" che ce li aveva donati. Chiaro. La "buona signora" voleva in cambio una macchina da scrivere (nuova), che era stata del corso di dattilografia dell'ex-istituto Commerciale, non si trattò di una donazione disinteressata.

"Come è possibile, Padre, cambiare una macchina da scrivere, per due vecchi materassi tanto usurati".

Egli molto umilmente mi disarmò, semplicemente rispondendo: "è uno scambio; lei mi chiese la macchina ed io ottengo due materassi che mi servono per i bambini".

Si approfittavano di Padre Juan. All'Ist. Ex-Commerciale avevano quattro macchine da scrivere nuove, una rimase alla parrocchia, le altre tre non sapevamo dov'erano finite.

### Andiamo dal prete Juan

Quanto si approfittavano di Padre Juan!

Da Padre Juan arrivavano persone di ogni genere e morale. Buona, ben intenzionata e anche opportunistica. Molti cileni del sud. Molti videro facile, "la questione era: arraffare".

Famiglie che occupavano alloggi approfittando della sua bontà. Erano a conoscenza delle abitudini del Ricovero e opportunamente "arraffavano" dove potevano.

Don Pietro Estevanacio, allevatore, uomo umile e semplice, nulla dimenticò di ciò che visse nella sua infanzia. Mi confidò, in un'occasione, prima della sua rammaricata morte: "Rimasi orfano di padre e madre, mi crebbero alcuni zii; a loro debbo tutto"; come sono stati accettati i ragazzi, tipo quelli di Padre Juan che non hanno nessuno.

Il suo commercio: magazzino, macelleria, fu il fornitore paziente, dal quale si servì, in maggior misura, il Ricovero.

C'era fratel Antonio che pensava ai rifornimenti. Si pagava quando giungevano offerte.

Non ci furono mai problemi. (quando morì Padre Juan, come fecero dopo altri commercianti, le figlie, degne del padre, cancellarono il debito: "Qui, Padre Juan non deve nulla". E non si trattava solo di tre pesos!).

Così fu, che il Ricovero, ricevette una donazione: una giovenca. E alcune pecore vennero frettolosamente sacrificate. Fu quando sentimmo sollievo nella macelleria.

Chiaro: la carne era molto utile, non c'era modo di salvarli.

È l'alimentazione di sempre!

Si spargeva la voce di fare la scorta! Si aggiravano collaboratori disponibili e abbondavano gli alimenti.

Come lei ricorderà, Padre Maurizio, io ero a capo della compagnia del Gas. Un giorno l'impiegato, mio amico P. Pino, mi disse amareggiato:

“È una vergogna, lo stuolo di persone che vivono alle spalle di Padre Juan, approfittandosi della sua bontà. Guarda, ero in visita in una casa. Era tardi, e volevo ritirarmi, il padrone di casa mi invitava a rimanere per cena. Io mi scusai, poiché non vedevo movimenti in cucina, nemmeno qualcosa da preparare. Prima che insistesse, accennai al dettaglio della spesa, al disagio che avrei arrecato.

Con molta tranquillità mi dissero di non preoccuparmi, già avevano il necessario. Senza ulteriori indugi, uno dei presenti, uscì. Dopo mezz'ora circa, riapparve con un pezzo di carne, calcolai fosse circa 5 kg. Molto sorridenti accolsero il contributo. Chiesi, incuriosito, all'amico: “come hai ottenuto tanta bella carne, a quest'ora?”.

“Non commento”, mi rispose sorridendo, “l'ho sottratto a Padre Juan” del Ricovero.

Le assicuro che provai un tal rifiuto, e sostenendo l'ora tarda della sera, e che avrei dovuto alzarmi presto il mattino successivo, mi ritirai.

Come si approfittavano! Del povero Padre Juan!

Ciò per quanto riguarda il mio amico P. Pino.

Li misi in allerta e spero abbiano preso le preventive misure del caso (così mi assicurò, dopo, Don Antonio).

### Il matrimonio sospeso

Questo caso molto discusso, nella vita del nostro caro Padre Juan, e le sue conseguenze, è necessario, prima di tutto, per comprenderlo, tornare al tempo di quel periodo. Erano tempi di cambiamenti, della nuova generazione, già erano in voga i bichini; apparvero i locali notturni nelle grandi città e gradualmente apparvero anche nei villaggi. Ora è naturale accettare la donna vestita con i pantaloni; nelle città se ne vedono alcune correre in pantaloncini corti, camicette, scarpe da ginnastica, ecc..

In quel momento era malvisto, per la maggior parte delle persone; a maggior ragione da Padre Juan. Non ebbi un intervento diretto o la partecipazione a questo noto caso, che arrivò nelle mani della Curia. Secondo me, personalmente, si compì il detto: “qualsiasi morale non va bene”.

In modo che pesò anche il fatto che si trattasse di persone di prestigio in un villaggio dove c'è molta esperienza familiare, come in questo caso, in cui le parti ignoravano che dietro le quinte si mediava per lo scomodo esito che apparve.

Vado al punto.

Come qualsiasi curioso, non ero "partecipe", e in più giri giornalieri al Ricovero raccoglievo schede e aggiornamenti per apportare il miglior controllo possibile.

Il salone, la chiesa si stava riempiendo di invitati e curiosi.

Si vede che l'attenzione di Padre Juan fu attratta da un gruppo di tre ragazze, una di loro vestita in modo sconveniente, già pronta per la festa.

Come affermai prima, si stava cambiando mentalità; ma a quel tempo vedere una ragazza in pantaloncini corti e camicetta sconvolgeva chiunque.

Prima l'intimazione del Padre Juan, che si ritirò dal salone, e purtroppo la ragazza gli fece resistenza. Ignoro il modo ed il dialogo intavolato – non ero presente – quando lo vidi, Padre Juan, si trovava nell'ufficio parrocchiale, piuttosto alterato (forse per il tono del dialogo avuto) e come se fossi consapevole mi affronta dicendomi: "vai e di ai padrini, che se non si ritira la signorina malvestita, non ci sarà il matrimonio". In due parole mi spiegò quanto accaduto ed io, riconosco che non osavo convincere la responsabile del "fattaccio", invece andai di corsa dai genitori della sposa. Per il resto fui molto fiducioso perché il mio capo era Acqua ed Energia, molto apprezzato. Sempre lo apprezzai e ancora lo apprezzo.

Feci il meglio che mi fu possibile, nei frangenti di ciò che stava accadendo. In modo molto contenuto il padre esortò a proseguire e d'accordo, nel "riparare la torta", parlò con Padre Juan. Evidentemente prestò importanza al mio messaggio "di creanza" dato che al momento uscì la sposa, tutta una principessa, salirono e si diressero alla chiesa.

Non so cosa successe nel frattempo, durante il lasso di tempo in cui durò la mia assenza.

Compreso se la signorina si fosse ritirata dalla chiesa.

Preoccupato, anch'io, per un'altra strada, tornai là. Si udiva "il canto", classico dei matrimoni, in un tono un poco elevato; ma Padre Juan non c'era.

Quanto accaduto mi rattristò; subito pensai che Padre Juan, per evitare di sentirsi imbarazzato e violato, se ne fosse andato, e come era sua abitudine, a piedi, avesse preso la strada verso la Colonia di San Lorenzo.

Valutando, poi, la violenta reazione, a volte esasperata, dalla piega presa dagli avvenimenti in evoluzione, potrebbe aver raggiunto la meta; passai per il Commissariato, parlai con l'ufficiale in servizio: ordinò a un poliziotto di accompagnarmi; uscimmo velocemente, verso la Colonia, lungo il percorso. Non incontrammo traccia di Padre Juan. Rassegnati, rientrammo. Ringraziai il poliziotto che mi accompagnò, per la sua presenza, a lasciarlo nuovamente al Commissariato, e tornai alla parrocchia.

In chiesa non c'era luce, tutto spento.

Nella mensa dei bambini, Padre Juan con Don Antonio stavano consumando una frugale cena.

Fu spontanea la mia reazione: "Padre! – gli dissi – si catturano più mosche con una goccia di miele che con un barile di aceto".

Lui mi sorrise. Non mi contestò; mi disarmò. Quello che reagì fu Don Antonio, giustificando con una serie di argomenti, che non portarono a nessuna conclusione, la condotta di Padre Juan.

Cosa successe, in quel lasso di tempo? Lo scoprii più tardi.

Successe che, quando mi ritirai, Padre Juan prese il breviario ed uscì; si posizionò in una zona della parrocchia, insospettabile, un cortile di un campo da bocce, illuminato, in quel momento, deserta, senza giocatori, ed iniziò a recitare le preghiere.

Quando calcolò che la comitiva, stufa di aspettare, si ritirò (dopo circa tre ore, almeno), presumo, con i commenti di tutti i tipi, rientrò alla parrocchia.

Si seppe, poi, che la festa si realizzò ugualmente.

Completata questa, i genitori ed i padrini accompagnarono la coppia a Viedma, dove, al mattino, formalizzarono davanti all'altare, la cerimonia religiosa.

Si commentava sulla "morale che non va bene".

Effettivamente, piccola città, non mancarono i "benintenzionati" che fecero seguito: "Barbalace aiutò Padre Juan, e non fu possibile eseguire la cerimonia".

L'altra guancia.

Il calore e la sincerità di Padre Juan si rivelò in un gesto che penso pochi avrebbero il coraggio di fare. Calcolo che Padre Juan abbia meditato sul periodo critico, negativo, che stavano vivendo le famiglie, in modo particolare, i genitori, in questo esito insolito, dello "scontro" tra lui e la signorina.

Così ho appreso, voce del popolo, e il P. Contini ne fece cenno quando accompagnò i suoi resti verso l'ultima dimora, nei due o tre giorni seguenti, ebbe l'evangelica idea di andare a chiarire con il padre dello sposo i motivi fondamentali che portarono a tale esito.

L'intervistato era nella sua officina meccanica, andò a fumare, gli propinò due schiaffi e andò a prendere un ferro da stiro per inseguirlo. Padre Juan non si ritrasse. Lo attese tranquillamente dicendogli: "Don Agostino, fermo; ma prima ascoltami; poiché per questo sono venuto". Tale comportamento, sottomesso, disarmò l'adirato padre. Riuscì solo a non buttarlo fuori.

Padre Juan decise di ritirarsi poiché il forno "non era per panini" (non era il momento adatto).

Dissero che Don Agostino, appena si fu calmato, riconobbe la sua cattiva condotta, meditò sul suo comportamento negativo. Non superò la sua vecchiaia, poiché raccontano che quando seppe della morte di Padre Juan, fu molto dispiaciuto di non aver compiuto il suo ultimo desiderio di riconciliarsi con lui.

Venite tutti a me.

Tuttavia, talvolta, si formava la voce che Padre Juan fosse un perseguitato, un disadattato, che non sapeva dove "fosse girato" (fuori dalla realtà).

Invece, nel suo modo di essere ed operare si intravede l'uomo di Dio, faceva tutto per tutti, totalmente assorbito dalla sua missione sacerdotale. Non vi erano né discriminazioni o pregiudizi, né intralazzi. Seguiva ciò che il suo spirito gli indicava come agire.

Accolse anziani bisognosi, senza chiedere o indagare sulle loro vite. Quando gli chiedevano di accogliere un bimbo bisognoso di cure, non sapeva dir di no.

È mia opinione che quello di *Gerse* se lo portò in segreto nella tomba.

Come anche quella dell'amico Uruguaiano, il cui nome non ricordo. Ciò che mi disse fu che era un Uruguaiano, divorziato; la moglie non aveva voluto più saper nulla di lui, si era nuovamente sposata, e lui cercò rifugio in Argentina, passando inosservato, in una stiva.

Quando Padre Juan era diventato assente, malato, al termine del suo percorso di vita, e pronto a lasciarci, Don Antonio occupò degnamente e con sacrificio il suo posto, logicamente sperando nel suo ritorno.

Apparve una signora con due creature (di 3 e 5 anni circa) chiedendo di essere ammessa nel Ricovero, "perché desiderava lavorare nell'opera di Padre Juan". Raccontò di essere rimasta vedova, aveva perso il suo sposo, annegato nel Paranà; che desiderava dedicare la sua vita ai poveri, ai bisognosi, ecc. ecc.

Di portamento distinto, nonostante fosse vestita modestamente, si notava che era una donna con una cultura non comune. Don Antonio non disse di no. Era necessario un aiuto in cucina. Ormai il Ricovero era il rifugio di tutti quelli che avevano problemi e buona volontà.

Così fu che, qualcosa attirò l'attenzione, dato che non c'era posto, si sistemò con le ragazze, nella stessa stanza dove dormiva l'uruguaiano. Naturalmente questo durò poco, circa due o tre giorni, finché non si trovò un'altra sistemazione. Dopo pochi giorni, consideriamo dopo la "missione compiuta" la signora viaggiatrice tornò da dov'era venuta.

Don Herse cercò un motivo, una quadra, poiché gli argomenti portati dalla nuova ospite non lo convincevano.

Quando toccò al Padre Brugna farsi carico del Ricovero e sistemare i bambini, in diverse istituzioni, la maggior parte tornarono alle loro case, ricevette una busta contenente una carta d'identità da Capital Federal a nome di un certo Antonio Belli, la cui fotografia era identica alle fattezze (ai lineamenti) e alla fisionomia del nostro uruguaiano (che conosciamo con altro nome e cognome). Lui se n'era già andato nel suo Uruguay.

Fu ovvio pensare a un perseguitato (politico, guerrigliero, tupamaro e vai a sapere chi fosse quest'uomo silenzioso, tranquillo, distinto, sempre vicino ai bambini, responsabile, una garanzia per la disciplina). Era stata un'altra storia dello "zio" di Padre Juan che gli aprì le porte per una rigenerazione.

Ricordo di averlo visto assistere a funzioni religiose; ma non ha mai preso la comunione.

### **Per servire tutti**

Ciò che andrò a dire potrebbe dare l'immagine che Padre Juan era un uomo alla ribalta dappertutto. Anzi fu, specialmente verso la fine, molto apprezzato e amato, soprattutto dai poveri. Donava il suo tempo a tutti.

La sua preoccupazione pastorale fu far crescere nell'ambiente la sensibilizzazione del senso di comunità.

Si costituì una commissione di quartiere nella "Banca" e nella città Maquinchao.

La prima si concluse nel Centro che porta il suo nome; la seconda perse slancio e si dissolse dopo la dipartita di Padre Juan.

Rimangono ancora come ricordo, del loro passaggio attraverso Conesa, gli eremi "dell'Immacolata", del Sacro Cuore di fronte a San Juan; gli eremi di Santa Rosa, Santa Teresa, la Luisa e Colonia Frias.

### **Spirito Conciliare Ecumenico**

Imbevuto nello spirito del Vaticano II°, sempre affrontato come poteva, verso i nostri fratelli protestanti, trattandoli con carità cristiana, da uguale a uguale, senza pregiudizi. Anzi, seppe partecipare a tutto quello che appartenesse al Regno di Dio.

Fu così che, venendo a conoscenza della missione di un Pastore Sr. Bart, di Sant'Antonio Oeste, che proiettava cortometraggi sulla droga, facilitò l'installazione perché si potesse svolgere la manifestazione.

Noi stiamo raccogliendo ciò che ha seminato.

Se oggi possiamo concelebrare con i nostri fratelli protestanti incontri ecumenici in occasione di Natale e Pasqua, fu grazie all'ambiente di approccio che lui stimolò.

Sappia, Padre Maurizio, il Pastore Huerta mi raccontava riconoscente che arrivando a Conesa con la sua famiglia (moglie e due figli), fu Padre Juan che gli fornì un alloggio nella Parrocchia in quanto veniva a coprire la carica di Pastore evangelico. Stette due mesi abbondanti, sino a quando trovò casa.

Padre Juan, uomo di continua unione con Dio, non si demoralizzava davanti ai classici contrattempi, propri della missione sacerdotale, pastore di anime e di problemi emergenti del Ricovero.

Viveva umilmente, con fede, il Vangelo. Ci sono stati momenti che cedette il suo letto ad alcuni pellegrini che bussarono alla sua porta nei momenti difficili. Lui si stabiliva nel suo ufficio, come meglio poteva.

Aveva sempre un piatto di cibo o zuppa, forse riscaldata, per chi la chiedeva.

La Parrocchia era il ricovero di tutti, specialmente emarginati e bisognosi.

### **Il Ricovero Juan Pegasano**

Pare che tutto quello che rimane fu quello che tanto amò Padre Juan: il Ricovero Juan Pegasano. Gli mise questo nome in onore e memoria del fondatore di Conesa.

Bene fece il fondatore, per comprendere la ragione per cui, dalla capitale, venne a presentare il suo investimento nella zona di Conesa, avendo molto più promettenti aiuti economici.

Con la sua spinta fu uno dei promotori e gestori del progresso della zona, interessando, con altri, il Governo Nazionale nella posa di un ramo della ferrovia a scartamento ridotto e nell'ampliamento della Stazione ferroviaria Lorenzo Winter, che collegava: Bodega San Juan, passando attraverso Conesa.

Questo buonuomo, in memoria della madre, come si può ammirare nella chiesa della colonia San Juan, donò alla Congregazione salesiana (commento che mi ha fatto il Signor Idilio Stormini, per molti anni a capo dello Stabilimento) tutto il terreno circondante la chiesa, in modo che si potesse costruire una Scuola Agricola; ma, per motivi che ignoro, e capire non è rilevante, non progredì.

Quando si installò Padre Juan e nacque il desiderio di soddisfare le necessità dei bambini indigenti, bisognosi, l'attenzione fu catturata nelle restanti aree dismesse, e nonostante fosse ben costruita, versava in cattive condizioni. Per un numero così alto di bambini mancava una infrastruttura.

È necessario tenere presente che la maggior parte dei bambini arrivava dalla strada. Alcuni erano molto svegli. Li mandò alla scuola della Colonia. Ma erano indisciplinati e un gran "mal di capo" per gli insegnanti. Gli inizi, come ben si sa, sono difficili. Il Ricovero "ha dovuto anch'esso pagare i suoi debiti" (ha dovuto pagare pegno).

Padre Juan, li divise in due gruppi: uno prese posto nella casa situata a lato della chiesa di San Juan; l'altro passò in strutture della parrocchia. A fronte del primo si fece carico fra' Geronimo, l'altro era accudito da tutti, in particolare da Don Antonio. Quando si ritirò Geronimo, apparve l'uruguaiano, i bambini di San Juan si trasferirono nella parrocchia.

Don Herse, sempre attento, a fianco dei ragazzi; l'uruguaiano rispettato; Don Antonio, supervisore, si dedicava anche ad accudire gli anziani e seguiva la parte economica.

Il giorno, al Ricovero, iniziava con la prima colazione; durante la mattinata, si andava a scuola alle 9; nel pomeriggio alle incombenze. Anche Padre Juan, come tutore, controllava e correggeva con il suo immancabile sorriso, mantenendo la disciplina nel ricovero, con degli elementi tanto diversi.

Il pranzo abbondante; i bambini aiutavano in cucina e, a turni, servivano a tavola. Regnava un'allegria esuberante, contagiosa. Non mancavano i rimproveri e le discussioni nel cortile e i gruppi che si formavano giornalmente nella parrocchia.

La comodità brillava per la sua assenza. Si sistemavano le camere dove si dormiva. Il Ricovero del Bimbo e dell'Anziano era sorto da un intenso desiderio di aiutare il prossimo, che si stava assestando al volo.

Così che, credo grazie a uno della marina, Pto Belgrano, gestore del Centro degli ex-allievi di Don Bosco, tramite cittadini Bahiensi – i ragazzi, logicamente, presero possesso di: letti, alcuni cuscini e coperte, stoviglie, ecc. di scorta.

Ma mancavano i locali: una cucina comoda, sufficienti locali destinati ai servizi igienici, ecc.

Tutto si suppliva con buona volontà e sana allegria e predisposizione di questi ragazzi che, dal nulla, almeno avevano un tetto, un piatto di cibo sano e potevano frequentare la scuola (erano saliti da uno stato di indigenza a uno stadio migliore: pane e scuola e il tenace buon carattere di Padre Juan e dei suoi collaboratori con il sistema preventivo di Don Bosco).

Padre Juan riceveva denaro a gocce, qualche sussidio occasionale, dalla Provincia, e stava muovendo mezzo mondo cercando di sensibilizzare gli animi per un edificio adatto, per alloggiare, comodamente e a norma delle leggi sociali e didattiche, i ragazzi.

Il terreno c'era. Ricordiamo che la parrocchia contava quasi tre quarti di mela (credo sia un'unità di misura). Cercava anche l'appoggio economico e di poter contare su personale preparato, professionale; ma retribuito, alzando il livello del fine perseguito per il Ricovero: la formazione completa di questa infanzia bisognosa. Futuro del domani argentino.

All'inizio c'erano circa 10 o 12 ragazzi molto bisognosi. "Gallareta" (Folaga) e "Chulengo" furono i primi ospiti.

Il primo, orfano a carico di una zia che quando si arrabbiava, lo castigava mettendo la povera creatura nel pozzo; il secondo, frutto di un'unione clandestina, aveva il padre – Cartes – invalido e in ospedale.

A poco a poco il numero andò incrementandosi; si arrivò a 40-50, Padre Juan non sapeva dir di no. Fu per questo che volle utilizzare le strutture della Colonia San Lorenzo, come ho detto prima: fallì come la stessa Colonia San Juan. Mancando l'elemento umano, che collaborava, nel seguire e curare i ragazzi, tutto si riversò sulla Parrocchia.

I sabati e le domeniche i ragazzi andavano fuori nelle cascine, dove erano ben accolti, aiutavano in alcuni compiti anche se i contadini non brillavano in generosità. Fu così che, gradualmente, nacque la coscienza della popolazione ed in tutta la zona che Conesa possedeva un Ricovero per bambini ed anziani, che era da mantenere; sia gli agricoltori, sia un po' i proprietari terrieri, offrirono qualcosa per "i ragazzi di Padre Juan".

La popolazione, le istituzioni, quando c'era qualche festa, qualche matrimonio, si ricordavano dei "ragazzi di Padre Juan". L'eccedente (attenzione! Non gli avanzi): pollo, arrosto, pane, vino ecc., raggiungeva il Ricovero, dove i ragazzi, grati, facevano onore al cibo offerto.

Quando si organizzava una manifestazione, sempre giungeva qualche contributo economico per i ragazzi di Padre Juan.

Ignoro come fu. Ma a Padre Juan offrirono, dalla Colonia La Luisa una fattoria, disabitata, con vigneti.

Pensò di sfruttarla, visto che gli è stata data la possibilità. Pensò di farlo in un secondo momento, forse, dunque poté approfittare della produzione di quell'anno: l'uva. Nella parrocchia, dove si tiene l'auto, ci sono alcune vasche. Le fece Don Antonio, perché pensava di continuare a produrre vino.

I ragazzi fecero la loro parte e si diedero il cambio per "pigiare l'uva", fusti che vengono poi svuotati nella vasca. Si ottenne il vino "Patero" rinomato, emerse in tutta la provincia, molto famoso.

In una occasione, persone di buona volontà, interessate al celebre scrittore di racconti Luis Landricina. Questo buonuomo decise di fare un giro nella zona, fece una trasmissione il cui importo totale donò ai "ragazzi di Padre Juan". Era così felice che gli aggiungemmo alcune bottiglie di Patero.

In una delle sue trasmissioni per la tv di Buenos Aires, affascinò il pubblico con un rapporto sull'opera "di un prete e dei suoi ragazzi di Conesa", una piccola città rionegrina. Mise all'asta una bottiglia del "vino patero di Padre Juan". Un Cordigliano offrì 12.000 \$, un importo importante, per nulla disprezzabile.

Più tardi Padre Juan ricevette la donazione.

Gradito gesto di quest'uomo, che raggiunta la vetta, nella sua professione, non dimenticò ciò che fu la sua infanzia: orfano, allevato da una famiglia italiana, senza figli, che gli fecero da genitori. Lo raccontò nella trasmissione che menzionai pocanzi.

L'ambiente del Ricovero, tra i bambini, era sano.

Non ho mai sentito commenti di promiscuità o cose simili.

Come ogni inizio, tutto fu difficile. Come potete vedere, gli abusi sulla buona fede di Padre Juan abbondarono.

I bambini erano bisognosi, di strada, un po' grezzi; ma a poco a poco furono plasmati. I più grandi si incaricavano di tenere a bada i più piccoli, e sopra quelli c'era la supervisione di Don Antonio, l'uruguaiano sempre in mezzo e Don Herse. Regnava un sano vociare (cacofonia). Attenzione, non era un mare di petrolio, in strada si facevano rispettare, a volte Padre Juan doveva intervenire per sedare le lamentele di strada.

### Se il chicco di grano non muore

Padre Juan fece tutto per tutti. Da dove prendeva le forze per affrontare, intraprendere, coordinare le cose nel migliore dei modi? Ogni principio costa. Tutti aspettavamo che egli facesse risorgere il Commerciale Don Bosco; soprattutto lui che era Salesiano. Inizialmente fece un sondaggio e vide che l'ambiente non era maturo per l'esecuzione. Le richieste dello Stato verso la scuola privata erano leonine, e lui tralasciava la sua vocazione pastorale e sacerdotale per impegnarsi nel compito educativo, trascurando la Parrocchia.

Nessuno, per quanto si creda preparato è esente dai "Pro e contro" di luce ed ombra.

Padre Juan attraversò tutte le situazioni e varianti della vita di ogni giorno. In un primo momento i fondatori del Commerciale lo misero da parte, disillusi. Correva voce che era un "prete di sinistra", e prete del terzo mondo, di idee troppo avanzate, che frequentava i quartieri dei malavitosi e sbandati.

Così che all'inizio fu "quel P. Juan di..." .

Dopo il chicco germogliò e fruttificò, diventò "Padre Juan" rispettato da tutti e che pesava; un impulso di questo cambiamento fu il provvidenziale intervento nel caso di Don Jovito, l'industriale, messo sul marciapiede.

La celebrazione della sua Santa messa, specialmente quella domenicale, chiamava al raccoglimento. Il suo linguaggio calmo, chiaro, parlava molto schiettamente della "abbondanza del cuore che riempie la bocca", sempre ci spingeva alla carità con il prossimo.

Ricordo che durante un matrimonio, dove tutti si aspettavano parlasse del matrimonio cristiano, della coppia, della fedeltà, dell'amore ecc. al contrario, lui parlò della fastosità dei costumi, dello spreco delle feste e terminò parlando delle famiglie povere, degli indigenti, del nostro impegno cristiano. "Tutti dobbiamo condividere, diceva; il superfluo doniamolo a chi non ha. Se disponi di due sedie e te ne basta una, donala al fratello bisognoso" ecc., ecc.

Questo perché registrai tutto, uscendo, fuori dalla chiesa, dove gli sposi salutavano, nell'atrio, i commenti, pro e contro, vergevano sul tema affrontato da Padre Juan.

Un mio amico, invitato alla festa, mi avvicinò commentando: "questo Padre Juan è matto: se io possiedo due sedie, è perché mi sono "rotto la schiena" per possederle; se la "rompa" anche l'altro per averle!".

I suoi sermoni erano semplici, che giungevano da un cuore convinto, che viveva, con il suo esempio, quanto affermava. Il suo linguaggio accessibile, penetrava, lento come la pioggia leggera. Così che il seme della parola di Dio, diede frutto a suo tempo.

### La presenza di Maria

È motivo di giustizia e gratitudine verso una istituzione centenaria, che tanto bene fece e farà a Conesa, una benedizione, mi riferisco alle salesiane Figlie di Maria Ausiliatrice.

Sempre Padre Juan poté contare sull'appoggio delle care suore. Stavano accanto a lui ogni volta che necessitava.

Si presero cura del loro amato fratello in Cristo, salesiano.

Si prendevano cura delle sue necessità personali. Racconta Suor Briceno quanto poco gli occorreva, per esempio l'abbigliamento, gli bastava essere pulito.

Sovente gli indumenti, che le Suore si preoccupavano di sistemargli, dopo pochi giorni non li aveva più, li aveva donati a qualche bisognoso "che ne aveva più bisogno di lui".

A volte si lamentavano dei suoi ritardi. Padre Juan usciva; ma il suo rientro era incerto, gli facevano difetto la disciplina e la puntualità. Padre Juan capiva, prometteva, ma non manteneva.

Finalmente una volta, una domenica, durante il sermone apparve con una nota e senza perdere tempo lesse una autorizzazione di Mons. Aleman dove, dietro sua richiesta, designava come ministri straordinari per distribuire la comunione e officiare le funzioni in sua assenza e in casi di urgenza, i Signori Checchi e Barbalace e la Sig.ra Bianca Contin.

Ebbe così inizio la partecipazione attiva dei laici nella chiesa di Conesa: la comunione durante la messa, come aiuto, nelle funzioni domenicali; la comunione agli infermi e anziani; la celebrazione della parola di Dio, in assenza di Padre Juan.

Fu così che anche la Suora Direttrice, la maggior parte delle volte, in caso di assenza di Padre Juan, dava la comunione agli alunni del Collegio durante le funzioni.

Le Suore, salesiane, curavano con sollecitudine il loro fratello salesiano, direi come un figlio; si preoccupavano del suo aspetto, in modo particolare dei suoi vestiti; per questo, mi confidava Suor Briceno, direttrice nel 1972, quando gli occorrevano degli aiuti e qualcuna non si presentava, era perché erano impegnate in qualche lavoro, sistemavano camicie, calzini, scarpe, ecc.

Gradito P. Maurizio, avrei molto da scrivere, raccontando il passaggio di questo santo sacerdote per Conesa, che fece tutto per salvare tutti, che si dedicò con lena a vivere nel prossimo il messaggio evangelico: "avevi fame, sete,...eri nudo... e non ti sei distratto, non hai girato il capo da un'altra parte, non mi riempisti di buoni consigli...venisti a me per soddisfare i miei bisogni".

Di Padre Juan nulla posso dire circa la sua condotta. Il suo sguardo, i suoi occhi grandi, limpidi, miti, trasparivano la purezza della sua anima e della sua vita. Non abbiamo mai sentito commenti; anzi, la sua vocazione sacerdotale era dedicata a tutti, soprattutto ai poveri ed emarginati, a chi ha perso la morale, alle coppie unite di fatto in concubinato; regolarizzando, indirizzando, recuperando quanto possibile.

### Si fece povero tra i più poveri

Dormiva poco e male, già lo accennai prima – a volte cedeva il suo letto, andava nel suo ufficio a dormire seduto, accomodandosi, su una sedia, come poteva, ma a tutto faceva fronte.

Nel Ricovero si accoglievano ragazzi di tutte le età; di ogni genere, si deve considerare che erano “quelli di strada”; a volte segnati dalla vita promiscua da cui provenivano. Mai, tra quei bambini, si sentivano discorsi dubbi, poiché erano sempre accompagnati; senza retorica, senza molta verbosità, si viveva il pratico sistema preventivo di Don Bosco. In tutto ciò stava il merito di Don Herse, l’Uruguaiano e, specialmente la mano destra di Padre Juan, Don Antonio Checchi.

Per questo siamo convinti che Padre Juan soddisfò, per quanto umanamente possibile, la sua missione sacerdotale.

La gente di Conesa, infine, lo ammirava e amava.

Lo dimostrò nell’accompagnarlo alla sua ultima dimora; credo che quel pomeriggio non ci fu famiglia senza un componente che la rappresentasse al funerale. Fu una nuova svolta.

Sono convinto che dal cielo vegli sulla sua Conesa.

Ogni volta che mi reco al cimitero di Conesa, visito la sua tomba, non prego per lui, ma per la sua opera che perduri in tutti coloro per cui lui si prodigò.

Come ho detto all’inizio, giunse il tempo in cui mi venne il desiderio di scrivere qualcosa inerente a questo santo (per me) sacerdote, convinto che il Signore, quando lo giudicherà opportuno glorificherà Padre Juan.

Ogni volta che mi trovo in una situazione difficile, penso a lui, chiedendo il suo aiuto e fede e, nel momento più inaspettato, appare la soluzione.

Il pio rapporto con Padre Juan fu lineare e chiaro. A volte mi amareggiava, poiché lui agiva in modo evangelico; io, forse, non troppo evangelico, bensì, più umano; specialmente nel constatare come si approfittavano della sua predisposizione al bene.

Egli seguì sempre la sua strada, docile ma fermo.

Quando tornavo a casa, visibilmente colpito dalle parole udite, mia moglie mi conosceva perché, nel vedermi, mi chiedeva: “di cosa avete parlato con Padre Juan?” e a quel punto mi spediva a sfogarmi; pensare che era un santo sacerdote.

Padre Maurizio: maggiori dettagli, maggiori aneddoti può darglieli Suora Direttrice di quel tempo: Eulalia Briceno, che ora vive nel Collegio Maria Ausiliatrice, qui a Bahia Blanca (zona 75).

Di quanto ho raccontato, molto è stato, in parte, vissuto personalmente, se si vuole. Io risiedo a 7 km dal villaggio - nella zona del Gas dello stato - e non potei dedicare molto tempo, come chiarito in precedenza, al Ricovero. La mia giornata era un via -vai dal lavoro.

Altro lo venni a sapere, fedelmente, dai suoi collaboratori.

Per il piccolo avvocato, chiedo un rapporto migliore e maggiori chiarimenti a Machin, che le chiarirà il quadro; quell'inconveniente fu anche commentato da P. Contini, ispettore salesiano, nel seppellire i suoi resti mortali, il 07/05/1976.

Così come quello di “Jovito”, fu “voce del popolo”, che se non ci fosse stato l'intervento di Padre Juan, i fatti avrebbero preso una brutta piega con peggiori conseguenze.

La ritirata, credo opportuna, a parte la mia nota, chiedendogli di aprire gli occhi sulle carenze di infrastrutture e morali, bene in vista, me lo disse anche Don Antonio.

Quello dell'abbigliamento e del suo distacco evangelico, me lo confermò Suor Briceno, Direttrice per tutto il 1972 del Collegio M. Ausiliatrice di Conesa, la quale ho consultato ora, poiché vive qui, nell'Istituto di Provincia (zona 75).

Io nutro una grande ammirazione per Don Antonio Checchi, sant'uomo di Dio, che come è venuto, silenzioso, senza ostentazioni, silenzioso se ne andò. Fu il braccio destro di Padre Juan, come già ho detto prima.

So che ritornò a casa sua in Italia. E lì credo, viva. Ho mantenuto corrispondenza con lui; anche quando ritornò per la seconda volta mi portò alcuni libri che gli ordinai.

Conservo l'indirizzo che mi auguro possa servirle, se desidera una relazione sulle sue esperienze vivide nel Ricovero con Padre Juan.

Credo sia utile contare anche sulle sue reali testimonianze.

L'indirizzo che possiedo è:

Signor CHECCHI ANTONIO

Via del Porto n° 2

55054 MASSAROSA – LUCCA – ITALIA

### Padre Juan qui non deve nulla

Già lo dissi, “lo premetto qui, per dare un’idea dell’immagine di Padre Juan e della sua opera, sulla gente; com’era apprezzato. Gradualmente si andò guadagnando l’apprezzamento e il rispetto di tutta la popolazione – cattolica e protestante – anche di quelli “della parte opposta” (letteralmente: “del marciapiede di fronte”).

Quando ormai non c’erano più speranze di trovare un’altra persona che proseguiva tanto meritoria opera, la Congregazione Salesiana propose il Padre Brugna. Egli teneva i contatti con le diverse scuole e istituzioni per individuare quei bambini veramente bisognosi e poveri, intendo dire orfani che non avevano nulla, molti hanno trovato un parente e sono tornati alle loro case e alcuni nuovamente insieme ai loro poveri genitori.

Mi toccò andare presso i negozi in cui avevamo dei conti da saldare.

Molti commercianti mi ricevettero commossi, e alcuni, con occhi pieni di lacrime, emozionati mi congedarono: “Qui Padre Juan non è debitore”, mi dissero con un nodo in gola.

Di questo ricordo difficilmente mi dimenticherò.

Un ultimo suggerimento: io scrissi a Don Antonio raccontandogli di Padre Juan, la cui memoria risorge negli atti di bene che la gente gli attribuisce attraverso il suo intervento con il buon Dio. Così mi viene in mente che lei, facendo riferimento al sottoscritto, se lo ritiene opportuno, a nome del parroco gli scriva e lo relazioni sulla vita trascorsa con Padre Juan.

Queste note che spedii, secondo vostra indicazione, le sto tranquillamente ripassando, con il meglio della mia lettera. E ora, a lavoro ultimato, tornano alla mente: oggi è giusto il 24 di giugno, giorno di San Giovanni Battista, e un fugace sorriso affiora sulle mie labbra, poiché ho anche sempre pensato che, come affermato inizialmente, per me, Padre Juan Bertolone Bosco: fu l’uomo inviato da Dio, il cui nome era Giovanni...(con il dovuto rispetto).

Di queste note faccia quello che parrà meglio a Lei. Se pensa che il fine sia buono, trasmetta una fotocopia a Don Antonio, così si incoraggia, uno dei testimoni più vicini, a scrivere anche lui qualcosa in merito.

Queste testimonianze sono spontanee e sincere.

Quando mi accingo a visitare la sua tomba, mi dico sempre: “Pensare che sono stato vicino a un uomo di Dio, e non ne seppi godere!”.

Padre Maurizio conosce il mio indirizzo, vada in calce alla presente, se posso essere utile in qualcosa, continuerò a dare la mia disponibilità e contributo.

Un abbraccio, per sempre...saluti dalla mia famiglia.

Antonio Barbalace.

24 giugno 1990.

Monoblok 10 – Accesso B – ota 6  
Barrio Comabue  
12 Octubre 833  
8000 – BAHIA BLANCA –

P.S. Riordinando i miei ricordi vedo che ho dimenticato un evento epocale di Conesa, quale fu la fondazione del Circolo Comunitario Italo-Argentino, che vado a relazionare di seguito. Pagina 25.

24/06/1990

### Circolo Comunitario Italo Argentino di G. Conesa

Era un desiderio pressante e intenso della comunità Italiana di Conesa e sua provincia. Il Sig. Luigi Verrecchia, buonanima (defunto degno di rispetto), il Sig. Gino Cala Lesina, la famiglia Cademartori, e altri che è irrilevante citare in questa sede, sentivano la necessità di un fattore vincolante, che desse uno sprone iniziale, qualcuno che si lanciasse. Fu Padre Juan, fedele discepolo di San Giovanni Bosco, che all'interno delle sue attività si interessò coinvolgendo tutte le famiglie italiane e un quattro di ottobre, giorno del Patrono d'Italia, San Francesco d'Assisi, mise tutto quanto in suo potere, e dopo un pranzo all'interno del Ricovero, andò a canestro, si formò la Commissione organizzatrice del Circolo Comunitario Italo-Argentino di General Conesa.

Egli fu uno dei soci più attivi, durante i momenti in cui non era assorbito dal Ricovero, finché il Circolo non fu in grado di andare avanti da solo.

Così nacque questa entità che tanto incoraggiò l'unità comunitaria delle famiglie italiane e argentino-italiane. Di esso danno testimonianza le strutture del Circolo, che Lei può ben apprezzare. Fu il 04/10/1975.

È un merito e giustizia riconoscere l'opportuno intervento di Padre Juan in questa iniziativa. A parte, la nascita di questo circolo, servì da pungolo che, in seguito, incoraggiò gli spagnoli ad organizzarsi anch'essi e così nacque la Associazione Spagnola.

Niente di più

A. Barbalace  
24/06/1990

**Testimonianze raccolte da Antonio Barbalace  
e conservate dalla scrittrice Ines Luna**

**[iluna@conesanet.com.ar](mailto:iluna@conesanet.com.ar)**

**Tel.: 02931-498254 – GRAL CONESA – RIO NEGRO  
PATAGONIA ARGENTINA**

**N.B.:**

**Queste testimonianze sono state copiate dal testo scritto in corsivo  
di proprio pugno da Antonio Barbalace.**

**Dopodichè sono state tradotte dallo spagnolo all'italiano.**

**Potrebbero essersi verificate delle imperfezioni.**

*A Padre Juan Bertolone*

## **TESTIMONIANZA E IMPEGNO**

Nel tempo trascorso abbiamo compreso, forse, il tuo modo di essere, e queste poche righe non bastano a spiegare con giustizia il tuo passato. Hai rotto le regole, hai scosso l'ordine, hai innalzato con forza la tua voce e sei stato per loro - gli abbandonati - semplicemente un padre che li ha protetti.

E forse un po' sconvolti, non abbiamo saputo aiutarti nella tua missione, non siamo stati al tuo fianco condividendo la tua lotta tenace... Oggi vorremo meditare insieme a te, Juan, operare seguendo il tuo esempio e agendo con il tuo amore; chiederti perdono e ricominciare. Perdono per aver creduto esagerato il tuo darsi da fare; lo scarso appoggio ha limitato le tue forze quando aprivi la terra per seminare.

Il tuo operato era scomodo: era necessario preparare il terreno incolto, non era facile a quei tempi...dormiveglia di talenti che dovevano germogliare! Ostinato, hai sparso dei semi, insieme alla tua fede e coraggio, riuscendo a seminare nei nostri cuori imborghesiti che, invece di aiutare, ti avevano lasciato passare senza voler guardare!

Il tuo unico desiderio è stato servire i poveri, senza scoraggiarti, senza venire meno; lottando contro la povertà in maniera solidaria, con lo stimolo di una forza interiore; innalzando la croce in solitudine. Forse ti sei sentito impotente di fronte a tanti ciechi che non volevano vedere la luce; in te c'era una lotta tra lo spirito e la carne, come in qualunque essere umano che segue Gesù.

Impronta di Dio, segno di contraddizione. Lottatore controverso e polemico che hai vissuto il Vangelo con passione, attirando il popolo con la tua testimonianza affinché la nostra umana imperfezione potesse segnare la rotta che portava alla mèta.

Prima di tutto i bambini abbandonati, quelli che non hanno casa né pane; dopo gli anziani, in continuazione quelli che soffrono, che non hanno speranza; vicino al prossimo, dietro la verità.

Non sarà mai troppo tardi per costruire il Regno se la Chiesa avanza nella comunità, se riusciamo a scoprire il Padre nell'altro e a creare reti di amore fraterno. Sì, abbiamo capito dopo vent'anni di letargo...La fede ci riscatta e l'amore ci salva affratellando la vita per l'eternità!

n.v.f.

General Conesa- Rio Negro- 07/05/76\_07/05/96



1966. Padre Juan in un'immagine a Carmen de Patagones.



24/09/1968. Carmen de Patagones. Padre Juan insieme alla Commissione Organizzativa del Barrio Mazzini per la costruzione del deposito di acqua e sempre al loro fianco come sostegno morale nell'affrontare i problemi.



18 gennaio 1976. General Conesa. Padre Juan durante la celebrazione di un battesimo nella Parrocchia di San Lorenzo.

**Alcune fotografie scattate da**

**Renato BERTOLONE**

**nel suo viaggio in Argentina**

**a**

**CARMEN DE PATAGONES**

**ed a**

**GENERAL CONESA**

**nel gennaio 2016**

## CALLE JUAN BERTOLONE



### CARMEN DE PATAGONES

Questa è la strada dedicata a Padre Juan Bertolone inaugurata il 14 maggio 1984. Comincia a Villa del Carmen e attraversa le case di Villa Rita e Villa Morando in quelle strade che lui percorse tante volte a piedi o in bicicletta affrontando il vento e la pioggia, portando sempre la parola di Gesù, con le mani pronte ad aiutare chi ne avesse avuto bisogno.

**JARDIN DE INFANTES JUANITO BOSCO - GUARDERIA PADRE JUAN BERTOLONE**



**CARMEN DE PATAGONES**

Questa scuola materna fu fondata da Padre Juan Bertolone ed è tutelata dalla Caritas.  
Nel dipinto si possono notare la Madonna, Don Bosco e Padre Juan Bertolone, circondati da numerosi bambini.

## CAPILLA “MADRE MAZZARELLO”



### CARMEN DE PATAGONES

Padre Juan lavoro nella Capilla “Madre Mazzarello” e fondò l’oratorio “Madre Mazzarello” dove si incontrano numerosi ragazzi nel fine settimana.

## CAPILLA DON BOSCO



**CARMEN DE PATAGONES**  
Padre Juan fondò il primo oratorio Don Bosco ed iniziò a costruire la Capilla Don Bosco che fu ultimata nel 1980, quando si raccolsero i fondi sufficienti.

## CAPILLA SAGRADA FAMILIA



### CARMEN DE PATAGONES

Padre Juan costruì la Capilla Sagrada Familia chiedendo aiuti da tutte le parti e quando, dopo un forte vento, crollò un muro si mise a lavorare insieme ai ragazzi del posto per ricostruirlo.

Entusiasmo e calorosa accoglienza della gente di Carmen de Patagones nel ricevere Renato, il fratello del Padre Juan.

## PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN



### CARMEN DE PATAGONES

Padre Juan fu viceparroco dal 1969 al 1970. La sua camera era nel caseggiato di fianco al primo piano, seconda finestra.

## PARROQUIA SAN LORENZO MARTIR



### GENERAL CONESA

In questa Parrocchia Padre Juan fu parroco dal 1971 al 1976.

Nell'anno 1971 c'erano venti di tempesta nella nazione, si avvicinavano cambiamenti importanti.

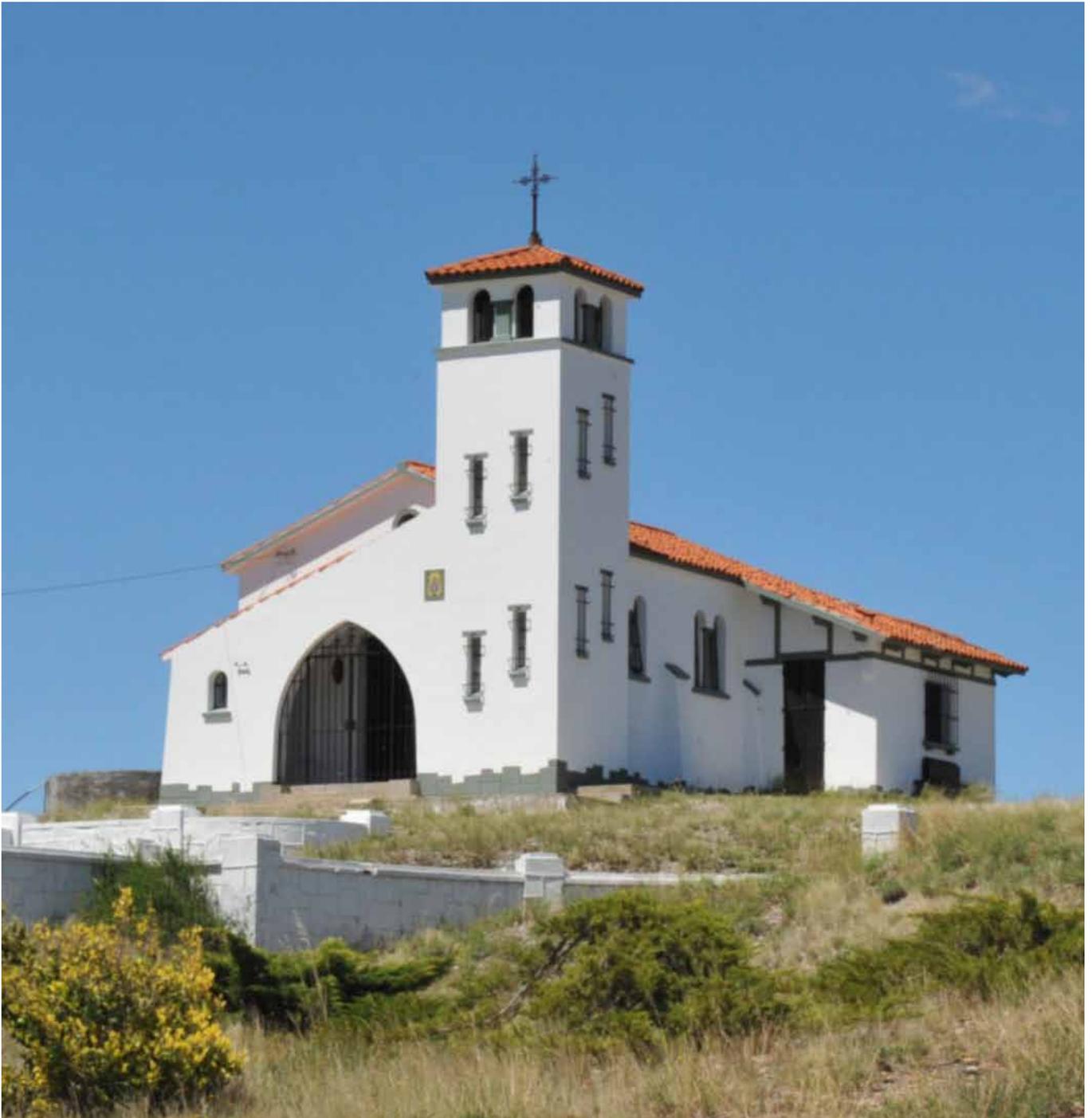
Conesa (con svariate colonie agricole disseminate nell'area di 80 km al margine del Rio Negro) località laboriosa, non era ignara alle transizioni e cambiamenti.

C'era una forte crisi che si manifestava nella povertà, negli sradicamenti, nelle famiglie senza tetto.

In ambiente religioso e pastorale c'erano intoppi, resistenze e incomprensioni.

Ed è in questo contesto che arriva in quell'anno un giovane sacerdote salesiano che di cognome fa Bertolone.

## SANTUARIO VIRGEN MISIONERA



### GENERAL CONESA

Padre Juan si interessò per far restaurare questo bel Santuario della Vergine protettrice dei missionari e fece costruire nei pressi del Santuario un ritrovo estivo per i ragazzi.

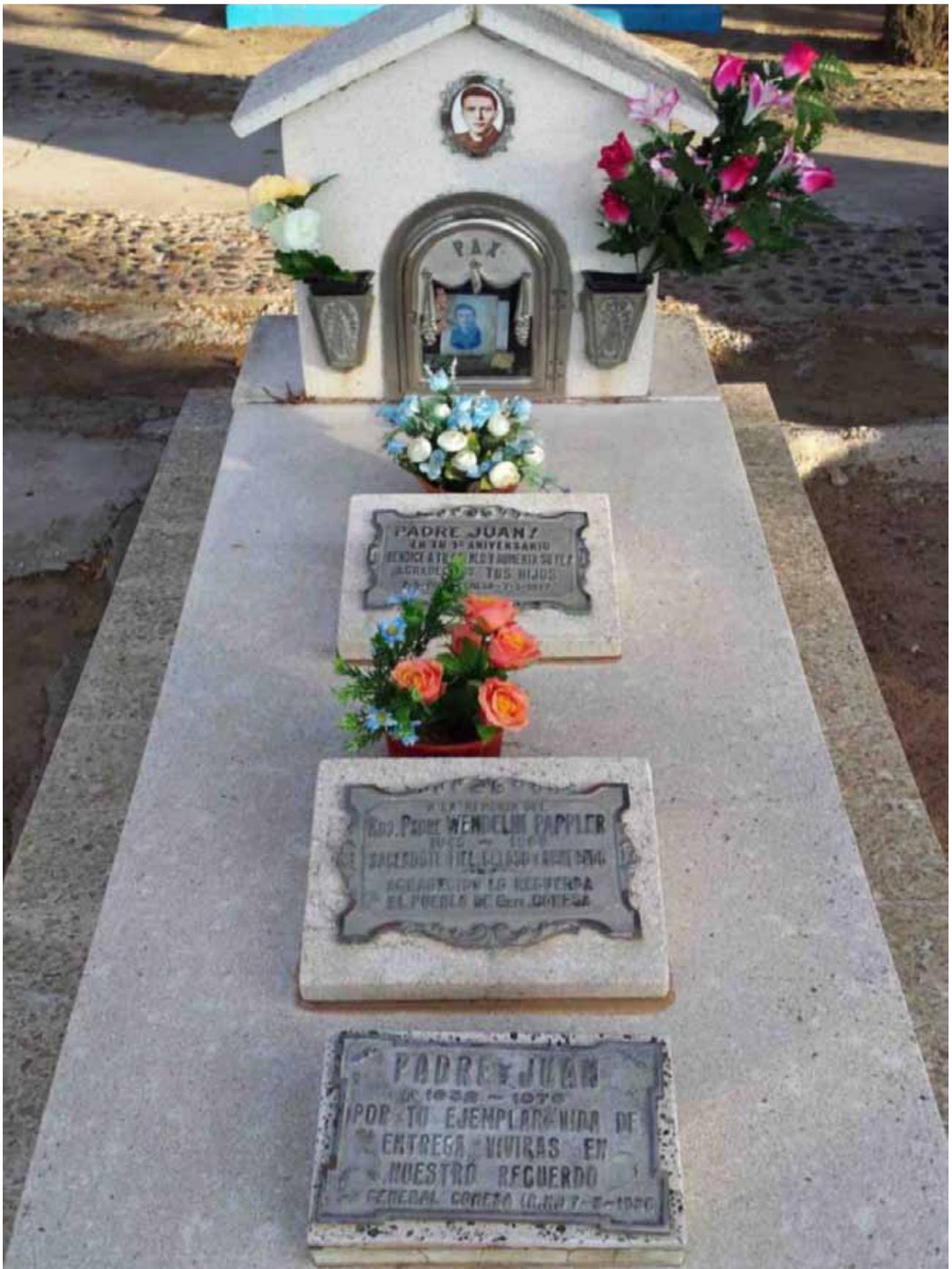
## **CENTRO COMUNITARIO PADRE JUAN**



### **GENERAL CONESA**

**È questo il miglior monumento in memoria della sua instancabile lotta.**

**Un centro nel quale assistono chi ha bisogno, sempre nel modo di lavorare di Padre Juan.**



\* 19/5/1931 Chieri TO I

+ 7/5/1976 Bahia Blanca AR

“Voglio riposare a Conesa” per rimanere vicino ai miei parrocchiani disse nel suo testamento Padre Juan Bertolone. Ora riposa in questa tomba insieme al missionario tedesco Wendelin Pappler che morì il 7/4/1968.

## TOMBA AI PIEDI DEL CRISTO REDENTORE



**Questo è il momento più emozionante di tutto il percorso “Padre Juan Bertolone”  
Renato Bertolone ha realizzato il suo sogno: visitare la tomba di suo fratello Don Giovanni,  
*Padre Juan* in Argentina, nel quarantesimo anniversario della sua morte.**

## **RINGRAZIAMENTI**

Per l'aiuto prezioso ricevuto nella realizzazione di questo libro, ringrazio in particolar modo le seguenti persone:

- Padre Martin Dumrauf della Comunità Salesiana di Viedma e Carmen de Patagones, Parroco nella Parrocchia "San Giovanni Bosco" a Viedma.
- Zulma Gonzales, responsabile della Guarderia "Padre Juan Bertolone".
- Signora rappresentante la Polizia.
- Carlos Espinosa, giornalista cronista di temi di storia regionale patagonica.
- La comunità della Cappella "Don Bosco".
- Suor Alicia Munz e altra suora, Figlie di Maria Ausiliatrice.
- Antonio Pascual Marcattili, ex-allievo salesiano.
- Ines Luna, scrittrice, che ci fece omaggio delle testimonianze raccolte da Antonio Barbalace.
- Alicia Fazzolari De Slowik e suo marito Esteban ed i loro amici.
- Celestina Bosio, mia sorella, che ha condiviso con noi il viaggio in Argentina.

Un grazie speciale a tutte le persone che ci hanno accolto con caloroso affetto e che ci hanno accompagnato nel nostro percorso Viedma – Patagones – Conesa .

**Grazie "Padre Juan" per le emozioni che ci hai trasmesso, per quanto ci hai insegnato, per il grande esempio di vita che ci hai donato.**

Annamaria Bosio

**Gaidano & Matta**  
snc  
E D I Z I O N I  
10023 CHERI (TORINO)